

**ACCIONES COLECTIVAS EN LA ZONA DE RESERVA CAMPESINA DE
CABRERA DURANTE SU PERIODO DE REACTIVACIÓN 2012- 2014**

María Catalina Munévar Ortiz

Asesor

Alfonso Torres Carrillo

**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
FUNDACIÓN CENTRO INTERNACIONAL DE EDUCACIÓN Y DESARROLLO
HUMANO-CINDE**

Maestría en Desarrollo Educativo y Social

Bogotá D.C.

Septiembre de 2020

Agradecimientos

A mis ancestros campesinos por dejar el amor por el campo impreso en mis genes, a mi madre por haberme enseñado a sentir por los de abajo y a amar a la naturaleza, a todos los líderes y pobladores de Cabrera que con generosidad nos compartieron sus vivencias, saberes, sentires y opiniones y por la apuesta por la que luchan cada día para hacer de Cabrera un territorio próspero para las familias que lo habitan y de respeto por las otras formas de vida, gracias a Julito por apoyarme en momentos tan cruciales, al profesor Alfonso por haberme acompañado con paciencia, a Luiza por su incondicional presencia, por prestarme sus oídos, hombros y corazón, al gran espíritu, a la madre tierra, a los elementales y todos los seres que con su luz contribuyeron a que pudiese culminar este trabajo y con ello a dar por terminado este ciclo en mi vida.

TABLA DE CONTENIDOS

Introducción.....	6
1. Objeto y metodología de la investigación.....	10
1.1 Planteamiento del problema.....	10
1.2 Preguntas de Investigación.....	13
1.3 Objetivo general.....	13
1.4 Objetivos específicos.....	13
1.5 Metodología general.....	13
1.5.1 Enfoque investigativo.....	13
2. Contexto de emergencia de la zona de reserva campesina de Cabrera.....	21
2.1 Contexto histórico.....	21
2.1.1 Poblamiento inicial de Cabrera.....	25
2.1.2 Principales líderes del movimiento agrario.....	27
2.1.3 Resistencia civil y cuerpos colegiados	31
2.1.4 Articulación y desarrollo comunitario.....	33
2.1.5 El acceso temprano a la tierra.....	40
2.1.6 Nuevo periodo de violencia.....	41
2.2 Contexto productivo.....	47
2.2.1 Producción agrícola.....	48
2.2.2 La agroindustria, sacrificio de animales y producción de lácteos.....	50
2.2.3 Hidroeléctrica del Río Sumapaz.....	52
2.3 Contexto cultural.....	55
3. El problema de la tierra y la zona de reserva campesina.....	59
3.1 El problema de la tierra y la reforma agraria.....	59
3.2 Antecedentes, estructura y origen de la ZRC.....	64
3.3 Experiencia del PPZRC en Cabrera.....	70
3.4 Entre la estigmatización y una nueva propuesta de marco legal (2002- 2010).71	
3.5 Las Zonas de Reserva Campesina en el momento actual: Gobierno Juan Manuel Santos, retos y amenazas.....	72
4. Las acciones colectivas en la reactivación de la zona de reserva campesina....	78
4.1 Comité de Impulso.....	80
4.1.1 ¿Quiénes son?.....	81

4.1.2	¿Por quienes está constituido y cuáles son sus aportes al Comité de Impulso y a la ZRC- C?.....	81
4.1.3	Diferentes miradas frente a las ZRC.....	84
4.1.4	Objetivos.....	86
4.1.5	¿Qué acciones han realizado?.....	86
4.1.6	Orientaciones.....	88
4.1.7	Funcionamiento.....	92
4.1.8	Relaciones.....	94
4.1.9	Autoevaluación.....	95
4.2	Asociación de Mujeres El Progreso.....	108
4.2.1	¿Quiénes son?.....	108
4.2.2	¿Por quiénes está constituido?.....	108
4.2.3	Objetivos.....	109
4.2.4	Diferentes miradas frente a las ZRC.....	110
4.2.5	¿Qué acciones han realizado?.....	111
4.2.6	Orientaciones.....	113
4.2.7	Funcionamiento.....	114
4.2.8	Relaciones.....	117
4.2.9	Autoevaluación.....	120
5.	Síntesis Conceptual y Balance interpretativo.....	124
5.1	Síntesis conceptual.....	124
5.2	Balance Interpretativo.....	132
	Conclusiones.....	144

ÍNDICE DE MAPAS

Mapa 1. Región del Sumapaz

Mapa 2. Cabrera

Introducción

El documento que a continuación se presenta es el resultado de una investigación a través del enfoque crítico-social sobre las acciones colectivas de dos procesos organizativos de la Zona de Reserva Campesina de Cabrera (ZRC-C); el Comité de Impulso (CI) y la Asociación de Mujeres El Progreso (AMP) realizadas durante el periodo 2012-2014 en el marco de la reactivación de la ZRC.

El Comité de Impulso es un espacio de articulación y coordinación de las organizaciones campesinas y comunitarias de la ZRC-C creado en el año 2012 con el propósito de dinamizar la reactivación de la zona a partir del trabajo mancomunado de las organizaciones presentes en el territorio. A este espacio están convocadas y están asistiendo todas las organizaciones de Cabrera que están interesadas en retomar la construcción de la ZRC.

La iniciativa y dirección de este espacio está siendo realizada por algunos miembros del Sindicato de Pequeños Agricultores de Cundinamarca (Sinpeagricun), quienes reconocen y admiran la rica historia de luchas campesinas por el territorio que se ha llevado a cabo en el Sumapaz y asumen la responsabilidad de continuar el proceso de organización y lucha en defensa de la tierra y de los derechos de los campesinos.

La AMP es una organización de mujeres que tiene como propósito la organización comunitaria y sus redes sociales desde la recuperación de memoria cultural campesina, la promoción y la ejecución de iniciativas de producción, transformación y comercialización de productos agrícolas y artesanales que contribuyan al desarrollo social y económico de las comunidades. En este momento están centradas en dos proyectos productivos y participan en el CI a través de una delegada.

La ZRC- C es una figura jurídica que se constituyó con el fin de limitar y regular la tierra para evitar el proceso del latifundio, el acaparamiento de baldíos e impulsar el desarrollo de la economía campesina. Es la cristalización de las luchas de los colonos y campesinos por el aseguramiento de una tierra y de condiciones de vida dignas para las familias campesinas. La ZRC es una propuesta de desarrollo integral que contempla cuatro componentes: ambiental, social, productivo y de acceso a la tierra. Las organizaciones

comunitarias pueden aportar en la construcción de la ZRC desde sus actividades propias en el marco de alguno o varios de estos componentes.

El gran propósito de los líderes campesinos es que el CI se constituya como espacio de coordinación de las organizaciones campesinas y comunitarias para hacer crecer y consolidar esta propuesta tan importante para el desarrollo campesino. Tanto el CI como la AMP, desde diferentes lugares y con impactos a diferentes niveles, ejercen prácticas que aportan a la construcción de ZRC. Por esta razón el objetivo central de este trabajo es identificar y comprender las principales acciones colectivas de estos dos procesos organizativos de la Zona de Reserva Campesina de Cabrera, ZRC-C durante el periodo 2012- 2014.

En cuanto al proceso de investigación, se definió, junto con las personas de los procesos organizativos del territorio con el que se entró en contacto, un problema de relevancia para ellos y del cual se pudiera contar desde una Maestría en desarrollo educativo y social CINDE - UPN. Con los líderes de Cabrera se conversó en un inicio acerca de que la experiencia se realizaría desde una relación dialógica a través entrevistas individuales, colectivas y un grupo focal. Como parte del enfoque crítico social fue claro para las partes, la afinidad de la investigadora con el proceso social y comunitario realizado en Cabrera.

El trabajo está compuesto por cuatro capítulos. En el primero se presenta el planteamiento del problema, se parte del momento actual de la ZRC-Cabrera y el propósito de algunos de sus líderes campesinos de dinamizar la coordinación de los procesos organizativos para hacer efectiva la reactivación de la figura. Se presenta el contexto histórico reciente del Municipio y de la experiencia de implementación del Plan Piloto de Zonas de Reserva Campesina (PPZRC) que deja consecuencias que interfieren con el trabajo actual de los nuevos líderes, situación que conduce a las preguntas y objetivos de investigación que motivaron el presente trabajo. En un segundo momento, se hace referencia a la metodología de investigación y el apoyo en el enfoque socio- crítico, así como la descripción de los diferentes momentos de la investigación que constituirían el diseño de la investigación.

En un segundo capítulo se presenta una descripción del contexto de emergencia de las acciones colectivas realizadas por los dos procesos organizativos durante los años 2012-2014. Como parte del contexto de emergencia se hace referencia al contexto histórico, productivo y cultural; el primero de ellos permite ver la historia de las luchas campesinas en el Sumapaz y sus principales momentos de acuerdo al interés del presente trabajo.

En el contexto productivo se señalan dos líneas de interés para la construcción de la ZRC- C desde el punto de vista de generación de recursos, la agrícola y la agroindustrial, así como elementos del marco normativo que establecen unos parámetros para la estructuración de dichos proyectos. También se hace alusión a una tercera línea generadora de debate y de resistencia popular por su impacto en el desarrollo de la región, el proyecto de la hidroeléctrica.

En el contexto cultural se muestran algunos elementos culturales relevantes para la pérdida de la identidad y del orgullo campesino por parte de los pobladores de Cabrera y que es vista por los líderes campesinos, sociales y comunitarios como factor que amenaza la existencia de la ZRC. Estos elementos serían: el pensamiento de esclavo por parte de los sectores populares, la ausencia de identidad por parte de los niños y adolescentes y la ausencia de una experiencia educativa de calidad para ellos.

El tercer capítulo está dedicado al tema de la ZRC en cuanto a la formulación de la propuesta en términos teóricos como a la implementación de la misma en Cabrera; en un primer momento, se hace referencia al problema de la tierra y los debates en torno a la reforma agraria. Posteriormente, se señalan los antecedentes, estructura y origen de la ZRC. Más adelante se hace la aproximación a la experiencia del PPZRC – C, se continúa con el periodo de desactivación de la figura durante el gobierno de Uribe y se finaliza con la experiencia vivida durante el gobierno de Juan Manuel Santos, que es el contexto reciente en el marco del cual se realizan las acciones colectivas que son objeto de investigación.

En un cuarto capítulo se haría el abordaje a las acciones colectivas del CI y de la AMP, esta información estaría acompañada por otra referida a la presentación del proceso organizativo, su constitución, cómo se originaron, qué objetivos tienen, cuáles son sus percepciones acerca de la ZRC, qué acciones han realizado, el balance que hacen de su trabajo y hacia dónde se proyectan.

En un quinto capítulo se realiza un balance interpretativo de la información recopilada a la luz de algunas teorías de la acción colectiva, la resistencia civil, los movimientos sociales y las organizaciones populares. Este balance centra en 5 conceptos principales relacionados con el tema en cuestión; la unidad, la construcción social, las dimensiones visibles y ocultas de la acción colectiva, el tejido asociativo y los movimientos sociales. Este capítulo cierra con

unas disertaciones a modo de preguntas sobre la caracterización de las acciones colectivas de Cabrera y la posibilidad de ser consideradas movimientos sociales.

CAPITULO 1

OBJETO Y METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

Planteamiento del problema

En el año 2014, algunos líderes de la Zona de Reserva Campesina de Cabrera (ZRC-C) se encuentran trabajando con el propósito de avanzar en el proceso de reactivación de la zona, luego de ocho años de suspensión de la figura durante el gobierno de Álvaro Uribe Vélez. La reactivación de la zona y el fortalecimiento del proceso requieren del trabajo articulado de los procesos organizativos, y para ello, la principal tarea en torno a la cual se ha trabajado ha sido la construcción del Comité de Impulso como órgano de cogobierno, desde el cual se pueda conocer, discutir y definir el rumbo de este gran proyecto.

En este esfuerzo se han encontrado con diferentes respuestas de miembros de las organizaciones, tales como ausencia, baja participación y críticas en relación a la manera como se ha manejado la conducción de la zona. En conversación con personas de algunos procesos organizativos, se expresan diversas percepciones y comprensiones en relación con el proceso de construcción de la ZRC-C, su caracterización, propósito, contexto en el que se desarrolla, papel desempeñado por diferentes actores, resultados y etapas.

El pueblo cabreruno, al momento de realizar la investigación de la que da cuenta el presente documento, estaba saliendo de una crisis producto de varias situaciones: las dificultades que se presentaron tras la implementación del Plan Piloto de Zonas de Reserva Campesina (PPZRC) y la suspensión a la que estuvo sujeta la ZRC durante los dos periodos de gobierno del presidente de la república Álvaro Uribe Vélez (2002-2010). Estos dos momentos, sumados a la compleja situación que ofrecía el contexto actual en su momento, presentan un panorama frente al cual los nuevos líderes de la Zona lanzan la propuesta de conformar un Comité de Impulso en cuyo seno se agrupen habitantes a título individual y como parte de un proceso organizativo, en aras de retomar el suspendido proyecto con nuevas comprensiones y horizontes más claros.

Luego de un periodo muy difícil para Cabrera durante los años 90s, tiempo durante el cual muchos líderes sociales fueron víctimas de amenazas y persecución política, se presenta un momento muy interesante para este municipio. En el año 2000, gran parte del territorio de Cabrera es declarado ZRC y, además, es seleccionado para participar del Plan Piloto de Zonas de Reserva Campesina (PPZRC), cuya duración fue de dos años. La organización local

seleccionada para hacer la coordinación de dicho proyecto fue Sinpeagrign, ya que era a la fecha la organización que contaba con más experiencia para ejecutar dicha labor.

El PPZRC fue una metodología de trabajo a ser implementada de manera piloto en las ZRC, con el propósito de desarrollar una experiencia sobre la cual se harían los ajustes necesarios para ser implementadas en las otras ZRC. Como parte del PPZRC se contemplaba, en primer lugar, hacer la socialización del proyecto, posteriormente, hacer un Plan de Desarrollo Sostenible y, finalmente, facilitar el acceso a recursos económicos para el desarrollo de proyectos productivos a campesinos organizados.

La socialización del proyecto se hizo a aproximadamente 400 asistentes, siendo un número bajo para la cantidad de habitantes de Cabrera, lo cual se constituye como punto de partida para que la comprensión de que la figura sea muy limitada. Por otro lado, si bien Cabrera había tenido una importante historia de organización, lo cual fue valorado positivamente para declararla como ZRC, al momento de inicio de implementación del PPZRC las organizaciones campesinas estaban muy debilitadas y otras habían desaparecido, llevando a los habitantes de la zona a constituir organizaciones para acceder a recursos económicos, lo que genera que estas se creen principalmente por el interés de acceder a recursos de este tipo y no tengan un proceso natural de surgimiento y de maduración que les permita consolidarse como organizaciones y una comprensión política profunda de lo que es e implica construir una ZRC.

La culminación del PPZRC coincide con la llegada a la presidencia de Álvaro Uribe (2002- 2010), quien tiene una postura desfavorable hacia la figura argumentando que promueven la consolidación de territorios controlados por la guerrilla (identificándolas con las zonas de despeje), y decide suspender la figura, bloqueando el camino recorrido desde la declaración de la figura e implementación del proyecto al cual se ha hecho mención.

Durante este periodo cesa todo apoyo gubernamental a la zona -político, económico y técnico-, interfiriendo la continuación de varios proyectos que se iniciaron en el 2000. La dinámica que pudo mantenerse durante ese periodo fue la que se hizo posible gracias al esfuerzo de algunos actores locales comprometidos con el proceso, quienes avanzaron con recursos propios y con la ayuda de algunas ONG.

Con la llegada de Santos al poder, de nuevo hay un cambio de postura gubernamental frente a la figura, y las ZRC son reactivadas, lo cual implica un ajuste de la normativa y un

compromiso por parte del estado en cuanto a recursos económicos y políticas afines a la figura. La administración nacional, por su parte, incluye a las ZRC en su Plan Nacional de Desarrollo (PND), el cual tiene un enfoque afín a las lógicas del mercado.

En este contexto, se encuentran las organizaciones sociales de Cabrera ante la posibilidad de retomar el camino. En el seno de Sinpeagricun, ahora renovado en sus dirigentes, retoman la propuesta, que forma parte del Plan de Desarrollo Sostenible del municipio, de construir un órgano de participación y decisión popular en el cual confluyan las expresiones organizativas de la zona y donde se defina el rumbo de la misma: el Comité de Impulso (CI).

La respuesta de los habitantes y los procesos organizativos ha sido diversa, ya sea desde una sintonía con la propuesta hasta el mantenimiento de la distancia y varias posturas y críticas frente a lo acontecido. Las voces expresan preguntas y críticas frente a:

1. Algunos habitantes de la ZRC de Cabrera (ZRC-C), cuestionan el manejo que Sinpeagricun dio a los recursos económicos, particularmente se hace expresa la queja de haber destinado una suma grande de dinero a actividades de tipo social a la cual accedieron los coordinadores del proyecto, al igual que la confusión frente a la razón por la cual la zona deja de percibir ingresos con el inicio de la administración de Álvaro Uribe, atribuyendo esto al robo por parte de las directivas.

2. Diferentes comprensiones en relación a lo que es la ZRC, como por ejemplo, nociones vagas que la asocian al cuidado de recursos naturales, otras que la ven como un órgano de propiedad de Sinpeagricun y algunas que la asocian con la asignación de recursos por parte del estado, desconociendo total o parcialmente el contexto social y político en el que se plantea y desarrolla.

3. Temor a vincularse al Comité de Impulso por la cercanía que esto generaría con las personas del sindicato y el riesgo al que esto los expondría, dado que antes de la declaración de la figura (década de los 90s) y durante el mandato de Álvaro Uribe, varias personas de esta organización fueron víctimas de amenazas y persecuciones políticas.

Preguntas de investigación

1. ¿Cuál era el contexto histórico, político, económico y cultural que enmarcó la reactivación de la ZRC-C durante el periodo 2012-2014?
2. ¿Cuáles acciones colectivas están realizando el Comité de Impulso y la Asociación de Mujeres El Progreso en el marco de la reactivación de la ZRC-C durante el periodo 2012- 2014?
3. ¿Cómo ha sido el proceso de construcción del Comité de Impulso de la Zona de Reserva Campesina de Cabrera, ZRC-C?

Objetivo general

Analizar las principales acciones colectivas de dos procesos organizativos de la Zona de Reserva Campesina de Cabrera (ZRC-C) durante el periodo 2012-2014.

Objetivos específicos

1. Caracterizar el contexto histórico, político, económico y cultural que enmarcó la reactivación de la ZRC-C durante el periodo 2012-2014.
2. Identificar las principales acciones colectivas realizadas por el Comité de Impulso y la Asociación de Mujeres El Progreso en el marco de la reactivación de la ZRC-C durante el periodo 2012- 2014.
3. Caracterizar el proceso de construcción del Comité de Impulso de la Zona de Reserva Campesina de Cabrera, ZRC-C.
4. Interpretar desde la perspectiva de la acción colectiva, los procesos organizativos y de articulación analizados.

Metodología de la investigación

Enfoque investigativo

La presente investigación es de tipo cualitativo, es decir se realiza desde posturas epistemológicas y teóricas que privilegian la perspectiva y la experiencia del actor social (Anadon, 2007). La investigación cualitativa es un campo interdisciplinario que favorece una aproximación metodológica, una perspectiva naturalista y una comprensión interpretativa de la naturaleza humana. Este campo es también esencialmente político y construido por diversas posiciones éticas y políticas. En términos generales esta investigación

tiene tres grandes orientaciones; la investigación cualitativa interpretativa, el enfoque crítico y las corrientes posmoderna y posestructural.

Este proyecto de investigación asume un enfoque crítico-social como referente epistemológico en la construcción del conocimiento. Desde el enfoque que se plantea, se admite la posibilidad de producir conocimiento a partir de la reflexión que otorgan las experiencias y prácticas significativas que apuestan por una transformación cultural, educativa y social. Por consiguiente, es posible producir dicho conocimiento sobre y desde las experiencias que asumen los procesos de organizaciones sociales y comunitarias.

A diferencia de los enfoques empírico-analíticos, los enfoques crítico-sociales toman distancia y cuestionan los presupuestos que presenta la investigación científica entendida “como neutral, desinteresada, universal y objetiva, es decir, que es ajena a los poderes sociales, que sólo interesa al avance del conocimiento, que sus afirmaciones tienen validez en cualquier momento y en cualquier lugar” (Torres, 2017, p.68). Los enfoques crítico-sociales asumen que todo ejercicio investigativo implica saber tomar una postura frente al conocimiento y la utilidad que tiene este en las dinámicas sociales. No existe un ejercicio de investigación neutral y desinteresado, por el contrario, el conocimiento y los saberes producidos desde la investigación cumplen una función de entendimiento para orientar la acción transformadora.

Por otro lado, los ejercicios investigativos desde los enfoques crítico-sociales se distancian de los enfoques histórico-hermenéuticos en relación con estos últimos; es conveniente señalar sus límites cuestionando, en algunos casos, el énfasis contemplativo de los conceptos sobre la realidad social, además “su desinterés por la influencia de las estructuras sociales sobre los hechos sociales, los efectos no buscados de tales hechos y su insuficiente postura frente al compromiso con la práctica social” (Torres, 2017, p.60). De ahí que, para el enfoque crítico-social, la interpretación de la realidad social y la producción de conocimiento sobre las problemáticas que se indagan estén al servicio de la transformación social.

También se puede agregar que los enfoques empírico-analíticos e históricos-hermenéuticos tienen en común desconocer el carácter político de los procesos de producción de conocimiento social, así como la separación de teoría y práctica. En contraste, aquello que podemos designar como enfoque crítico-social en la investigación social, según Jiménez y

Torres (2006, p.22): “ha buscado articular conocimiento y acción, teoría y práctica, en el doble propósito que los caracteriza: explicar y comprender críticamente las dinámicas sociales para transformarlas desde unos criterios emancipatorios”.

El alcance principal de la investigación es descriptivo, dado que caracteriza los procesos planteados en las preguntas. Sin embargo, hay una inicial de los mismos desde la perspectiva de la acción colectiva.

Las técnicas de investigación empleadas fueron la entrevista semiestructurada individual y grupal y grupo focal.

Entrevista: es una conversación entre dos o más personas dirigida por un entrevistador con preguntas y respuestas que puede tener diversos grados de formalidad. La entrevista nos permite recoger informaciones (datos, opiniones, ideas, críticas) sobre temas y situaciones específicos, así como la interpretación que le dan los entrevistados.

Entrevista semiestructurada:

Se conoce como entrevista semiestructurada aquella donde el entrevistador define de antemano el tipo de información que quiere extraer del entrevistado y, en función de ello, planifica el curso que habrá de darle a la entrevista. Contiene preguntas abiertas.

Grupo focal: Es una modalidad de entrevista, la cual es un medio para recolectar en poco tiempo y en profundidad, un volumen significativo de información cualitativa a partir de una discusión con un grupo de 6 a 12 personas, quienes son guiadas por un entrevistador para exponer sus conocimientos y opiniones sobre temas considerados importantes para el estudio. Este tipo de entrevistas constituye una fuente importante de información para comprender las actitudes, las creencias, el saber cultural y las percepciones, de una comunidad en relación con algún aspecto particular del problema que se investiga (Bonilla y Rodríguez, 1995, citado por Torres, 1998)

Ruta metodológica

Desde esta manera de entender la investigación, pero a sabiendas de las limitaciones objetivas para realizar una con mayor participación de las organizaciones sociales en su desarrollo y con una presencia permanente de la investigadora, se definió una ruta metodológica basada en la combinación de varias estrategias: la realización de algunas visitas

de una semana a la zona, en las que se desarrollarían las entrevistas individuales y colectivas, una indagación documental (en bibliotecas y archivos de Bogotá) y la comunicación permanente entre investigadora y líderes de las organizaciones. En consecuencia, la investigación se llevó a cabo en cinco etapas:

1. La primera fue la de la exploración documental, donde se consultó información acerca del contexto histórico, político, económico y cultural en el marco del cual se desarrolló el proceso del Plan Piloto de las Zonas de Reserva Campesinas- PPZRC y la reactivación de la ZRC-C; también se consultó información sobre las teorías de acción colectiva y de movimientos sociales. Dicha labor continuó simultáneamente a la siguiente.

2. Trabajo de campo. Se realizaron tres visitas a Cabrera, la primera tuvo un carácter exploratorio con el fin de hacer contacto con algunos líderes, hacer un reconocimiento del territorio, de algunas dinámicas organizativas y de posibles problemas de investigación, allí se llevaron a cabo las primeras entrevistas. En la segunda visita se realizaron entrevistas semiestructuradas y en la última visita se desarrollo un grupo focal con líderes campesinos y miembros de los procesos organizativos. En dicho trabajo de campo, se utilizaron tres grandes estrategias: la investigación documental, las entrevistas y el grupo focal.

Tabla 1. Preguntas entrevistas

PREGUNTAS ENTREVISTAS DE INVESTIGACIÓN CABRERA
1. Datos generales: fecha y lugar donde se realiza la entrevista, nombre, cargo.
2. ¿Hace cuánto vive o vivió en Cabrera?
3. ¿con qué organizaciones de Cabrera ha estado vinculado, desde hace cuánto y que rol ha desempeñado?
4. ¿conoce usted experiencias en Cabrera de unión, articulación de organizaciones o de grupos de personas en torno a un objetivo común?
5. ¿cuáles fueron? En qué época? Cuál era la situación por la que estaba pasando en ese momento Cabrera? Qué papel, posición u opinión tenían en ese momento las instituciones del estado, las iglesias, ONGs, organizaciones sociales, el sector privado, etc.?
6. ¿en medio de esta situación qué los motiva a unirse, juntarse o a considerar la posibilidad de hacerlo?

7. ¿quiénes se unen en esa situación particular? qué posiciones toman? Que papeles tienen?
8. ¿en torno a que puntos deciden trabajar? Cuáles son los objetivos colectivos por los que se planteaban trabajar? ¿Cuáles son las acciones a través de la cuál piensan alcanzar los objetivos?
9. ¿De qué manera lo hacen? Cuál es su manera de trabajo? Cómo toman las decisiones? Cómo convocan las reuniones? Cómo comunican las decisiones?
10. ¿que acciones de las planeadas lograron realizar? ¿Qué objetivos de los planteados alcanzaron?
11. ¿qué espacios de trabajo generan? ¿Cuánto duraron?
12. ¿qué aprendizajes quedaron de estas experiencias? ¿Cuáles fueron sus fortalezas y cuáles sus debilidades?

Tabla 2. Metodología Grupo Focal

METODOLOGÍA GRUPO FOCAL	
GRUPO FOCAL	
Objetivo:	Generar un espacio de articulación para conversar sobre los procesos de articulación de la ZRC de Cabrera durante los últimos 15 años con algunas personas que han jugado un papel de liderazgo en la defensa propiciar un escenario de diálogo frente a la articulación entre las organizaciones sociales de Cabrera con algunos miembros pertenecientes a ellos.
invitados	Paola, Orlando, Mona Jairo Concejales, Sofía, Personero, Marcela Lorieth Pedro Pablo, Gerardo, Martha, Colacho Cata Rafael, Marcos Moreno, Julio Romero, Angélica Diana
	1. presentación de nosotras y de la actividad. Para ambientar les pedimos que nos cuenten algunas anécdotas de su infancia y su juventud en

	Cabrera.
metodología	<p>2. relajación dirigida: se pide que pongan atención a los sonidos que hay a su alrededor, que se concentre en uno de ellos y que se fije en las sensaciones que le genera. Luego se les pide que traigan a su mente los diferentes sonidos característicos de su territorio. Seguidamente se les pide que recuerden a quienes han estado acompañándolos en el camino de defensa de su territorio y que recuerden sus voces y las tengan muy presentes. Posteriormente, se les pide que agradezcan al gran espíritu por la existencia de estas personas, los aprendizajes que junto a ellas han tenido y por los demás seres que habitan ese lugar y que le pidamos que nos de fuerza y sabiduría para saber escuchar y valorar lo que cada una de ella tiene para decir.</p> <p>3. se les pide que digan a que organización pertenecen, hace cuanto existe, a que se dedica y cuál ha sido su motivación para estar en ella.</p>
	<p>4. de acuerdo a su experiencia con los procesos organizativos se les pide que se agrupen por afinidades temporales.</p>
	<p>5. en grupos se les pide que identifiquen experiencias de trabajo compartido entre los procesos organizativos de cabrera o de la región y en relación a ellos que señalen:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Motivaciones. - Objetivos en el corto, mediano y largo plazo. - Agendas - Metodología de trabajo: acuerdos de funcionamiento, estructura, formas de convocatoria, toma de decisiones, manejo de las diferencias. - Acciones realizadas - su contexto económico, político y social
	<p>6. posteriormente, se les pide que compartan con el otro grupo lo reflexionado y que conjuntamente hagan un balance de lo sucedido; aciertos, dificultades y retos para el presente y futuro.</p>
	<p>7. se hace una lectura y se elabora un tejido conjuntamente.</p>

3. Análisis e interpretación. Con la información recopilada a través de los instrumentos mencionados se hizo el respectivo análisis y se organizó la información en 5 categorías con sus respectivas subcategorías:

- 1- Contexto: histórico, político, productivo, cultural y social.
- 2- ZRC: Información general, acciones del Comité de Impulso, otras acciones de articulación.
- 3- Organizaciones campesinas: objetivo, orientaciones, acciones, funcionamiento, relaciones internas y relaciones externas.
- 4- Identidad: sentidos, motivaciones, identidad.
- 5- Balance: avances y limitaciones.

Se seleccionaron las categorías que contenían información más abundante y relevante y se procedió a establecer relaciones a diferentes niveles; al interior de cada subcategoría, entre subcategorías y entre categorías. A partir de este ejercicio de análisis y de reconocer el material de campo con que se contaba se hicieron ajustes al problema de investigación; inicialmente se había planteado identificar y describir las acciones colectivas realizadas en el marco de construcción de la ZRC durante el periodo de 1995-2015, pero la información que se logró recopilar no permitía aproximarse a una pregunta tan amplia durante un periodo tan extenso. Se decidió entonces focalizar la atención en las acciones colectivas de dos procesos organizativos; el Comité de Impulso- CI y la Asociación de Mujeres el Progreso- AMP durante el periodo 2012-2014 que fue en el marco del cual se inició la reactivación de la figura.

Tabla 3. Ejemplo de matriz de análisis de información

Contexto político	Contexto económico	Contexto cultural
...pues a nosotros como sindicato o como ZRC, pues prácticamente digamos que estamos los mismos, en la reactivación como tal, ya fue un camello tratar de socializar el plan porque la gente tenía un concepto negativo, decían que	Aquí este municipio tiene todos los climas y produce de todo digamos, hay personas que producen a gran escala un producto en su UAF, no en grandes extensiones, pero no monocultivo, no como la palma africana, frijol que es lo que más	Otra cosa que he visto que ha influido en eso es desde la parte educativa; en el colegio, que es el eje desde donde se están formando los niños desde pequeños, ve uno que en el pensum y en la educación como que a los profesores no les llama

<p>eso no sirve para nada, que se robaron la plata del plan piloto, entonces, ahorita el Incoder está invirtiendo y precisamente es la mayor inversión que ha hecho en un municipio, aquí con unos proyectos, que son 500 millones, y hemos luchado contra eso y ya nos echamos la misma comunidad encima (Romero).</p>	<p>se siembra, pero así a gran escala no, algunas personas sí siembran frijol, entonces eso hace que sea el primer reglón de la economía aquí, y no es que una sola familia siembre muchas hectáreas, sino que muchas familias siembran (Héctor Salazar).</p>	<p>la atención eso, contarles a los niños que viven en una ZRC, para qué es o ponerlos a estudiar o a investigar sobre eso (Paola Bolaños).</p>
---	---	---

Se hizo la interpretación desde algunas teorías sobre acción colectiva, movimientos sociales y organizaciones populares, que habían sido abordadas durante la elaboración del proyecto, principalmente de algunos representantes del accionalismo, como Alberto Melucci y Alfonso Torres.

4. Se realizó la redacción del presente informe. Conforme a las pautas acordadas con el director.

CAPÍTULO 2

CONTEXTO DE EMERGENCIA DE LA ZONA DE RESERVA CAMPESINA DE CABRERA

El propósito de este capítulo es mostrar el contexto histórico, productivo y cultural que enmarcó la reactivación de la Zona de Reserva Campesina de Cabrera (ZRC-C) durante el periodo 2012-2014. Del contexto histórico se resalta el inicio de las luchas campesinas, el poblamiento inicial de Cabrera, los principales líderes del movimiento agrario, el periodo de la resistencia civil y la participación en los cuerpos colegiados, la articulación para el desarrollo comunitario y el nuevo periodo de violencia. La visibilización del contexto histórico posibilita comprender el devenir de la lucha por la tierra, el territorio y condiciones de vida dignas para los campesinos y la pertinencia de las acciones colectivas desarrolladas por el comité de impulso en el marco de la reactivación de la ZRC.

El contexto productivo se centra en las dinámicas de la producción agrícola, los proyectos agroindustriales y los debates al respecto y la lucha de resistencia contra la hidroeléctrica del Sumapaz. Este apartado permite entender las principales dinámicas productivas del territorio durante el periodo en cuestión que motivaron la construcción de proyectos de generación de ingresos y la resistencia colectiva contra el proyecto de la hidroeléctrica.

El contexto cultural aborda tres elementos: la sujeción ideológica que generan los sectores dominantes de la sociedad a los sectores populares, la pérdida de identidad campesina en las nuevas generaciones y la educación de mala calidad a la que tienen acceso los campesinos. La aproximación a este tema permite entender que elementos de la cultura del territorio desde la perspectiva cultural están relacionados, generando desarraigo en las nuevas generaciones y poniendo en riesgo la existencia de la ZRC a falta de personas que la defiendan en un futuro.

1. Contexto histórico

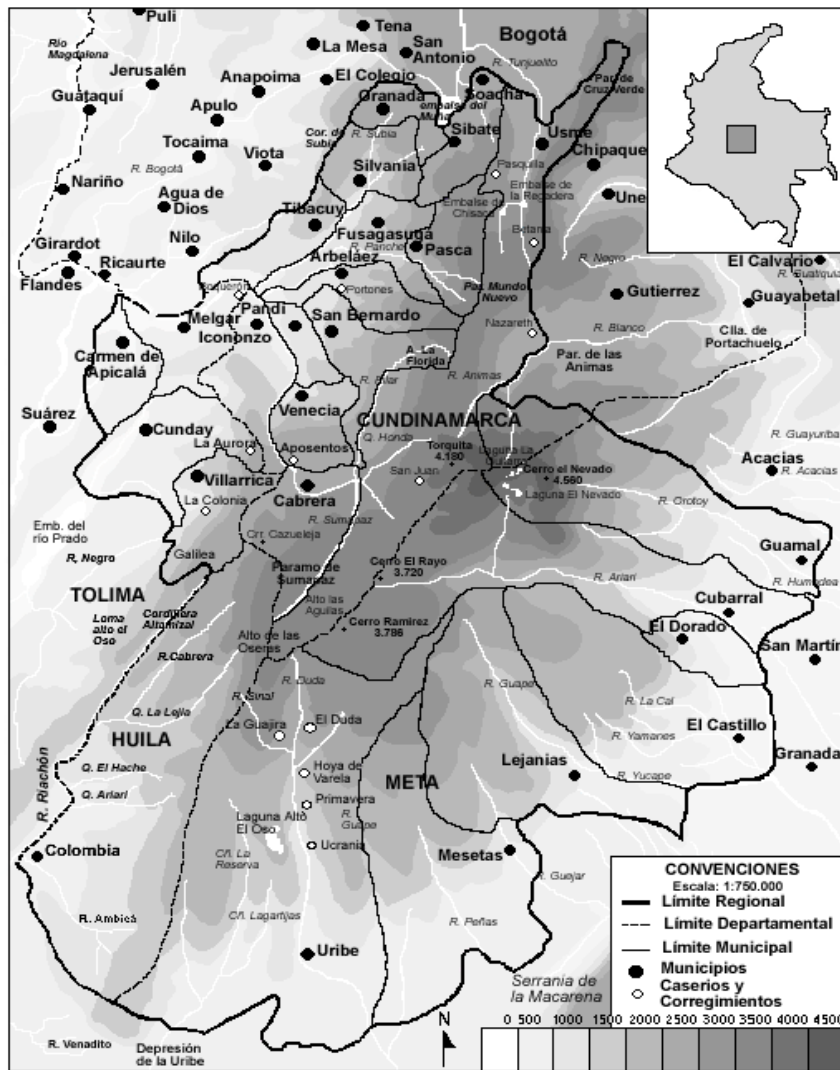
El contexto histórico de Cabrera y de la región de Sumapaz que se presenta a continuación está centrado en los siguientes aspectos;

1. Desarrollo de la lucha por la tierra como proceso de la acción colectiva campesina.

2. Naturaleza de la lucha campesina en el Sumapaz: lucha legal.
3. Construyendo paz y convivencia: concepción integral de la reforma agraria en beneficio de los campesinos.

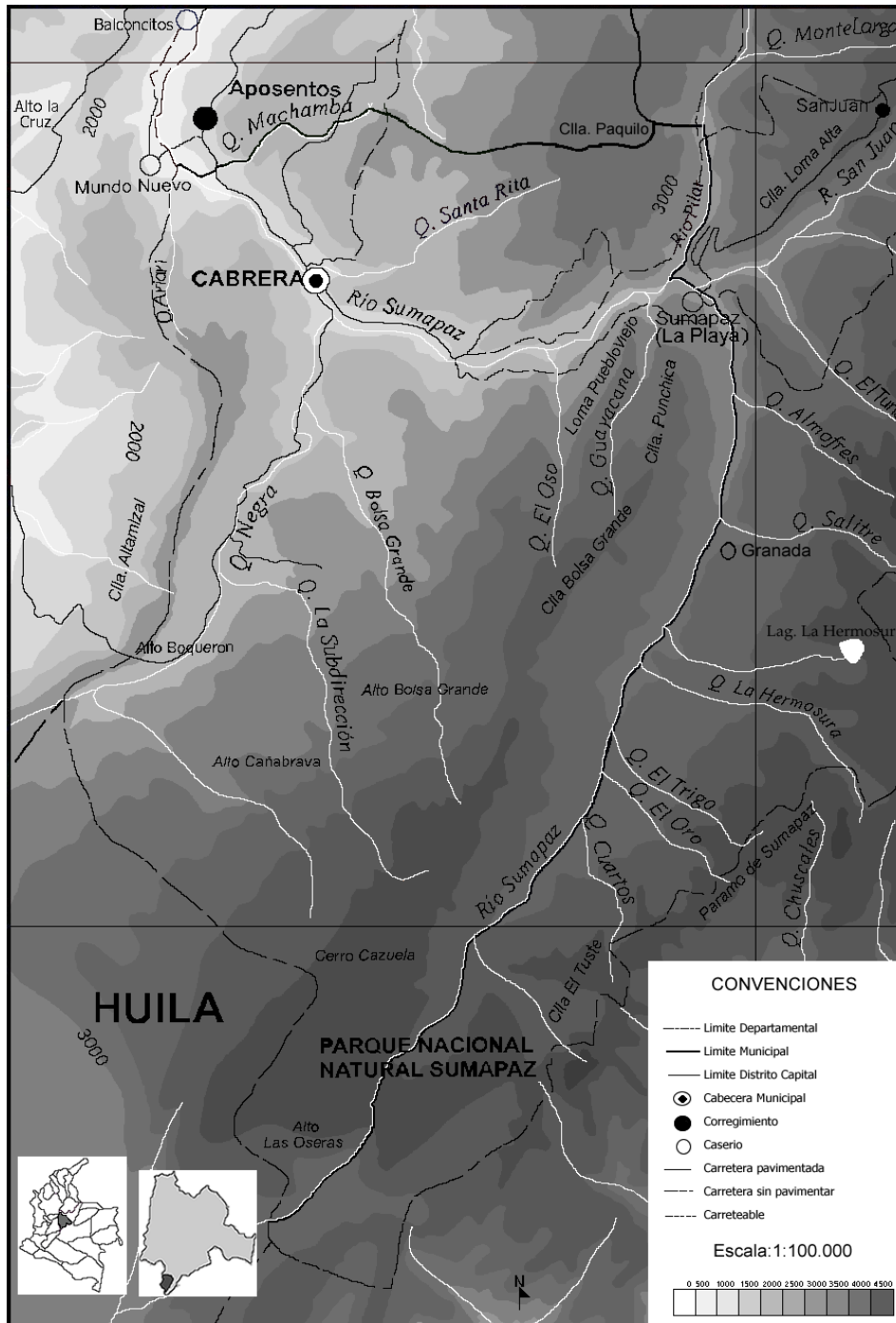
La región del Sumapaz está conformada por 10 municipios de Cundinamarca: Venecia, Cabrera, Pandi, San Bernardo, Tibacuy, Granada, Silvania, Fusagasugá, Pasca y Arbeláez; tres del departamento de Tolima: Icononzo, Villarrica y Cunday, y el parque natural de Sumapaz, que forma parte de la zona rural de Bogotá. Hacia mediados del siglo XVI, el territorio estaba organizado en haciendas a las que los pobladores estaban vinculados como arrendatarios, aparceros y jornaleros ocasionales, las principales de ellas son la de Sumapaz y la del Doa. Entre los años 1850 y 1860, el sistema de explotación a arrendatarios y colonos se agudiza, lo que lleva a que a inicios del siglo XX se empiecen a generar los primeros procesos de organización y resistencia campesina (Varela y Romero, 2007).

Mapa 1. Región del Sumapaz



Mapa elaborado con base en la información citada por GUHL, Ernesto, *Aspectos geográficos y humanos de la región del Sumapaz en la Cordillera Oriental de Colombia*, pp. 185 – 202, y MARULANDA, Elsy, *Colonización y Conflicto, las lecciones del Sumapaz*, p.35.

MAPA 2. Cabrera



Mapa elaborado con base cartográfica IGAC, plancha No. 265. 1:100.000. 1994.

Inicio de las luchas campesinas

A inicios del siglo XX, el tratado de Wiscosin pone fin a la Guerra de los Mil Días. A partir de ese momento se incrementa la explotación de las haciendas cafeteras, se intensifica la apropiación privada y la colonización de los baldíos. En el Alto Sumapaz, desde el año

1861, se venían presentando pleitos entre los colonos de San Bernardo y Cabrera y los “dueños” de las haciendas (Londoño, 2011). Por esa misma época, el estado estaba haciendo concesión de baldíos a cambio de bonos de la deuda pública. Este panorama muestra la confluencia de elementos que daban la oportunidad a los campesinos de legalizar la posesión de sus tierras o comprárselas al estado.

En 1910 comienza un largo y agresivo pleito por tierras baldías entre Juan Francisco Pardo, quien se atribuía la posesión de la hacienda Sumapaz, y un numeroso grupo de colonos. Posteriormente, en 1912, en la vereda de Pueblo Viejo (anteriormente perteneciente a Pandi) Pascual Molina, el cual se consideraba heredero de una comunidad indígena, solicita la adjudicación de baldíos de 14 colonos motivado por la ley 56 de 1905, que imponía restricciones a grandes concesiones de baldíos y protección de pequeños cultivadores. Según Juan de la Cruz, este sería el primer movimiento agrario de Colombia (Londoño, 2011, p.50).

Hubo una demanda como pueblo indígena en Pueblo Viejo solamente, en todas estas comarcas que estamos hablando del Oriente del Tolima y Sumapaz, la única demanda que hubo ante el estado como herederos de los indígenas fue lo de Pueblo Viejo (...) ellos desaparecieron, los Hilariones (de los mismos Hilariones)* aquí de El Ojo de Agua de los "Carracay", cada uno tiene su historia y valiosa, que se desconoce a veces (Grupo Focal (GF), ver anexo).

Entonces aparecen en Cabrera, Cundinamarca, y en Cabrera en la Vereda de Pueblo Viejo, un señor Hilarión y un señor Pascual, se me olvidó el apellido, dos personas que reclamaron como Herederos del Cabildo indígena que ahí funcionó, fue una propiedad indígena, en tal razón, todavía están las muestras, están los caminos empedrados, arriba de la escuela pasa por la finca de Manuel Gaona, más o menos por ese lado, y salí al cementerio, y se encuentran muchos entierros (GF, ver anexo).

Poblamiento inicial de Cabrera

Una de las versiones del poblamiento de Cabrera es que llegaron personas provenientes de Une, Chipaque y Usme, al igual que excombatientes de la Guerra de los Mil Días, quienes se trasladaron desde Sumapaz en éxodo hasta Pueblo Viejo. En algunos casos,

los hacendados quisieron obligar a los colonos a suscribir contratos de arrendamientos, pero estos se opusieron evitando así que ello ocurriera. En 1910, pobladores numerosos y fuertes emprendieron la fundación del pueblo por iniciativa del párroco de Pandi; el alcalde, por su parte, los apoyó con la demostración de la condición de baldíos de los terrenos de Cabrera.

Los Fernández fueron unos luchadores agrarios también, con asiento en Pueblo Viejo y otros aquí en Santa Marta. Ellos fueron protagonistas de esta lucha y como fundadores del municipio, y está el señor Cala, los Cala, están los Pavones y los Alejos, que en cierta medida fueron de los primeros pobladores aquí en el área cercana a lo que hoy en día es Cabrera, este municipio se fundó en el año de 1913 más o menos, si no estoy equivocado, si no me traiciona la memoria (GF, ver anexo).

Porque aquí hay que recordar con merecido reconocimiento a la familia Fernández, los Fernández fue una familia que la conformaban Andrés Fernández y Jesús Fernández, fueron los primeros los padres de los papás de estos Fernández de Chigüirí, es decir, que son los abuelos de ellos (GF, ver anexo).

Inicialmente, Cabrera fue un corregimiento de Pandi, su nombre fue colocado en honor al general que había recorrido la región en compañía de José Romero. En un inicio, autoridades y colonos establecieron vínculos de vecindad, intereses comunes y evidente afinidad social. Los conflictos entre colonos y hacendados dieron origen al conflicto más largo del Sumapaz durante el siglo XX, resuelto por medio de dispendiosos procedimientos judiciales y administrativos que permitieron el fortalecimiento de la organización campesina, cuyo líder mayor fue Juan de la Cruz Varela en su segunda generación (Londoño, 2011, p.67).

Durante la década de los 30, en medio de la crisis económica mundial y el triunfo del partido liberal, los arrendatarios se insubordinan y los colonos impugnan los títulos de propiedad, siendo favorecidos por las administraciones de Olaya Herrera y López Pumarejo, quienes conceden especial atención a estos conflictos (Londoño, 2011).

Un proceso organizativo que empezó prácticamente en los años 30 del siglo pasado, un proceso, yo lo dije tal vez en alguna reunión, del reciente pasado en este mismo sitio, que empezó por la lucha de la Tierra. Aquí se hizo la Reforma Agraria gracias a la reforma la Organización de los Agrarios, así se

denominó ese movimiento hasta hace muy pocos años liderado inicialmente por Erasmo Valencia y, posteriormente, por Juan de la Cruz Varela, desde luego que toda la acción de estos líderes fue muy fecunda y fue de grandes resultados gracias a la participación de la comunidad (Pedro Pablo, ver anexo).

Principales líderes del Movimiento Agrario

El movimiento campesino durante estas décadas contó con el liderazgo de Juan de la Cruz Varela, Erasmo Valencia y Jorge Eliecer Gaitán. Juan de la Cruz fue un humilde líder campesino y amante de las letras. Desde los 26 años dedicó su vida a la defensa de los derechos de los campesinos a través de la resistencia armada pero sobre todo la civil y lideró durante un tiempo el movimiento de Los Agrarios. Tuvo una influencia enorme de obras literarias que narraban la vida de Napoleón y dilemas éticos donde se cruzaban la ley, el orden, la justicia y la compasión humana, y ello marca el enfoque de su posición ideológica.

En esta zona empezó Juan de la Cruz en el año 1928, eso se lo dije allí parado, en el 28. Tenía 26 años, era aquí arriba en Santa Rita y alcanzó a llegar a pasar el río, y ahí empezó a encontrar su trabajo. Como dirigente Agrario, si nunca hubiera asistido a una reunión de campesinos, sin nunca pues haber participado en una reunión de esa índole, y ahí encontró por primera vez en su vida, y ahí arrancó su vida como luchador Agrario, iba a ir a parar el Quindío, a ganarse unos pesos, coger café, a cambiar de vida, ya había formado a sus hermanitos, ellos quedaron huérfanos en una época en que dio una epidemia muy brava que era como una especie de gripa, y producía mucha fiebre, vómito, diarrea y de eso moría mucha gente, y entre esos murió la mamá de Juan de la Cruz Varela aquí en Santa Rita, en esa epidemia, y él se hizo cargo de los hermanos que eran 11 con él, porque él, porque el papá como se murió la ancianita estaba dedicado a hacer un hijito cada año, le tocó conseguir otra señora pa' seguir lo mismo, y Juan de la Cruz se quedó con sus hermanos en la casa y los alimentó y trabajó, y los enseñó a trabajar, ya cuando quedó el último de sus hermanos a la edad de 11 años él dijo ese ya puede trabajar y se fue para el Quindío (GF, ver anexo).

Erasmo Valencia fue miembro del partido Socialista, fundador y editor del diario *Claridad*, creador del Partido Agrario Nacional y diputado a la asamblea de Cundinamarca en

1935; dirigió, desde 1924, un amplio movimiento de colonos y arrendatarios para que los terrenos baldíos detentados por los latifundistas del Sumapaz y oriente del Tolima fueran recuperados por el estado y adjudicados a los campesinos (Varela y Romero, 2006).

Trabajaba de la mano con Gaitán, configuró la Colonia y luego la Sociedad Agrícola del Sumapaz amparado en el decreto 839 de 1928, que reglamenta la creación de colonias agrícolas.

Otro líder, aunque no tan nombrado en los diferentes trabajos académicos sobre la historia del Sumapaz, fue Gerardo González, de quien se conoce su participación durante la década de los 50s y luego en el momento de la implementación de la figura durante el Plan Piloto de Zona de Reserva Campesina.

(Gerardo González) participó en las dos guerras, en su dirección, del movimiento campesino... en el 56, 57, se vinculó al movimiento agrario, trabajó a nivel nacional por los intereses de los campesinos, un dirigente sindical, se formó en estas tierras, en plena confrontación con el estado... perteneciente a una familia tradicionalmente luchadora por los derechos de los campesinos (Pedro Pablo, ver anexo).

Para esta época se logran unificar las luchas de los colonos y arrendatarios gracias a la vasta experiencia de campesinos del Alto Sumapaz en la defensa legal y de facto de sus tierras, se demuestra la capacidad de organización y coordinación y la persistente utilización de la ley como arma de lucha.

(...) gracias a la participación de los campesinos que muy fácilmente tomaron esa consigna de la lucha de la tierra en razón a la necesidad de adquirirla, porque no la tenían, la poseían y la hacían producir pero no eran dueños ni de la producción de la tierra, fue una necesidad imperiosa para la subsistencia del campesino y su familia (Pedro Pablo, ver anexo).

En 1930, con el apoyo de Gaitán se crea la Federación de Arrendatarios, que aspiraba a la adjudicación legal de terrenos baldíos, en 1932 les conceden personería jurídica. Los arrendatarios se quejan por los precios altos y por la falta de crédito para adquirir las tierras y el tiempo insuficiente para pagarlo.

En 1933, Lleras otorga la facultad de comprar aun contra la voluntad del dueño por medio del estado que compra. Los hijos de Pardo Roche venden tierras que son incorporadas a la Colonia del Sumapaz, los colonos se sienten inconformes porque los Pardo Roche no demostraron títulos de propiedad y, además, se quedaron con las mejores tierras.

Mientras unos campesinos se concentran en obtener contratos de arrendamiento otros promueven la invasión de tierras para luego reclamar la condición de ocupantes. Se generó un gran conflicto porque los hacendados pedían compra de tierras y el movimiento campesino y las organizaciones sociales pedían la expropiación.

Con Alfonso López Pumarejo llegan mejores propuestas para los campesinos, se hace revisión de títulos por petición de arrendatarios. Para 1948 continúan los conflictos que tienen efecto en el orden social y político tradicional, se genera una contienda entre Alfonso López y los hacendados.

Refiriéndose a la importancia histórica de este movimiento, Catherine LeGrand (citada por Varela y Romero, 2006) afirma que la Colonia Agrícola de Sumapaz, fundada por Erasmo Valencia, Juan de la Cruz Varela y otros dirigentes campesinos de la región hacia 1930, fue la más importante de las organizaciones de ocupantes y dio expresión a las aspiraciones de los colonos en una escala que entonces carecía de precedentes.

En 1933, Gaitán renuncia al Partido Liberal y crea la Unión Nacional Izquierdista Revolucionaria (UNIR) como movimiento de vanguardia capaz de redimir al pueblo colombiano de las miserias del sistema feudal y de los vicios de la política tradicional. Durante un tiempo controlaron el concejo municipal de Sumapaz, lo cual generó conflictos contra Gaitán y sus seguidores, llevando aun a víctimas mortales. Posteriormente, Gaitán regresa al liberalismo y Erasmo Valencia funda el Partido Agrario Nacional (PAN), el cual electoralmente logra superar al Partido Liberal y al Partido Conservador, y existe hasta el fallecimiento de su creador (Londoño, 2011).

Juan de la Cruz Varela hizo una gran amistad con Gaitán y Erasmo Valencia, a quienes los consideró como sus maestros. Una vez fallecidos ambos, se siente solo y sin apoyo político. A esta situación se le suma que luego del asesinato de Gaitán se viene una ola de violencia muy fuerte que empieza a amenazar su vida así como la de los demás pobladores. Para Juan de la Cruz mantenerse solo puede significar el aniquilamiento de la organización campesina y de los campesinos de la región, esta condición los pone frente a la disyuntiva de

armar grupos de autodefensas armadas campesinas para defenderse y sobrevivir o morir asesinados por parte del ejército o de grupo armados paraestatales.

En un inicio diría uno que las ZRC nacieron desde unas necesidades de unos habitantes por el acceso a la tierra, y que no fueron las mejores maneras, que el Estado no le dio garantías a esas reservas para tener ese derecho y tuvieron que tomar las armas para poderse defender desde el ideario político porque fue una época de violencia, solo porque tú no fueras de un color político te asesinaban (Paola Bolaños, ver anexo).

Frente a este panorama, Juan de la Cruz solicita su ingreso como militante al Partido Comunista de Colombia (PCC). Para ellos es un honor tenerlo como miembro de su organización y lo reciben con beneplácito. Lo que lo lleva a solicitar ingreso al PCC y no a otra organización es la simpatía que tiene con su ideología socialista que, de acuerdo con las enseñanzas de Erasmo, sería el sistema económico y político del socialismo que le daría el reconocimiento y libertad a los campesinos.

En ese entonces el PCC había orientado conformar grupos de autodefensas de masas para poder enfrentar la violencia del gobierno en contra de liberales y de comunistas, y de esa manera Juan de la Cruz conformó un grupo de autodefensas en la vereda El Palmar de Icononzo. Este fue el comienzo de una organización mayor que llegó a abarcar el oriente del Tolima y el Alto Sumapaz. En la experiencia puntualmente en el Palmar, los campesinos tuvieron la oportunidad de cuidar la vida de varias familias que tuvieron que desplazarse para preservar sus vidas en unas condiciones de bastante adversidad. Luego, en 1953, se acogieron a una amnistía del general Rojas Pinilla, pero de nuevo, en 1955, se arman ante la ofensiva anticomunista del general Rojas Pinilla contra los campesinos del oriente del Tolima en la región de Villarrica. Después de una resistencia de ocho meses, la población civil tuvo que evacuar la región en cuatro columnas hacia otras regiones del país, mientras tanto, en Cabrera se había armado un frente guerrillero para aliviar la presión militar sobre Villarrica. De este modo la guerra se trasladó al Alto Sumapaz durante tres años hasta la amnistía de la junta militar que en el 57 reemplazó a Rojas Pinilla, una vez más Juan de la Cruz Varela, aceptó negociar la paz” (Varela y Romero, 2006).

Se formó la ANUC y había una época en que se iba a dividir porque venía de otro tipo de trabajo, de actividades, del Meta, entonces nosotros éramos de la resistencia armada, para

defendernos de Rojas Pinilla y salimos y nos pusimos fue a crear sindicatos siguiendo la parte de la resistencia armada, para reconquistar sin la lucha armada, hablar con las masas, entonces se hizo lo que hablaba de la asociación municipal y regional de la ANUC, hace más o menos 45 o 50 años tuve la fortuna de hacer muchos amigos en Cabrera, del pueblo donde viví bastante tiempo (Gerardo González, ver anexo).

Resistencia civil y cuerpos colegiados

Posterior a la amnistía, los campesinos se ven sometidos nuevamente a una ola de violencia, esta vez por cuenta de los “limpios”, exguerrilleros y personas contratadas por el estado para eliminar a todo aquel “representante de la ideología comunista”. Pese a ello, el movimiento campesino dirigido por Juan de la Cruz asumió la forma de lucha de la resistencia civil, enarbolando la consigna “la unidad es el arma más eficaz para contener la nueva ola de persecuciones”, y denunciando ante instancias gubernamentales, eclesiásticas, militares y medios de comunicación los genocidios y ataques de *los limpios*.

Este ambiente de persecución e impunidad no logró desestimular la organización agraria ni llevarla a la lucha armada, por el contrario, por medio de la estrategia de resistencia civil se fortaleció, cimentó las bases de una convivencia pacífica y venció la apatía política entre los habitantes de la región (Varela y Duque, 2011).

La resistencia civil como forma de lucha usada por los agrarios durante el Frente Nacional es una estrategia de acción colectiva empleada generalmente por sectores oprimidos que recurren a formas de presión, resistencia o desobediencia, ante una situación de vulneración de sus derechos u otras injusticias o inequidades.

Esta forma de lucha exigía gran trabajo por parte de la organización agraria: politizar a la población, mantener vigilancia para evitar el ingreso de provocadores, hacer denuncias e invitaciones a todo tipo de autoridades para que estuvieran al tanto del quehacer de los campesinos organizados y participar en espacios electorales (Varela y Duque, 2011).

Gracias a la resistencia civil, el movimiento agrario evitó la violencia armada y la polarización política en su territorio, se consolidó como sujeto social y político en su región, logró construir un clima de paz y convivencia ciudadana y adelantó obras sociales y de infraestructura, logros que por sí mismos hablan del potencial de la resistencia civil como

estrategia de acción colectiva en favor de la consolidación de la democracia (Varela y Duque, 2011).

Los agrarios se interesaron en cultivar relaciones armoniosas con sus vecinos en medio de las diferencias políticas, religiosas o de alguna índole, haciendo de esta manera un aporte a la paz.

Si a ellos como comunistas los invitaban a la misa de la vereda, la organizaban lo mejor posible, colaboraban con el sacerdote, iban a él, acompañaban a sus muertos, a los muertos de sus familias, iban a su funeral en la iglesia, asistían a la misa. Ellos eran unas personas buenas, correctas respetuosas de la ideología del otro. [...] a mí como católica [...] me respetaban. Me respetaron mi ideología, me respetaron mi creencia. Me respetaron mi vida familiar, todo absolutamente me lo respetaron. Empezó a forjarse la paz y es así que Cabrera vivió un periodo de paz mientras ellos estuvieron. Más o menos unos treinta años. Yo tengo las fotos donde los niños bailaban en la plaza, donde hacían cabalgatas, donde nosotros trabajamos como docentes. Fue la época de oro de Cabrera. Mire, la educación surgió, surgió la vivienda, surgió este barrio que está aquí a continuación que se llama Simón Bolívar, surgió el trabajo, mire, todo el mundo trabajaba y todo el mundo empezó a forjar sus fincas y pudimos sacar los hijos a estudiar y pudimos vivir y pudieron cultivar, cuidar la ganadería, la agricultura. Podemos decir que en Cabrera surgió la agricultura y teníamos dinero (Doris Fernández en Varela y Duque, 2011).

La bandera de la paz era compartida por organizaciones como la Unión Patriótica, la cual en su programa político también ubicaba la paz como principal objetivo de la vida social y comunitaria en Cabrera; ello no pretendía anular la posibilidad de tener un pensamiento y accionar crítico frente a políticas que perjudicaran el territorio y a sus habitantes.

Este municipio durante la existencia de la unión patriótica fue mayoría en el legislativo de oposición de izquierda, que el principal punto de su programa era la lucha por la paz y la convivencia y el respeto de los intereses de los moradores del municipio... este es un pueblo muy solidario, de mucha civilidad política, no tiene problemas internos en el entendimiento entre liberales, conservadores y la gente de izquierda, este municipio es una sola familia, este municipio es ejemplo

de eso, hay mucha convivencia, mucho respeto por las ideas de cada uno, porque fue la educación que recibimos por más de cuatro décadas que la izquierda fue y sigue siendo mayoría en este municipio, también se respeta la diversidad religiosa, eso explica porque está la iglesia católica y hay otras iglesias y a todas se respetan, en el consejo se expresan las diversas tendencias pero todo el accionar desde la corporación pública pone los intereses de la comunidad por encima de los intereses políticos, sin decir que no cuestionáramos las políticas estatales que afectaran nuestro municipio (Paola Bolaños, GF, ver anexo).

A pesar de su accionar y de las declaraciones públicas de los agrarios, donde expresaban la resolución de usar mecanismos legales para defender sus derechos como campesinos y trabajar por sus objetivos, siguieron siendo objeto de estigmatización y vinculación con los movimientos armados insurgentes aun después del Frente Nacional y víctimas de atentados contra sus vidas. Juan de la Cruz fue víctima de ello, librándose de la muerte para fortuna suya y del movimiento, suerte que no corrieron seis de sus hermanos y uno de sus hijos.

En los años siguientes siguieron buscando participación en los cuerpos colegiados, obteniendo importante votación para los concejos de varios municipios del Sumapaz. Juan de la Cruz fue elegido diputado a la Asamblea de Cundinamarca por el Movimiento Agrario, y en 1960 obtuvo una curul en la Cámara de representantes en alianza con el MRL como suplente de Alfonso López Michelsen. De esta manera, los Agrarios tienen la posibilidad de seguir dando a conocer sus programas de acción y aumentando su prestigio gracias al buen desempeño de sus representantes.

Articulación y desarrollo comunitario

Junto al camino electoral, organizaciones comunitarias y pobladores hacían lo propio a través de la movilización y del trabajo comunitario en terreno, logrando articulaciones importantes entre sí y con el estado a nivel local en aras de desarrollar obras de infraestructura principalmente que contribuían al desarrollo social y comunitario del municipio.

Esta es una comunidad que la considero muy fuerte por su organización, en tal razón se manifiestan ciertos avances en la producción, porque Cabrera no es el municipio completamente subdesarrollado hablando de las décadas de 70 y 80. Cabrera en la década del 70 tenía una sola carretera que tenía cinco kilómetros del

casco urbano a la vereda Peñas Blancas, no era más, lo demás se hizo a través de muchas luchas, utilizando las organizaciones, las movilizaciones. Cabrera hacía movilizaciones hasta de 1400 a 1500 personas a Bogotá, solicitando, utilizando radio y televisión, Cabrera hizo movilizaciones de 100, 200 personas hasta el Ministerio de Educación, hasta las secretarías, arrancamos la pavimentación de la vía Pandi, Cabrera. La gente no creía en el estado, los ramales, las carreteras veredales se iniciaron en esa época, la carretera a la Santa Rita, la carretera de Peñas Blancas-Paquiló, que fue una obra gigante que le dio mucha fuerza a este municipio, también fue incluso utilizando los recursos del Ministerio de Defensa (Pedro Pablo, GF, ver anexo).

Algunos pobladores reconocen en el potencial y la fuerza comunitaria el motor del desarrollo del municipio. A través de la articulación de personas y organizaciones presentes en el territorio se hicieron posibles obras que el estado solo no habría hecho y que le dieron la posibilidad a los cabrerunos de contar con servicios educativos, sanitarios y de vías de acceso.

Bueno, yo quiero decir algo en cuanto al trabajo de organizaciones, esta región de Cabrera ha salido a fuerza de las organizaciones que han existido, de manera personal que me acuerde yo, por ejemplo, para más en mi región cuando yo nací, las primeras escuelas se hicieron fue uniéndose equis número de padres de familia y más comunidades y empezaron a hacer las primeras escuelas, así surgieron los puentes de las quebradas, de los ríos, así surgió el tensionar un cable para poder atravesar un caudal de estos, surge el arreglo de los caminos de herradura, y prácticamente toda la fuerza de trabajo que se hace en estas regiones de mayor escala, digámoslo así, es a través de las comunidades, nuestro Estado colombiano nunca uno lo ve por allá en estos trabajos, las carreteras que hay en el municipio de Cabrera ya más acá se han hecho es a esfuerzo de las comunidades, entonces se unen las juntas de acción comunal, entonces participan otros que no son de las mismas juntas de acción comunal, y empiezan a manejar el trazo de carreteras, empiezan a ayudar para la construcción de los puentes, de las alcantarillas. En aquella época se hizo la carretera de Ariari, la carretera de Santa Rita, de Santa Lucía, de Peña Blanca, de Pueblo Viejo, en esta época rendían los dineros porque un dinero bien importante lo daba la administración municipal,

pero también había un gran apoyo desde las comunidades, por eso se sacaban adelante esas obras (Pedro Pablo, GF, ver anexo).

En cuanto a las acciones financieras que posibilitaron la realización de obras comunitarias, es de resaltar, por un lado, el aporte diferencial realizado por diversos actores de acuerdo a sus posibilidades económicas y, por el otro lado, las acciones de rendición de cuentas de los directivos a sus asociados y representados.

En aquel entonces se reunían para hacer las veedurías, el presidente de la junta, el tesorero de la junta rendía a sus comunidades las cuentas claras de cómo se hicieron las cosas, mientras que algunos que tenían un mayor capital en aquel entonces colocaban por ejemplo combustible, otros colocaban mano de obra, acompañando los maquinistas, preparándoles la alimentación, llevando el combustible, entonces realmente el trabajo en equipo ha sido el motor de estas regiones, y yo creo que así como está de muchas regiones del país (Pedro Pablo, GF, ver anexo).

Fueron particularmente 2 organizaciones las que jugaron un papel muy importante en la realización de las obras comunitarias; las juntas de acción comunal a través de sus comités de trabajo y las asociaciones de padres de familia, ambas lograron articulación con la alcaldía y el concejo municipal accediendo así a los recursos del estado.

O sea, por dejar siempre las organizaciones han hecho una articulación para determinado proyecto, porque para el recurso de los deportes la Junta de Acción es fundamental, pero más que la Junta Acción Comunal ahí está el Comité de Deportes, con el apoyo de la Junta de Acción Comunal, los Consejos Municipales se han apoyado mucho en las Juntas de Acción Comunal para la realización de muchas obras, incluso yo era tesorero en Santa Lucía en el 91, el compañero "Pato" (Pedro Pablo) era alcalde, y que la Administración Municipal, y la Junta Acción Comunal entre los tres construimos la carretera el polideportivo, se construyó una alcantarilla, y no fue sólo la Junta de Acción Comunal ni la Alcaldía ni el Consejo, si no hay también influyó mucho la Asociación de Padres de Familia, porque lógico que la escuela le sirvió mucho el polideportivo, el agua que tienen que darle la carretera, el comité de deportes el comité de trabajo, el sindicato, en ese tiempo que también funcionaba en Santa Lucía también, ahora

vamos mucho con eso. Entonces yo creo que no sólo eso para la luz, ahí tocar a apoyarse para colocar la luz en las veredas también tocaba apoyarse no sólo en la Junta de Acción Comunal sino de lo que existía, colaboración de los comités, diferentes organizaciones hubieran, del municipio (Pedro Pablo, ver anexo).

Todo lo anterior fue posible gracias al trabajo articulado y coordinado a diferentes niveles. Se precisó de la realización de encuentros, exposición de ideas, generación de debates y toma de decisiones. Debieron conversar acerca de las condiciones particulares por las que estaban atravesando, qué era necesario para el avance del territorio, con qué recursos contaban y construir planes de trabajo a través de los cuales se designaban diferentes responsabilidades de acuerdo a las posibilidades personales y colectivas.

Con los medios de información y comunicación tecnológicos disponibles para la época en el contexto rural de esta región, lograban convocar a los pobladores de Cabrera y municipios circunvecinos a las reuniones que hacían. Se recibió respuesta favorable por parte de los mismos y aprendieron a sortear situaciones incómodas, como lidiar con actitudes oportunistas de parte de las instituciones públicas que llegaban a los espacios aprovechando la afluencia de personas.

En esa época habían tres teléfonos veredales... las asambleas eran la máxima autoridad y por cada vereda se elegían uno o dos candidatos, y con esa restricción tan fuerte reuníamos hasta 180 delegados de todas las veredas del municipio y venían de La Uribe, gente del Duda llegaba hasta aquí, de Colombia, Huila, gente del Páramo llegaba aquí sin haber comunicaciones, la comunicación era la nota, la razón, una razón verbal y eso era una nota, firmada por su gerente, era mucha la credibilidad que con una razón llegaba la gente, decía el día tal a tal hora en el salón comunal, el lugar que teníamos se quedó pequeño y nos fuimos al del Simón Bolívar, eso se llenaba, había gente de pie y hasta gente por fuera, esas 180 personas no nos cabían ahí y nos llegaban muchas entidades de manera oportunista a cazar lo hecho y a pasar el informe (Pedro Pablo, ver anexo).

Algunos actores expresan las dificultades económicas que tenían para el desarrollo de sus actividades como líderes y como organización, pese a ello, había una motivación alta y un sentido de compromiso con la causa que los llevaba a sobreponerse a estos obstáculos y trabajar en lo que estaba a su alcance. También es de resaltar que hubo claridad en los líderes

en cuanto a que era necesario hacer una lectura adecuada a las necesidades de los pobladores a partir de la cual se desarrollaran las propuestas organizativas.

Dificultades, muchísimas, porque no es fácil sin recursos desarrollar los proyectos organizativos; deben tener algunas financiación, nosotros lo hacíamos sin financiación, era muy pocos los recursos, aquí los asociados para viajar a esos encuentros miraban como estaba el bolsillo personal, entonces crear conciencia en la gente de acuerdo a sus necesidades, es decir, la gran experiencia que se tiene de esto es que hay que interpretar la necesidad básica de cada una de las personas para poderla llevar a la organización y convertir esa organización en una herramienta de lucha por sus reivindicaciones, por adquirir lo propuesto en sus proyectos, en sus programas (Pedro Pablo, GF, ver anexo).

Durante las décadas de los 80s y 90s hubo dos organizaciones sobresalientes; la Cooperativa Co-Altamira y la Organización Juvenil Pioneros; la primera tuvo un alcance bastante amplio en la región, avanzó en proyectos productivos importantes que tenían una proyección pertinente para la economía campesina y desarrolló trabajo con hombres y mujeres.

La cooperativa Coaltamira desarrolló un trabajo educativo con mujeres, tuvimos más de 150 mujeres cooperadas, ellas venían de las diferentes veredas y desarrollaban actividades educativas, sociales pero también económicas; montaron su propia panadería, aquí la palabra cooperativa estaba en boca de todas las personas, hasta de los niños, de los ancianos, había un gran prestigio, una gran acogida, pero aquí nos la desprestigiaron diciendo que era de la guerrilla, hubo persecución contra la cooperativa, el ejercito la ejerció fundamentalmente, Antonio Guerrero que era gerente de la Cooperativa fue testigo de lo que estoy diciendo. (Pedro Pablo, GF, ver anexo).

De parte de algunos pobladores hay claridad acerca de la necesidad de implementar prácticas productivas que les permita darle valor agregado a sus productos y con ello obtener mayores ganancias. Se identifican algunos factores de índole político y de orden público que han obstaculizado el avance de sus procesos productivos como parte del crecimiento económico.

Nosotros deberíamos estar empacando frijol enlatado y vendiéndolo en el mercado nacional por lo menos, estar transformando nuestras frutas que son un potencial grande en la región y llevándolas al mercado, convirtiéndolos en productos manufacturados, hacia allá apuntaba el accionar de nuestras cooperativas, los cambios institucionales también hicieron que los municipios no pudieran destinar sus recursos para tal fin, ni el departamento ni la nación, en cambio a razón de los cambios institucionales que como organizaciones privadas pues ya los recursos públicos dejaban de llegar al sector cooperativo, entonces eso representó un retroceso y el desarrollo de la violencia en la región que no solamente fue lo de Cabrera... Venecia, Pandi, Icononzo lo afectó, fue muy afectado con muchos muertos, el accionar del paramilitarismo en Silvania en el 96, nos dejó en tres meses como 250 muertos, gente de la población civil, gente que llegaba a trabajar en las fincas de descanso, eran asesinados por los paramilitares, igualmente Pasca, San Bernardo, Arbeláez, todos los municipios y las organizaciones se vieron muy afectadas. El trabajo fuerte de las cooperativas fue del año 83 al 92, yo pienso que hasta el 95 funcionaron, en cierta medida el 94, el conflicto armado lo fue mermando mucho; había un trabajo coordinado a nivel regional del trabajo cooperativo, del trabajo comunal, del trabajo sindical... (Pedro Pablo, GF, ver anexo).

Es relevante señalar que entre personas que no pertenecían al gremio de los cooperados estaba la idea de que no era tan conveniente trabajar con esta propuesta organizativa, porque en algunas ocasiones no se había podido llegar a feliz término con los proyectos, y los posibles beneficiarios se sentían frustrados ante los esfuerzos hechos sin recibir compensación.

Aquí en el municipio las administraciones han querido eso, también el sindicato agrario, quienes apoyaron que se creara la cooperativa Altamira, pero esas cooperativas que se han creado aquí en Cabrera no han tenido una finalización buena... entonces la comunidad es incrédula ante eso (Pedro Pablo, GF, B70).

La organización fuerte no solamente permitió avances materiales en el municipio sino también avances culturales que beneficiaron especialmente a los niños y a los jóvenes; se asumieron formas organizativas que existían en los países socialistas, tales como los pioneritos en Cuba:

En esa organización de Pioneros se llevaba la distracción, se llevaba el arte, la cultura al seno de las organizaciones de los jóvenes, de los niños, cinco años a 13 añitos y se les enseñaban las canciones, se les enseñaba las danzas; es decir se integraba por veredas a los niños, pero asimismo los jóvenes también, los jóvenes de 13 a 18, 20 años, estuvieron organizados en esta región, no solamente participaban en las juntas comunales a partir del 60, sino que también participaban en su propia organización política, tenían sus propios grupos culturales, aquí desarrollamos el teatro, Orlando Ardila un muchacho allá del plan de San José fue el responsable del trabajo cultural en la región del Sumapaz... Eso fue en el año 70 en adelante, 72, y agrupaba gente de toda la región, jóvenes de toda la región. Los jóvenes deportistas a través del Club Centauro estuvieron en encuentros mundiales deportivos, en la Habana, mandamos niños Pioneros a Alemania, yo tal vez les comenté la vez pasada, eso era producto de la organización que se tenía a nivel de los niños, a los campamentos internacionales de Pioneros alcanzamos a mandar jóvenes, niños de aquí, el hijo de Elkin Baquero, el hijo de Jorge Vaquero, Elkin Baquero, él participó, recuerdo perfectamente (Paola Bolaños, GF, ver anexo).

En momentos en que la Reforma Agraria y la política de seguridad interna dejan sin resolver el problema de la distribución de la tierra y de la paz y además surgen organizaciones armadas insurgentes, el Movimiento Agrario, reconociendo la necesidad de la revolución, se ratifica en la opción legal, situación que se explica porque los campesinos estaban cansados, arruinados y veían la posibilidad de la revolución muy remota aún.

Las actividades que los agrarios desarrollaron desde las instancias del poder local y desde su propia organización, pueden considerarse como un antecedente importante de las experiencias de resistencia civil que vendrían a desencadenarse en el país a partir de la década de 1980. Con ellas evitaron la violencia armada y la polarización política en su territorio; se consolidaron como sujeto social y político en su región, lograron construir un clima de paz y convivencia ciudadana, adelantaron obras sociales y de infraestructura, logros que por sí mismos hablan del potencial de la resistencia civil como estrategia de acción colectiva en favor de la consolidación de la democracia (Varela y Duque, 2011).

La década de los 80s, particularmente en Cabrera, es una época donde se realiza trabajo colectivo muy fuerte a través de las cooperativas, las Juntas de Acción Comunal y las Asociaciones de Padres en alianza con las administraciones de la alcaldía, la iglesia y

personas del sector “privado”. Gracias a este trabajo es posible el aprovechamiento de recursos económicos del Estado que en otras condiciones no hubiesen sido tan significativos desde el punto de vista de los alcances de inversión. También es de mucha utilidad el trabajo de mano de obra ofrecido por los pobladores, quienes en una actitud de apropiación del desarrollo del municipio se despojan de la energía contenida en su trabajo para hacer un aporte al avance integral de su territorio y, de manera interactiva, estas experiencias sirven para hacer tejido social.

El acceso temprano a la tierra

La lucha por la tierra inició en Cabrera tempranamente, el mismo padre de Juan de la Cruz era parte de los campesinos que se organizaron para exigir al Estado la titulación de las tierras, contaron también con funcionarios que actuaron de manera diligente para avanzar con procesos coherentes con disposiciones legales que salieron en ese momento histórico y que favorecían a los colonos. Las tierras del Sumapaz fueron las primeras tierras liberadas para los campesinos, y esta situación determina que la lucha en Cabrera rápidamente cambiara de enfoque, de la lucha por el acceso a la tierra a la lucha por la defensa de sus tierras, y ello marca también el enfoque dado a esa lucha que ha sido predominantemente legal, y que a la postre los separa también del enfoque dado a la lucha en el sur del Tolima y que da origen al surgimiento de las guerrillas en Colombia.

Exactamente, sí fue una lucha que dio en los años 50 hasta los 90, mejor dicho hasta que esta zona se conformó y fue una lucha con armas y con toda la comunidad, por eso es que Cabrera no tiene el problema de la tierra, que es una de las esencias de las luchas y es un problema que tienen en otras zonas donde tiene el problema de los latifundios grandes, y aquí no pasa eso, aquí la finca más grande es de 100 hectáreas, y eso, ya hay pocas, ya no hay para parcelar, ahora estamos sufriendo es porque se están quedando con poquita tierra, por ahí con una o con dos hectáreas, entonces esa es la ventaja o digamos la diferencia con otros, con otras zonas, porque allá hay un problema latente de tierras, lo que tiene centrado el interés de la gente (Paola Bolaños, GF, ver anexo).

Nuevo periodo de violencia

En la década de los 90s se viene un periodo bastante difícil en términos de violencia política, desplazamientos y persecuciones que afecta la vida de la región. En esta condición juega un papel importante la vecindad territorial entre Cabrera y La Uribe Meta.

Varias veredas, en especial el Duda, están más próximas a la cabecera municipal de Cabrera que de la Uribe, razón por la cual muchos pobladores de estas veredas se desplazaban hasta Cabrera para realizar diligencias con instituciones, acceder a servicios sociales del Estado y participar de actividades cooperativas.

En términos tanto administrativos como sociales y comunitarios, se generaron unos nexos importantes que también tuvieron repercusiones en los desplazamientos que hicieron los pobladores ante estos episodios de violencia, y que para inicios de la década de los 90s afectó la implementación del Plan Piloto de Zona de Reserva Campesina de Cabrera.

Nuestra cooperativa como tenía bastantes socios de la zona de la Uribe, nuestros recursos para la capacitación cooperativa llegaban hasta el Duda, organizando seminarios, foros, escuelas sobre cooperativismo, economía cooperativa, objetivos cooperativos, entonces tenían mucho que ver con Cabrera, además porque las relaciones económicas, políticas y sociales se daban con estos municipios por la inmensa lejanía que había en las veredas del Duda, los Tambos, todas estas veredas de la Uribe que no tenían comunicación y por su lejanía a la Uribe Meta por la falta de vías de comunicación, mientras que aquí a Cabrera eran dos o tres días, mientras que a la Uribe eran cuatro, cinco, seis días, entonces las relaciones se daban con Cabrera, incluso aquí se resolvía el problema de la educación desde el punto de vista académico, las escuelas, sus profesores, se hacían nombrar por Cabrera, sus aulas se les daba alguna ayuda económica para la construcción y se gestionaban todos los recursos de educación por el municipio de Cabrera y la parte alta, que hoy es la zona 20. También durante mucho tiempo se solucionaron muchos problemas de orden educativo y de sus vías por parte del municipio, porque Bogotá, a pesar de que era la zona rural, una zona de mucha importancia, por su inmensa riqueza hídrica, por su inmensa riqueza ecológica, era ignorada por las administraciones de Bogotá, no tenían ninguna ayuda (GF, ver anexo).

Durante los años 1990 y 1992 tuvieron lugar acontecimientos de la vida nacional y regional que afectaron la vida en Cabrera. En 1990 el Ejército Nacional de Colombia lleva a cabo un operativo contra Casaverde, el campamento mayor de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), ubicado en el municipio de la Uribe, departamento del Meta; y en el año 1992 se rompen los diálogos de paz con este mismo grupo guerrillero.

Ruptura de las conversaciones en el 91 desata conflicto armado, acciones militares, éxodo masivo de La Uribe, Meta, el páramo de Sumapaz y de algunas veredas de Cabrera. Como alcalde ayudo a darle algún manejo a esa situación. A partir de ese momento la situación del municipio fue muy difícil porque fue irrupida su tranquilidad, su pluralismo ideológico y político que se vivió durante los últimos 30 años y la integración de la comunidad a través de sus organizaciones, esto influyó muchísimo en la vida de las organizaciones porque logró afectar su coordinación a nivel del municipio y a nivel de la región y así mismo su actividad normal, la cual se desarrolló hasta el año del 91; sin embargo, se mantuvieron gran parte de las organizaciones, en especial las juntas de acción comunal, a través de las cuales se luchó muchos años por la solución de las necesidades de las comunidades, de orden económico, social, político, el sindicato del municipio también tuvo sus traumas pero en especial la cooperativa con más de 600 socios y que tenían sus influencias no sólo en el municipio de Cabrera sino en el municipio de Icononzo, Pandi, Venecia, los municipios de toda la región, porque gracias a ese proceso de la actividad cooperativa logramos organizar Ascopaz, una organización regional que agrupaba las actividades comunitarias de la región del Sumapaz y sus 10 municipios y sus actividades sociales, todo el trabajo cooperativo, las asociaciones de agricultores, las cooperativas, que funcionaban en Pasca, Arbeláez, en Sylvania, lo que había en Fusagasugá, Venecia que había una cooperativa, Pandi que tenía sus tiendas comunitarias, el sector de Icononzo, vereda de Guatinbol, de aquí de Mundo Nuevo que tenían sus objetivos de orden social, logramos vincularlas, y eso el rompimiento de la tregua, de las conversaciones de Paz que terminaron con el doctor Cesar Gaviria, afectó muchísimo ese tipo de actividades de orden regional, Ascopaz funcionó desde el 88 hasta el 91, pero quiero recalcar que afectó mucho el rompimiento de las conversaciones, afectó la tranquilidad de casi todo Sumapaz, entre esos el nuestro fue muy golpeado por la nueva etapa de la guerra que se desarrolló a partir del

rompimiento de las conversaciones entre la insurgencia y el gobierno en el año 91, en diciembre con el bombardeo a Casaverde (Pedro Pablo, GF, ver anexo).

Estos acontecimientos motivan el desplazamiento tanto de población civil como de la organización guerrillera por territorio vecino, incluyendo a Cabrera. Familias desplazadas llegan a Cabrera en condiciones de vulnerabilidad, frente a lo cual la comunidad cabreruna despliega acciones de solidaridad y apoyo. De otro lado, la llegada de la guerrilla genera también tensiones y otros sentimientos como el miedo, la inseguridad, el rechazo, la ira, etc., los cuales deterioran el nivel de vida de la población e impiden el libre desarrollo de la vida comunitaria.

Entonces esas necesidades especialmente de San Juan del Sumapaz hacia el sur llegando a cabeceras de Mesetas, Lejanías, se atendía desde Cabrera, hablando de veredas como El Pedregal, Totumas, que no son jurisdicciones sino que no era del Distrito Capital sino que eran de estos municipios antes mencionados del Meta, se solucionaba desde Cabrera y, desde luego, parte de las organizaciones de la región tenían influencia y ellos participaban en nuestras organizaciones del municipio de la región. El éxodo se dio de esas veredas del río Duda por quedar tan cercanas a Casaverde, de Francia, Ucrania, que era la vereda donde estaba Casaverde y era la sede de las conversaciones durante nueve años, eso sufrió los empates del rompimiento de esas conversaciones que se expresaron con una gran acción militar, bombardeos, ametrallamientos masivos, desembarco de tropas en inmensas cantidades, entonces Colombia, Huila, las veredas del Palmar toda esa gente llegó aquí a Cabrera, la gente desplazada dejando todo botado, ni animales ni nada sacaron, aquí llegaron mujeres que llevaban tres, cuatro días caminando sin cambiarse de ningún tipo de prendas necesarias para vestir su cuerpo, de igual manera los niños, entonces aquí nos correspondió mediante la solidaridad de todos los sectores del municipio y de los municipios de la región, por fortuna se expresó una inmensa solidaridad casi inesperada, sobró comida, vestuario, todas las cosas que ellos necesitaron, los municipios vecinos nos apoyaron, de Usme para acá llegaron provisiones de todo orden de lo que se necesitaba para tal fin (Pedro Pablo, GF, ver anexo).

La irrupción de la vida en Cabrera a través de esta nueva condición de violencia tuvo un impacto serio en las dinámicas organizativas tanto del municipio como de la región, ya que las actividades se realizaban en diferentes niveles territoriales.

No se firmó con los elenos, con sectores del EPL que aún persisten, no se firmó con las FARC, era el movimiento más grande, más representativo de la época..., era la organización más numérica de una estructura tanto política como militar, y se rompió el proceso de paz y eso acarrea situaciones muy serias para las organizaciones que tenían sus propias organizaciones que coordinaban todo su accionar en la región. En todos los municipios con influencia, inclusive en otros departamentos y a nivel nacional, incursionábamos a través de los encuentros departamentales y nacionales de cooperativismo, los congresos de acción comunal, los congresos que organizaba Fensuagro, organización que se dedicaba a coordinar las acciones de las luchas campesinas y sus reivindicaciones a nivel nacional y que todavía tiene presencia en este país, a través de ellos participábamos en el quehacer de las luchas campesinas a nivel nacional, y donde participábamos activamente no solamente con nuestra presencia en los congresos sino con nuestra gente en nuestra región, en la directiva de Fensuagro estaba Parmenio Poveda, en la parte alta de Sumapaz Gerardo González, un líder de toda la vida, de esta región, gran luchador, y teníamos presencia también en Fenacoa, Federación de Cooperativas Agrarias, donde participamos como presidente del concejo de administración y en sus asambleas permanentes reglamentamos sus estatutos, ya teníamos alguna incidencia en Fenacoa, en esa época teníamos una... y la mantuvimos después del 91, 92, 93, 94, hasta finales de la década del 90 (Pedro Pablo, GF, ver anexo).

Como se había mencionado en un apartado anterior, no sólo fue la población civil la que se desplazó, la guerrilla también lo hizo y llegó a la provincia de Sumapaz y concretamente a Cabrera, generándose de nuevo una situación de estigmatización del territorio y de sus organizaciones por parte del ejército, que vinculaba los procesos organizativos con las organizaciones guerrilleras.

El otro desplazamiento fue militar, que llegaban las guerrillas, se empoderaron de la región, entre esos la parte de Bogotá, la localidad zona 20, fue un conflicto que lo conocimos en municipios de Gutiérrez con efectos desastrosos, Une, Chipaque, Cáqueza, Fosca, las cabeceras de Bogotá, todo Cundinamarca

obedeciendo a las nuevas estrategias y reacomodamiento y la reestructuración de las fuerzas militares junto con el Plan Colombia, hubo un repliegue de las guerrillas de esta región, seguramente para hacer frente al Plan Colombia, con las zonas más afectadas al sur de país y en el mismo Caguán, etc., etc., donde se presentó la guerra más encarnizada y a nosotros nos afectó muchísimo, porque entonces la fuerza pública también se desplazó de varios municipios de Cundinamarca, entre esos el nuestro. No había presencia de la fuerza pública en ese momentos, la guerrilla, como dije antes, se empoderó de estas zonas hasta de la zona del área urbana de Cabrera, en Gutiérrez tampoco había fuerza pública, eso generó el rompimiento de los acuerdos de la Uribe, también un repliegue de la fuerza pública, de lo poco que había, los puestos de la policía fueron levantados y quedó predominando la fuerza de la insurgencia. Eso generó mucho caos porque nuestras organizaciones, por parte del ejército, se señalaban como fortines de la guerrilla, una falaz calumnia que estaba muy lejos de esa realidad, los servicios de inteligencia en eso tenían una falla del 100%, la cooperativa de gran prestigio en toda la región, porque éramos un ejemplo en organización cooperativa, entonces se señalaba como una propiedad de la guerrilla, no solamente los bienes materiales sino la riqueza humana que tenía, por los altos parlantes denunciaban y estigmatizaban a la cooperativa. Aquí hubo un mayor del ejército que no solamente estigmatizaba a la cooperativa por altos parlantes sino también al movimiento de la Unión Patriótica, hablando que era un movimiento de la guerrilla, eso explica su genocidio, que también la considero a tradicional manera de justificar la seguridad democrática, de la seguridad interna y del monopolio de los dos partidos... (Pedro Pablo, GF, ver anexo).

La estigmatización y la criminalización de la protesta se dieron a diferentes niveles. Líderes comunitarios y exfuncionarios públicos fueron señalados, además de ser cercenada la posibilidad de expresarse en contra de lo que estaba sucediendo. Pedro Pablo, ex alcalde de Cabrera, quien había trabajado articuladamente con las organizaciones comunitarias en el desarrollo de obras comunitarias, recibió amenazas por parte del ejército.

(Después de la alcaldía)... hay un periodo de interrupción porque fui amenazado por el propio ejército, una vez en una de las reuniones públicas que se hizo con presencia del señor gobernador, comandante de las fuerzas militares y la comunidad de

Cabrera en la plaza principal, un sargento que no recuerdo el nombre expresaba frases como: “ese hijueputa no merece sino darle un par de tiros”, entonces así hubo muchos comentarios por parte de la fuerza pública y me sentí perseguido por la fuerza pública, en razón a nuestra labor social, labor organizativa, en defensa de los intereses de la comunidad, y en la politización de los militares, expresada en la última campaña electoral, la extrema derecha es fuerte por el respaldo de sus fuerzas militares, de sus generales, eso demuestra que las fuerzas militares no están para avalar por la soberanía nacional, entonces la fuerza pública la vimos alineada con los dos partidos tradicionales y en contra de cualquier otro pensamiento, aquí se impuso el delito de opinar y en esa época que estamos hablando, lo encabezó el ejército... Entonces en razón a esa persecución y en vista de lo que se estaba dando a nivel nacional, las amenazas permanentes que llegaban de supuestos paramilitares contra la vida mía y de otros compañeros (Pedro Pablo, ver anexo).

A modo de conclusión, el proceso organizativo de Cabrera a lo largo de más de un siglo y las acciones colectivas que desde allí se han realizado, han avanzado en los alcances de sus objetivos gracias a la ampliación de la comprensión del desarrollo rural y campesino que requiere no solo el acceso a la tierra sino también un conjunto de condiciones de infraestructura para la movilización, educación, acceso a la salud, recreación, participación y, sobre todo, a la posibilidad de habitar un territorio en paz, esto ha sido posible gracias a la organización y articulación comunitaria.

El pueblo cabreruno, particularmente entre las décadas del 30 y del 80, estuvo muy comprometido con el desarrollo de su territorio, lo cual facilitó que se potenciaron los recursos con los que contaban a nivel estatal, personal y comunitario. La determinación de la vía legal y el compromiso con la construcción de paz les implicó aprender a tejer con los demás actores presentes en el territorio gracias a la identificación de lo común por encima de las diferencias políticas, económicas e ideológicas.

Las alternativas por las que optaron ante las situaciones de persecución, estigmatización, atentados, etc., fueron la denuncia y la invitación a conocer los procesos en su territorio, lo que fortalece la habilidad para construir relaciones con aquellos sectores que están en el marco de lo legal.

Los líderes que participaron en los cuerpos colegiados defendieron con firmeza y convicción los derechos de los campesinos, se mantuvieron en la decisión de utilizar formas de lucha legales y continuaron de pie pese a haber sido víctimas de atentados, de haber visto caer a muchos de sus compañeros, vecinos y familiares.

2. Contexto productivo

Como parte del contexto productivo en el marco del cual se dio la reactivación de la ZRC de Cabrera, se encuentran 2 líneas de producción y un megaproyecto energético. La primera línea es la agrícola, la segunda línea es la agroindustrial y el megaproyecto energético consiste en hacer hidroeléctricas en el río Sumapaz. Las dos primeras líneas se encuentran en desarrollo y la última está en fase de socialización y debate con las comunidades.

Antes de entrar en materia en cuanto a las líneas productivas, se va a presentar un análisis del líder popular y ex alcalde Pedro Pablo, acerca de los movimientos macroeconómicos y las consecuencias del accionar del capitalismo sobre las condiciones materiales de los sectores populares. El panorama presentado es un tanto desolador pero expresa una narrativa global desde la cual se puede entender las dinámicas económicas en lo local y lo nacional, además de ser el punto de vista de un líder popular que acompañó procesos comunitarios importantes en Cabrera durante las décadas de los 80s y 90s.

No solamente su poder económico (el del capital), su poder avasallador frente a la organización social, frente a la sociedad civil no la admiten no la toleran, no tenemos nada que hacer frente a ellos porque ya crearon sus asociaciones que son las que definen los destinos políticos y militares del mundo. Es que esto es terrible. Algo en que pensar es que es tan idealista pero es un progresista de todas maneras, ¿no? Pero habla de la ruina horizontal de la humanidad sobre la base de gran progreso de unos poquitos, de la acumulación del gran capital, de la apropiación de la riqueza universal en manos de unos pocos. Es que eso es lo injusto, nuestro país es un ejemplo de eso. No son los 50 años de guerra con la insurgencia colombiana; los efectos de la ambición de nuestro empresariado en los diferentes sectores; es la guerra desde 1840 por el poder económico (Pedro Pablo, ver anexo).

Lo anterior se interpreta como ese gran modelo económico que ha condicionado el funcionamiento productivo de los países del tercer mundo y, en este caso particular, de

Colombia en beneficio de unos sectores privilegiados. Este gran modelo económico es responsable de las profundas condiciones de pobreza de Colombia y de los países del tercer mundo.

El líder citado hace énfasis en que estas condiciones económicas, más allá de ser producto de 50 años de guerra, es resultado del quehacer de ese gran poder económico contradiciendo la perspectiva del Estado colombiano y otros sectores que muestra a la guerra de la insurgencia como la responsable de la pobreza que históricamente ha vivido este país.

Es esta la condición a la que los campesinos se enfrentan desde sus proyectos productivos, pese a los intereses, políticas y normativas en beneficio del capital, hacen lo posible para que sus actividades productivas sean rentables. Aprenden a aprovechar los elementos favorables de las políticas públicas, programas y proyectos del Estado sin perder de vista la necesidad de continuar con los debates acerca de los alcances y proyección de los mismos.

Producción agrícola

Para entrar en materia sobre la productividad en Cabrera, vale la pena resaltar el gran potencial agrícola en este territorio, que le brinda no solo seguridad sino también soberanía alimentaria a los cabrerunos. A diferencia de otras regiones donde infortunadamente la tierra ha sido sobreexplotada y se hace cada vez más difícil la labor de la agricultura, en Cabrera aún se cuenta con un potencial productivo importante.

Acá en Cabrera, yo diría que es una zona de reserva bastante productiva, por lo que ustedes han podido ver; aquí todos los campesinos producen algo, todos los días; algo de pancoger y algo para vender, que por fortuna, diría yo, no vivimos en miseria, decir que aquí vivimos en miseria sería una mentira. El que quiera comer trabaja y el que trabaja tiene algo que comer. Y como es una zona bastante productiva nunca se ha visto esa falta en la parte alimentaria” (Paola Bolaños, ver anexo).

Cabrera no ha estado exenta de prácticas impulsadas por la revolución verde, uso de agroquímicos y cultivos centrados en un solo producto sin que a estos se les puedan denominar monocultivos. Varias familias siembran lo mismo y al juntar las cosechas logran abastecer mercados externos con una cantidad considerable del mismo artículo.

Aquí este municipio tiene todos los climas y produce de todo digamos, hay personas que producen a gran escala un producto en su UAF, no en grandes extensiones, pero no monocultivo, no como la palma africana, frijol que es lo que más se siembra, pero así a gran escala no, algunas personas sí siembran frijol, entonces eso hace que sea el primer reglón de la economía aquí, y no es que una sola familia siembre muchas hectáreas, sino que muchas familias siembran. En este momento, el fuerte de la economía de Cabrera es el frijol bola roja, pero esta tecnificado, se le tira a la tierra la gallinaza, se le tiran fungicidas, abonos, herbicidas, lo que usted quiera, entonces ha cambiado terrible. Por eso es que uno dice, volver a tener lo anterior y la ganadería, pero el fuerte el frijol (Paola Bolaños, ver anexo).

La implementación de la figura ha implicado promover prácticas de agroecología, ya que ellas son más amigables con la vida y facilitan realizar la producción de alimentos de manera sostenible. Infortunadamente, las prácticas alineadas con la revolución verde persisten ya que están arraigadas en la cotidianidad de los campesinos, siendo el lugar conocido de sus actividades productivas. Algunos de ellos expresan las dificultades que han tenido para implementar estas prácticas sostenibles y la necesidad de contar con acompañamiento permanente.

Por eso es que ni no tiene seguimiento pues fracasaron entonces por eso, muchos fueron productivos, por ejemplo, esto de la agroecología, pero esto sin seguimiento fracasa, el campesino de todas maneras vivimos es del diario prácticamente, entonces uno no puede ponerse a de pronto hacerle a la agroecología aquí y la familia qué, si uno necesita comer, hacer mercado, digamos a lo corriente, entonces un poco eso, y un poco también falta de compromiso de la comunidad, pero el problema también aquí, o sea, pero aquí también se dio una lucha por conocer más, porque han leído documentos, y por eso nosotros le decimos, o sea, hay gente que conoce más de Cabrera sin venir, porque hay mucha documentación sobre Cabrera, pero no la tenemos aquí entonces, nosotros no conocemos lo que conoce mucha gente. Porque la lucha que se dio aquí, digamos, la esencia de la lucha de la ZRC, estuvo cuando la lucha por la tierra, que eso fue aquí por los años 55 en adelante, que la guerra y todo contra los latifundistas y todo, se subdividió la tierra y se logró que los campesinos tuvieran

su tierra, ese fue el proceso de ZRC de ese momento, ya ahorita una persona dice... (Paola Bolaños, ver anexo).

Se reconoce el impacto negativo del TLC en la economía campesina, dado que pone alimentos subsidiados por los países exportadores con precios menores a competir con los productos que los campesinos con esfuerzo y desprotección cultivan. Sin embargo, se observa que la producción campesina nacional logra garantizar una seguridad alimentaria y hacer un aporte al desarrollo económico del país. Aunque muchos alimentos sean importados, una parte muy importante sigue siendo aportada por los campesinos.

Seguramente a través del TLC nos van a desmotivar mucho, y nos van a traer unos productos baratos, pero creo que esos productos van baratos hasta el día que nosotros dejemos de producir, y el día que el campo no produzca, ese día le van a meter todos los impuestos y todas las cosas a esos productos, a comprarlos caros porque ya no los tenemos (Orlando Romero, ver anexo).

La agroindustria, sacrificio de animales y producción de lácteos

La otra área de producción es la agroindustria, y en el marco de ella se encuentran particularmente dos proyectos de los procesos organizativos campesinos: el sacrificio de animales y la producción de lácteos. Ambos proyectos son de gran importancia para el crecimiento económico de las familias campesinas y de la región, ya que le agregan valor a los productos y permiten que el aporte que el campesino hace al mercado alimentario sea más cualificado.

Estas apuestas productivas se alinean con esa nueva concepción de ruralidad y de la reforma agraria que comprende las relaciones complejas que se establecen en los territorios y las diferentes formas de producción y transformación de materias primas realizadas por los campesinos.

Estas áreas mencionadas forman parte de líneas centrales de producción de interés para sectores poderosos de la economía y de la política, y que excusados en unos requerimientos sanitarios han pretendido dejar por fuera del mercado a los pequeños productores.

Desde el 2007 Colombia no puede tener plantas de sacrificio que no cumplan con el decreto 1500 del 2007, entonces cierran los mataderos de los municipios,

entonces Cabrera con 300 o 500 animales vendiéndolos cada mes en la plaza tendría que irse a Bogotá, tendría que ir a comprar la carne allá y traerla y regalar o a dar a precio muy bajo su producto, entonces se empieza a cerrar Pandi, empiezan a cerrar otros lados (Orlando Romero, ver anexo).

Estas dos líneas productivas están reglamentadas por el decreto 616 del año 1986 y por el decreto 1500 de 2007, que en su aplicación ha excluido a los pequeños productores y favorecido empresas grandes que no están ubicadas en la región. Esta situación se transforma en reto para los miembros del Comité de Impulso, en tanto que se plantea desarrollar un proyecto productivo que pueda alcanzar los estándares para poder ser legalizados.

En el 86 el señor Álvaro Uribe creó el decreto 616 en donde dice que vender leches crudas y quesos crudos es prácticamente ilegal en nuestro país, tienen que ser con todas las normas, con la pasteurización, porque esto se convierte en un riesgo para la salud de las personas. Nosotros nos damos cuenta de que más que un riesgo para la salud es simplemente que nos cierran la puerta a los campesinos y le abre la puerta a las grandes multinacionales para que importen y para que ellos, los que tengan capital así sea nacional, los que tengan gran capital, puedan montar unas grandes plantas, y explotar así las fuerzas de trabajo para transformarlo y darle un precio mucho mayor. Nosotros vemos que detrás de eso es la concentración de grandes frigoríficos que se las entregan a las federaciones para que ellos manejen los dineros. Entonces aparece Frigomédios, Frigoriente, una cantidad de centros que muchas veces se han convertido en unos grandes contaminantes. Además de convertirse en grandes contaminantes, nos ponen a nosotros en una posición demasiado frustrada, a producir ganado de buena calidad, a venderlo muy barato para afuera e ir a comprar allá, el comerciante qué compra, algo cómodo para poder vender cómodo. Lo que se compra cómodo en un frigorífico pues no se da en los mejores canales sino en canales de segunda, tercera, cuarta, y para poderlo vender en el pueblo en el que producimos bien, poderlo vender a un precio muy costoso (Orlando Romero, ver anexo).

Algunos actores de la ZRC de Cabrera ven en estas áreas productivas una oportunidad importante para proyectar actividades económicas que han venido desarrollando. Cuentan con

la ventaja de producir ganado de buena calidad, estar en un municipio constituido como ZRC y una experiencia organizativa de vieja data.

Es muy rescatable de la herencia cultural de la ZRC de Cabrera la disposición a organizarse. La proclividad a la organización contrasta con la tendencia en muchas otras partes del territorio nacional a actuar de manera individual. La posibilidad de juntarse con otros y pensarse y trabajar por concretar proyectos productivos a gran escala, supone una ventaja social y económica frente a las limitaciones que ponen las grandes élites para el desarrollo de proyectos productivos en ciertas áreas de la economía. Esa es precisamente la ardua tarea en la que se encuentran organizaciones de productores de Cabrera.

Tener una mirada global sobre la economía y el territorio implica reconocer las dinámicas de los mercados, entender en qué lugar quiere el mercado y las multinacionales poner al campesino y qué movimientos pueden realizar los campesinos de manera articulada con un propósito colectivo.

Querer ir lejos con proyectos productivos de gran envergadura implica estar dispuesto a realizar las acciones necesarias para alcanzar los propósitos: estudiar las normas a profundidad, establecer los vínculos con los actores involucrados, buscar los espacios y recursos requeridos para establecer los proyectos, hacer trabajo de educación con los demás productores para que se puedan vincular a la gestión del proyecto de manera activa, etc.

Hidroeléctrica del río Sumapaz

Una tercera línea de producción a la que se hace referencia es la de la producción de energía a través del proyecto hidroeléctrico sobre el río Sumapaz. Este proyecto tiene implicaciones en el aspecto territorial, social, económico y cultural. En el aspecto territorial produce afectaciones en cuanto a que se requieren terrenos habitados por familias, se precisa reubicarlas, y en Cabrera las tierras tienen dueños.

En el aspecto económico se proyecta, con base en el conocimiento de experiencias vividas en otros municipios con proyectos similares, que muchos pobladores, en especial los jóvenes, se sientan atraídos a trabajar en la hidroeléctrica, abandonen las labores de cultivo y se vea afectada seriamente la economía campesina.

En el aspecto social se vislumbra que con la llegada de esas actividades económicas, se potencie el consumo de alcohol y otras sustancias psicoactivas, el ingreso de personas

nuevas, el ejercicio de la prostitución, la práctica de juegos de azar y demás actividades que generan degradación social.

Desde la perspectiva ambiental también se visualiza la destrucción de algunos hábitats naturales y la afectación en el suministro de agua a algunas familias, ya que una parte del río debe ser reorientada.

Emgesa ha estado convocando a reuniones de socialización del proyecto a los pobladores de Cabrera. Los pobladores de Cabrera han estado participando tanto de las reuniones de socialización convocadas por dicha empresa como de las reuniones realizadas por los líderes campesinos, llevadas a cabo con el propósito de dar a conocer el proyecto desde una perspectiva crítica, generar debate e impulsar una toma de posición como comunidad cabreruna.

Es aquí en este río, que es el río Sumapaz, eso es un proyecto a lo largo del río, en Peñas Blancas una y esto al interior de la zona, aquí en todo los momentos de socialización viene y en un 95% la comunidad ha dicho que no quiere, que no, nada de proyectos, ahí estamos trabajando en esto, y la CAR dice que eso es un proyecto a nivel nacional, que eso va, y el Incoder dice que cómo pero no hace nada. O sea, los que sí han trabajado desde su oficina y conocen lo que es la ZRC dicen que no se puede permitir eso, pero cuántas reuniones han hecho con la gente para explicarles en qué consiste la zona, pero bueno una cosa dicen ellos y otra dice el gerente de Emgesa, con el argumento de mejorar su capacidad de producción a nivel regional y poder vender a otros países. Eso no implica hacer reservas, van a hacer algo “ecológico”, es de esos proyectos que dicen que es a filo de agua, que no es una grande, sino que son pequeñas represas, que conducen por un pequeño tubo, por donde va el agua que hacen con una broca gigante y por ahí va a pasar el agua, y las conducen hasta las turbinas y después de que hacen todo el proceso devuelven el agua al río, entonces eso es lo que quieren (Paola Bolaños, ver anexo).

Producto del estudio y el debate en relación con el proyecto de hidroeléctrica, la población cabreruna considera que es opuesto al espíritu de las ZRC y que pueden ser mayores los costos que los beneficios. Frente a esta oposición, Emgesa se replanteó el lugar de la realización del proyecto, trasladándose a otros puntos de la provincia de Sumapaz, con

lo cual deja de ser asunto administrativo de Cabrera pero se mantiene el impacto sobre la región.

Los megaproyectos chocan mucho con los principios de nuestra ZRC, sobre todo aquí en Cabrera, precisamente por eso. Uno, porque los megaproyectos siempre tratan de tener una extensión grandísima de tierra, desplazar a los campesinos de donde tienen un pedacito pequeño de tierra para producir, para que una empresa, casi siempre multinacional y de otros países, aproveche los recursos. Ahorita tenemos una lucha grande con un proyecto que quiere formar Emgesa aquí, una hidroeléctrica. En un inicio, incluso, ellos pensaban en empezar en una parte de Sumapaz, del páramo, como Cabrera tiene parte del páramo, del parque natural y con zona de amortiguamiento; en un principio Emgesa quería hacer una represa grande arriba en el páramo pero me imagino que la ley le diría que no se podía, no sé, después ya lo cambiaron y le cambiaron incluso el nombre al proyecto. Antes se llamaba Hidroeléctrica Sumapaz, ahora lo llaman el proyecto de El Paso. En ese proyecto ellos proponen hacer una hidroeléctrica a filo de agua, eso es desviar una parte del caudal del río y hacer unos túneles en la parte alta de la montaña, en la zona de amortiguamiento, por donde va a circular el agua con turbinas y centrales que producen la energía; y hacen como unas seis, hasta abajo, incluso Pandi e Icononzo se ven afectados por ese proyecto. Es un proyecto que reiteradamente la comunidad ha dicho que no (Paola Bolaños, ver anexo).

A modo de conclusiones, a los grandes grupos económicos les interesa que se lleve a cabo una reforma agraria alineada a las necesidades del mercado y que genere las condiciones para desarrollar el capitalismo en el campo. La industria cárnica y de productos lácteos genera muchos ingresos, razón por la cual se ha implementado una normatividad que limite la posibilidad de vincularse a ella a unos pocos grupos económicos que no son precisamente los campesinos.

El Estado ha estado ejerciendo el papel de garante de las condicionales legales y normativas para asegurar que estos requerimientos sean de obligatorio cumplimiento. Los pequeños productores ante estas medidas quedan limitados y la única opción que se les presenta es la de asociarse, juntar sus recursos económicos, humanos y su capital simbólico que los ponga en un lugar capaz de gestionar proyectos de este alcance.

Por otra parte, el proyecto de la hidroeléctrica ha generado mucha presión en el territorio por la importancia y rentabilidad de este tipo de negocios. Tiene un impacto negativo en términos ambientales, sociales, económicos y culturales, además de ser contrario a la naturaleza de las ZRC, cuyas actividades económicas deben estar en función de la economía campesina y el cuidado de la vida. Gracias al nivel de organización y cohesión social, no ha sido posible que los cabrerunos aprueben que este proyecto se desarrolle en el territorio, frente a lo cual Emgesa ha recurrido a trasladarlo a otro municipio, quitándole de manera directa el problema a Cabrera pero manteniéndolo en la región.

3. Contexto Cultural

Como parte del contexto cultural se presentan tres elementos centrales: 1- el pensamiento de esclavizado por parte de los sectores populares; 2- la ausencia de identidad por parte de los niños y adolescentes, y 3- la ausencia de una experiencia educativa de calidad también para niños y adolescentes.

En relación con el primer elemento, se reconoce la situación profundamente arraigada y encubierta de la presencia de un sistema ideológico a través del cual las clases dominantes ejercen una sujeción sobre los sectores populares que hacen que estos actúen de tal manera que se conserve el orden de las cosas.

El problema de las necesidades sociales no tiene color político frente al problema. El problema es quienes avasallan, ellos sí lo hacen con ideología, ellos, y lo hacen con medios políticos, ¿y por qué no el pueblo lo hace también con medios ideológicos y políticos? Y tenemos que armarnos ideológicamente para poder actuar políticamente, para poder desconfundirnos en las luchas populares, para poder armar ideológica y políticamente a nuestras masas, a los pueblos, a los de abajo, ¿o solamente los de arriba tienen derecho en pensar en la filosofía de Platón, de Aristóteles y de todos estos y menos en la aimara? No, nosotros tenemos ese derecho, porque es la ideología de los pobres de los que necesitamos ser redimidos, ese es el grave problema y de acuerdo a la concepción ideológica, en esa medida se dirigen las luchas, su contenido va intrínsecamente respaldado por esos principios ideológicos y políticos; porque qué sacamos en este país con que los terratenientes tengan presidente, tengan congreso, los grandes terratenientes ligados al narcotráfico dirigen este país y los pobres y los niños que

se desayunan con periódico y con aguapanela, padres que votan por esos representantes de los terratenientes y aguantando hambre, no se dan cuenta de esa ideología, y son muchas las formas con las que se impone la ideología de la dominación de las clases dominantes sobre las grandes mayorías, hasta en la parte religiosa, eso es ideología, es ideología, y nos propagan de iglesias por todos lados y en cada barrio, hasta aquí tenemos como siete, desarrollando oscurantismo, el marginamiento en nuestras luchas, invitándonos a apoyar a nuestros opresores, invitándonos a esclavizarnos más porque no importa sufrir en este mundo, porque en el otro tenemos el reino de los cielos, aguanten hambre, muéranse sus hijos de desnutrición (Paola Bolaños, F4, ver anexo).

En cuanto al segundo elemento, se señala la ausencia de identidad de niños y jóvenes con el ser campesino. Estas situaciones se generan, por un lado, en la escuela a falta de experiencias pedagógicas que pongan en contacto a los estudiantes con el tema de ZRC y, por otro lado, dados los efectos que la ley contra el trabajo infantil ha tenido sobre las dinámicas familiares y la imposibilidad de vincular a las nuevas generaciones a las labores del campo.

La escuela, infortunadamente, no está articulada temáticamente al proyecto de las ZRC, lo cual se agudiza con el hecho de que la mayoría de docentes no son de Cabrera. Los docentes no se encuentran al tanto de esta condición de Cabrera como ZRC y naturalmente no transmiten una información o generan una conversación sobre un tema que no conocen o que no es de su interés.

Otra cosa que he visto que ha influido en eso es desde la parte educativa; en el colegio, que es el eje desde donde se están formando los niños desde pequeños, ve uno que en el pensum y en la educación como que a los profesores no les llama la atención eso, contarles a los niños que viven en una ZRC, para qué es o ponerlos a estudiar o a investigar sobre eso. Esa es una necesidad que hemos visto y vamos a ver un proyecto para que dentro del pensum educativo se incluya un tema de reserva y que los profesores también se enteren de eso porque la mayoría no es de acá, entonces no les va ni les viene estar en ZRC. Pero es importante que los niños sepan desde pequeños qué es, para qué y para dónde vamos en nuestra ZRC. (Paola Bolaños, ver anexo).

La ley en contra del trabajo infantil impide que padres de familia y/o cuidadores vinculen a los niños y adolescentes a las labores del campo antes de los 18 años. Los menores durante su crecimiento realizan actividades diferentes a las tareas de la finca, desarrollan intereses en otro sentido y además reciben información opuesta al proyecto de vida campesino, de tal manera que cuando cumplen 18 años y pueden “trabajar” en la finca, sus intereses están puestos en otro tipo de actividades sin afinidad con la vida campesina.

Sobre el tercer elemento, se trata de una medida normativa que rigió para el territorio nacional durante el tiempo de su vigencia. Se trata del decreto 230 de 2001 del Ministerio de Educación, que reglamentaba que sólo podía repetir el año el 5% de los estudiantes aunque la cantidad que lo hubiese reprobado superara esa cifra.

Esta medida generaba que muchos estudiantes se promovieran al siguiente grado sin contar con la preparación suficiente para ello, además del efecto psicológico que produce el saber que se va a obtener un “premio” sin tener que hacer lo suficiente para ganárselo. Todo esto desde la perspectiva de algunos pobladores de Cabrera, contribuyó a que se afectara significativamente la formación de los niños y adolescentes, privándoles de la posibilidad de desarrollar sus potencialidades cognitivas, emocionales y sociales.

Esa pereza también, digo yo, que también crean esa mentalidad en la formación de los campesinos, porque uno lo ve en el sistema educativo actual, en los últimos tiempos en el colegio uno ve que salen unas normas en que los estudiantes que no pueden perder más del 5% de un grado, entonces a los niños les dan todas las facilidades de pasar, así no trabaje, así no haga nada. No, presente un cuadrito acá, ya pasó, ¿por qué ocurre? Y dicen ellos que eso ya lo mandan desde el ministerio, que tiene que ser así. ¿Por qué la educación de nuestros campesinos tiene que ser tan mediocre?, porque eso es mediocre, el hecho de que no pierdan porque tienen que pasar (Paola Bolaños, ver anexo).

A modo de conclusión, en el ámbito cultural varias situaciones desestimulan la formación de una identidad generando un impacto negativo en el sentido de orgullo del proceder y del quehacer del campesino. Las tres situaciones son: la naturalización del sentimiento de inferioridad del campesino en relación con otros grupos sociales; una educación separada del contexto rural junto con la ley en contra del trabajo infantil que prohíbe a los padres y cuidadores vincular tempranamente al niño y joven a las labores

del campo, y el acceso a una educación de mala calidad, dificultando el desarrollo de las potencialidades de los niños y jóvenes.

Estas condiciones, a la postre, están conduciendo hacia una desvalorización del campo más vasta, al abandono de la parcela y la reconfiguración de la identidad del sujeto que creció en un contexto rural pero no se configuró como campesino, involucrándolo en oficios que poco o nada tienen que con el quehacer campesino.

CAPITULO 3

EL PROBLEMA DE LA TIERRA Y LA ZONA DE RESERVA CAMPESINA (ZRC)

Este tercer capítulo está dedicado al tema de la ZRC en cuanto a la formulación de la propuesta en términos teóricos así como a la implementación de la misma en Cabrera. En un primer momento, se hace referencia al problema de la tierra y los debates en torno a la reforma agraria. Posteriormente, se señalan los antecedentes, estructura y origen de la ZRC. Más adelante se hace la aproximación a la experiencia del PPZRC – C, se continúa con el periodo de desactivación de la figura durante el gobierno de Uribe y se finaliza con la experiencia vivida durante el gobierno de Juan Manuel Santos, que es el contexto reciente en el marco del cual se realizan las acciones colectivas que son objeto de investigación.

La ZRC es una figura jurídica que se constituyó con el fin de limitar y regular la tierra para evitar el proceso del latifundio, el acaparamiento de baldíos e impulsar el desarrollo de la economía campesina. A través de esta figura, se materializan en el plano jurídico varias solicitudes que campesinos, en especial colonos, venían haciéndole al estado desde la década de los 80s y se concretan con la ley 160 de 1994, con el decreto 1777 de 1996 y el acuerdo 024 de 1996.

Esta solicitud había sido hecha por los campesinos desde la propia vivencia en sus territorios, donde han requerido del acceso a la tierra y también a una serie de condiciones que les permitan satisfacer sus necesidades como individuos, familias, comunidades y sociedad de manera digna y acorde a su vida como campesinos.

Hacia 1996 se nombran las dos primeras ZRC, en 1998 se nombran otras cuatro, luego, tres de ellas son elegidas para tener la experiencia del Plan Piloto de ZRC durante tres años, hasta el inicio de la administración de Álvaro Uribe Vélez, con quien cesa el apoyo gubernamental a la figura. Posteriormente, con Santos en la presidencia, se reactiva la figura; en este marco algunos líderes de la ZRC de Cabrera se plantean una serie de retos que permitan continuar con el desarrollo del territorio desde esa condición jurídica particular en beneficio de una economía familiar, comunitaria y social.

1. El problema de la tierra y la reforma agraria

Para entender la pertinencia e impacto de la propuesta de las Zonas de Reserva Campesina es preciso revisar lo referente a la situación de la propiedad de la tierra en

Colombia. El problema de la tierra ha estado presente en toda la historia del país. En las 65 guerras nacionales y otras más regionales ha habido relación con este asunto, durante las guerras civiles ha habido despojo de tierras con el permiso del Estado (Incoder et Al, 2004).

De acuerdo con un informe de la Contraloría General de la República del 2004, más del 40% de las tierras fértiles habían sido adquiridas por el narcotráfico a través de medios violentos. En el periodo de 1984 a 1996, fincas mayores a 500 hectáreas se duplicaron de 11 a 22.6 millones de hectáreas en manos de 12.000 propietarios. En contraste, fincas de menos de cinco hectáreas pasaron de 3.4 a 2.2 millones de hectáreas entre 1985 y el 2001. Estas cifras evidencian que la concentración de la tierra aumentó considerablemente.

Los poseedores de predios menores a tres hectáreas (5%) constituían el 65% de los propietarios, en ocho años esta relación cambió, siendo los poseedores del 4.3% de los predios el 66.8% de los propietarios. En el 2001, los dueños de fincas menores de tres hectáreas constituían el 57.3% de los propietarios y poseían el 1,7% de la superficie. En contraste, los propietarios de fincas mayores a 500 hectáreas pasaron de ser dueños del 0.5% al 32.7% de la superficie, para el año 2001 el 0.4% de los propietarios pasaron a poseer el 61.2% del área rural (Ortiz et al, 2004).

En cuanto a los usos del suelo, hay una subutilización del apto para la agricultura (5.8 millones de los nueve millones de hectáreas), mayor ocupación de tierras para la ganadería extensiva y sobreutilización para pastos (41.7 millones de hectáreas, 37% de la superficie total, de las 19 millones de hectáreas aptas para el ganado), superando nueve veces el área para la agricultura. Por su parte, los bosques andinos con menos de siete millones de hectáreas han perdido el 90% de la cobertura reguladora del agua (Ortiz et al, 2004).

Para el año 2011, el conflicto en el campo ha generado 4 millones de desplazados, lo cual beneficia a empresarios nacionales y transnacionales porque esto les permite continuar con el acaparamiento de tierras. Según la comisión de seguimiento a la política pública, de la población desplazada durante 1980 y 2010 la tierra despojada es de 12.9% del total de la superficie nacional, y, según acción social, la tierra despojada es de alrededor de ocho millones de hectáreas (Incoder et al, 2012).

Pese a que a finales del siglo XX se firma una nueva constitución que define a Colombia como estado social de derecho, no hay reconocimiento de los derechos de los campesinos, no se les reconoce el derecho a la propiedad colectiva ni individual, tampoco el concepto de campesino y mucho menos se les presenta como población vulnerable, lo que lleva a que no haya acciones afirmativas de sus derechos, es una de las poblaciones a la cual más se le violan sus derechos humanos y sus bienes patrimoniales (Incoder et al, 2012).

Durante la década de los 90 llega la apertura económica y la ampliación en la importación de alimentos, lo que tendrá unos efectos nocivos en la economía campesina dado que este hecho pone sus productos en una evidente situación de desventaja llevándolos a la ruina. En este marco surge la ley 160 de 1994, según la cual se impulsa que haya mayor iniciativa de parte de los que quieren tener tierras. La ley inicia señalando que en la constitución se plantea que el Estado debe garantizar el acceso a la tierra por parte del trabajador rural pero señala que los mecanismos definidos para ello serán los subsidios y los créditos (Incoder et al, 2012).

El relator especial sobre el derecho a la alimentación, Olivier de Schutter, plantea que hay dos vertientes para el acceso a la tierra: a través de la adquisición de predios por parte del estado a precios más bajos que el mercado y a través de la venta libre sujeta a las leyes del mercado. Esta última modalidad es la más común en la actualidad y a través de la cual se ha venido configurando la reforma agraria de mercado (Incoder et al, 2012).

La reforma agraria de mercado en lugar de democratizar ha contribuido más a concentrar la tierra. La concentración de la tierra en Colombia para el 2011 está en un 0.8% según el coeficiente de Gini, de las 10 millones de hectáreas aptas para el cultivo solo se usa el 40%, y pese a que para la ganadería solo hay aptas 10 millones se están utilizando 41.7 millones (Incoder et al, 2012).

A modo de conclusión, la reforma agraria más que enfocarse en la redistribución de la tierra lo ha hecho en la compra de baldíos, mostrando el poco interés de los gobiernos de turno por solucionar el problema de la inequitativa distribución de la tierra imperando la lógica de mercado en la reforma agraria. De otro lado, a partir de los 80s se ha llevado a cabo una contrarreforma agraria gracias a la acción paramilitar y el despojo de tierras, desplazamiento forzado, implantación del terror, etc., visibilizándose como el Estado, en lugar de entregar tierras, ha permitido su despojo. Finalmente, se ha presentado un proceso de descampesinización del campo, donde las tierras usurpadas se han ocupado con proyectos de agroindustria, proyectos de megaminería y ganadería, así como el desarrollo de agriculturas orientadas a la exportación y la importación de alimentos (Incoder et al, 2012).

Pese a lo anterior, el campesinado sigue siendo factor fundamental en la producción interna de alimentos, sus luchas y apuestas organizativas han tenido incidencia en la definición de lineamientos de las políticas del sector rural, tal es el caso de la figura de las ZRC consagrada en la ley 160 de 1994 y cuyo origen está ligado a los procesos de exigibilidad de la tierra y defensa del territorio (Incoder et al, 2012).

Esta inequitativa distribución de la tierra tiene un impacto fuerte en la economía campesina, dado que la tierra y otros bienes inmuebles son el núcleo del patrimonio familiar de las sociedades rurales. Para las familias campesinas más humildes la tierra es fuente de:

- Seguridad alimentaria, vivienda y autoempleo.
- Construcción de sistemas de producción, medio de inversión, de ahorro y de transferencia de riqueza a las nuevas generaciones.
- Medio de bienestar social y construcción de identidades colectivas.

Estas posibilidades que ofrece la tierra y sus servicios, repercuten de manera directa, en lo económico, sobre los niveles de pobreza y crecimiento de un territorio; en lo ambiental, sobre los recursos naturales, sus formas y procesos de utilización sostenible, al igual que sobre los niveles y formas del conflicto, y finalmente, en lo sociopolítico, sobre el equitativo acceso a la tierra, bajo una estructura política no distorsionada. Todo ello favorece un buen nivel de gobierno y, en consecuencia, la estabilidad social (Ortiz et Al, 2004).

De acuerdo a lo planteado por Ortiz y colaboradores (2004) las razones del breve alcance de la reforma agraria se debería a:

- Mayor énfasis en la frontera agraria y menor interés en la redistribución de la propiedad.
- El narcotráfico.
- Los recursos financieros limitados.
- Los intereses económicos y políticos interrelacionados con la violencia.

Como se ha planteado anteriormente, la reforma agraria ha buscado desarrollarse en dirección de las necesidades del mercado, y eso es completamente comprensible porque en el mundo impera el modelo de desarrollo del neoliberalismo, que busca convertir todos los recursos con los que cuenta el ser humano (naturales y artificiales), todas las actividades y relaciones en mercancía.

Se ha hecho evidente que las necesidades del mercado no son las necesidades de los pobladores rurales y menos de los que se encuentran en condición de vulnerabilidad. Se hace necesario construir una propuesta de desarrollo integral del agro, que les permita a los campesinos un nivel de vida digno, a través de cual sus necesidades básicas puedan ser resueltas y se optimicen sus actividades productivas. Pese a los inconvenientes, los campesinos siguen cumpliendo un papel fundamental en la seguridad y soberanía alimentaria y en el desarrollo económico del país.

Una reforma agraria integral implica tener claro el panorama de las complejas dinámicas que se desarrollan en la ruralidad, poniendo como centro a la familia campesina e identificando a detalle los actores y situaciones con quienes se relaciona. Los campesinos tienen una función productiva, una función de cuidado de los recursos naturales, una función de ciudadanía rural y una función identitaria. La propuesta de ZRC de alguna manera ha logrado dar cuenta de la comprensión de la nueva ruralidad con los elementos mencionados anteriormente.

Si bien hay tensión entre los intereses de las familias campesinas y las dinámicas del mercado, es precisa la construcción de una propuesta de reforma agraria que parta de las necesidades de los campesinos y que busque la viabilidad económica de sus actividades productivas para lo que se requiere con respecto a tener en cuenta las dinámicas del mercado. La construcción de nuevos paradigmas requiere la comprensión de la presencia de espacios territoriales más allá del agropecuario, la pluriactividad de sistemas de producción y la multifuncionalidad de estos espacios territoriales (Ortiz et Al, 2004).

La intervención que realiza el campesino en el campo no solo va direccionada a la producción de alimentos, entre las funciones identificadas en el campo de lo rural se encuentran:

- La búsqueda de equilibrio territorial en el sentido medioambiental.
- La búsqueda de equilibrio agroecológico y producción de recursos y servicios ambientales.
- La producción de alimentos limpios y orgánicos.
- Los usos agrarios no alimentarios
- La agroindustria y las empresas manufactureras.

Estas funciones están siendo desempeñadas por los campesinos en el marco de los territorios de las ZRC, por lo que se requiere una nueva generación de políticas públicas orientadas al desarrollo rural (Ortiz et Al, 2004).

En la experiencia del PPZRC, se encuentra una importante aproximación práctica a los anteriores planteamientos. La figura es ejemplo del nuevo tipo de política pública de desarrollo rural que requiere el país para intervenir de manera eficiente el problema agrario, readecuar la estructura territorial de las regiones con población más vulnerable y asegurar acceso equitativo a factores de producción, condiciones indispensables para asentar bases del proceso de desarrollo rural sostenible (Ortiz et Al, 2004).

2. Antecedentes, estructura y origen de la ZRC

De acuerdo con Ortiz y colaboradores (2004), las ZRC son una respuesta a la problemática de la violencia y la colonización de los años 50s a 70s. Estos procesos de colonización se dieron en territorios aislados y distantes que coincidían en tres elementos importantes: una marcada fragilidad en su dotación ambiental y en sus ecosistemas, una precaria presencia gubernamental y debilidad de lazos institucionales y predominio del conflicto armado.

Durante el periodo mencionado, un numeroso grupo de personas se desplazó hacia el sur del Guaviare, Caquetá y Sumapaz (Ortiz et Al, 2004), zonas que están ubicadas en el piedemonte de la Amazonia, en el caso del Guaviare y el Caquetá y en proximidad del Parque Nacional del Sumapaz, constituyéndose en un peligro para la conservación de estos territorios de importante riqueza ambiental. De otro lado, dada su ubicación con relación a los centros urbanos, la presencia del estado es muy débil, lo que lleva a que no haya una institucionalidad que ordene la vida en estos territorios y garantice unas condiciones de vida mínimas para sus habitantes, se constituyen en unos espacios vacíos y no estructurados que ponen en riesgo la vida familiar y social de los habitantes humanos como de los animales y vegetales.

En este contexto, las ZRC son un instrumento que permite al Estado:

1. Ordenar zonas de colonización.
2. Proteger las reservas forestales y naturales.
3. Consolidar y estabilizar los grupos de campesinos y de colonos con derecho a la propiedad, con actividades productivas sostenibles y apoyo a procesos de autogestión comunitaria (Ortiz et al, 2004).

En 1985 se dan las primeras discusiones entre el gobierno nacional y comunidades rurales del Caquetá y Guaviare sobre la necesidad de hacer ordenamiento territorial y alternativas de ocupación del territorio y expansión de la frontera.

El proceso de acuerdo se interrumpe por la ruptura del proceso de paz que estaba llevando a cabo el gobierno de Belisario Betancourt con organizaciones guerrilleras. Posteriormente, durante la administración de Barco se realiza la delimitación del Área de Manejo Especial de la Macarena a través del decreto 1989 de 1989 (Ortiz et Al, 2004).

Desde el Departamento Administrativo de Intendencias y Comisarías, Darío Fajardo y Abdón Cortés presentan una propuesta de ocupación de la Amazonía basada en el desarrollo de proyectos de agricultura ecológica y alternativa a la coca para estabilizar la colonización y añadiéndole dos sustracciones a la reserva. A finales de los 80s, el narcotráfico adquiere

tierras en Ariari, situación que ejerce una presión sobre los campesinos, razón por la que se ve en la titulación el medio para garantizar la propiedad.

Los campesinos aspiran a que se les titulen las tierras a cambio del compromiso de cuidado, y Alfredo Molano apoya como interlocutor de las gestiones ante el gobierno nacional. Es en este momento que surge el término de “reservas campesinas”. Molano recoge ideas de los campesinos, de Fajardo y Cortés y se lanza la idea de zonas especiales para consolidar la propiedad de los campesinos y colonos y estabilizar la frontera agrícola por medio de una política específica (Ortiz et al, 2004).

La idea es acogida por el Ministerio de Agricultura y el Incora y se incluye en la ley 160 de 1996, luego se enfatiza en que tiene medidas especiales como por ejemplo que es la única situación donde se le pone límite a la propiedad privada, máximo dos UAF y baldíos entregados sólo a los campesinos (Ortiz et al, 2004).

La ley surge durante el mandato de Cesar Gaviria, quien trajo consigo la apertura económica y con ello la inclusión del sector rural en las leyes del mercado. Dado que la ley plantea la modernización del sector rural no tuvo inconvenientes en el legislativo sino más adelante en el momento de su reglamentación e implementación.

La ley no plantea la redistribución de la tierra sino la detención del latifundio en zonas de colonización y de especial manejo ambiental.

Aspectos centrales de la ley 160:

1. Promoción de la pequeña propiedad rural, regulación ocupación y aprovechamiento de tierras baldías.

2. Regulación, limitación y ordenamiento de la propiedad rural, eliminación de la concentración y acaparamiento de tierras baldías y fomento de la pequeña propiedad campesina.

3. Será el Incora quien defina las ZRC de acuerdo con las características agroecológicas y socioeconómicas del territorio, también definirá las UAF mínimas y máximas y expropiará las superficies que sobrepasen estas medidas.

4. La acción del Estado estará centrada en la garantía de los Derechos Económicos Sociales y Culturales de los campesinos y su participación en instancias regionales.

5. Indica que las zonas de colonización y con predominio de tierras baldías son ZRC.

6. El alcalde y las organizaciones que representan a los colonos deben participar en la formulación y ejecución de los planes de desarrollo de los procesos de colonización.

La reglamentación de la figura se da finalmente por las marchas de los campesinos y colonos cocaleros del sur de Bolívar, Cauca, Putumayo, Caquetá y Guaviare, quienes se

oponen a la limitación al transporte de insumos para el cultivo de coca y a la fumigación de cultivos de pancoger y empiezan a presionar para que se creen las ZRC. La reglamentación se da a través del decreto 1777 de 1996 (Incoder et al, 2011). En diciembre de ese año se constituyó la ZRC de El Pato- Balsillas (al noroccidente de San Vicente del Caguán) y la del Guaviare (Ortiz et al, 2004).

Luego se constituyeron otras cuatro ZRC:

Sur de Bolívar (Municipios de Arenal y Morales), Cabrera (Provincia de Sumapaz, Cundinamarca), Bajo Cuembí y Comandante (Puerto Asís y Putumayo) y Valle del Río Cimitarra (Magdalena Medio).

Varias Zonas de Reserva Campesina, y particularmente la Asociación del Valle de Río Cimitarra (ACVC), fueron fuertemente perseguidas a través de medios legales e ilegales. Sin embargo, pese a esta situación, diversas organizaciones campesinas de distintas regiones del país se motivaron a solicitar ante el Incora la constitución de ZRC en sus regiones, como es el caso de municipios de Boyacá, Arauca y Meta, y se iniciaron capacitaciones a comunidades de Cauca, Atlántico, antiguo Caldas, Meta, Cundinamarca y Tolima.

El impulso para construir una política de ZRC desde el Incora como estrategia para la defensa del territorio y el desarrollo rural fue obstaculizada por Uribe Vélez, quien eliminó la posibilidad de avanzar en el reconocimiento de estas regiones llegando a suspender la reserva del Valle del río Cimitarra. Pese a lo anterior, varias organizaciones continuaron haciendo la gestión para la constitución como ZRC, frente a lo cual el Estado les incumplió y es así como algunos procesos organizativos deciden “ejercer el legítimo derecho a organizarse, autodeterminarse y defender su territorio a través de acuerdos internos sin necesidad de una aprobación oficial. Durante años, estas ZRC han operado y ejercido su autonomía sobre el territorio bajo su visión territorial y participativa” (Anzorc, 2011).

De acuerdo con la información suministrada por el INCODER a la procuraduría delegada para Asuntos Ambientales y Agrarios y a la documentación de ANZORC quedaron pendientes las solicitudes de constitución siguientes:

- Municipio de Curití en riveras del río Chicamocha,
- Región del Catatumbo.
- Municipios de Fortul, Arauca, Ituango, nordeste y bajo Cauca, Antioquia y La Mojana, Sucre.
- Puerto Rico, Meta.
- Bajo Ricaurte, Boyacá.
- Montes de María I.

- Montes de María II.
- Lozada- Guayabero.
- San Bernardo – Cundinamarca.
- Localidad 20 Sumapaz.
- Municipios de Inzá, Totoró, Páez Itaibe, Caloto, Corinto y Miranda, Cauca.
- Municipios de Pailitas, Curumaní, Chiriguaná y Chimichagua, Cesar.

La situación de algunos territorios que aspiran a ser Zona de Reserva Campesina es compleja por diferentes razones. En algunos casos no han podido cumplir con los requerimientos legales exigidos en la normatividad existente; en otros casos, ha habido sabotaje por parte de algunos sectores a quienes no les conviene la figura, y como resultado les han suspendido la personería jurídica.

En general, se han hecho manifiestos intereses de algunos grupos sociales a quienes no conviene la figura y que han recurrido a la estigmatización como zonas de influencia de la guerrilla para restarle fuerza y credibilidad a la propuesta.

Está otra en el Magdalena Medio, no se ha podido, le llaman Sur de Bolívar, tampoco se han dejado, la de Sumapaz, todos los requisitos tienen pero eso tiene que apoyarlo la junta directiva y ha detenido la personería jurídica de estas organizaciones porque creen que eso es comunismo, sobre todo el gobierno anterior, el de Uribe, el de ahora, el de Santos, también creen lo mismo, pero es una oligarquía más abierta... (Paola Bolaños, ver anexo).

Ha habido una postura amplia frente a las ZRC defendida por el profesor Alfredo Molano y el instituto Sinchi, y es la que plantea que cualquier territorio donde predomine la economía campesina y para evitar la concentración del latifundio, puede ser declarado ZRC.

Esta postura plantea también que las ZRC sean una forma de ordenamiento territorial que favorezca la economía campesina y la pequeña propiedad. Para ello, incluso se debiese limitar el tamaño de las Unidades Agrícolas Familiares y de los predios que queden comprendidos dentro de la ZRC (Incoder et al, 2012).

En el decreto 1777 se reglamenta el capítulo XIII de la ley 160 de 1996 el cual habla de las ZRC, enfatiza en que la definición la hará la junta directiva del INCORA, que incluirá

zonas de colonización, baldíos, zonas geográficas con características especiales agroecológicas y socio-culturales y zonas de reservas forestales que se encuentren intervenidas por el hombre.

Como objetivos de las ZRC se señalan los siguientes:

- Controlar la expansión inadecuada de la frontera agrícola.
- Controlar la concentración de la tierra o la fragmentación antieconómica de la propiedad.
- Fomentar el desarrollo de la economía campesina.
- Regular el uso de tierras baldías dando prioridad al campesino y colono pobre.
- Construir una propuesta integral de desarrollo humano, sostenible, ordenamiento territorial y gestión política.
- Facilitar la ejecución de políticas de desarrollo rural.
- Fortalecer espacios de concertación social, política, ambiental y cultural entre el estado y los campesinos.

El decreto también define las entidades que apoyarán financieramente algunos planes y delega la coordinación de las políticas del estado en los ministerios de Agricultura, Medio Ambiente y Vivienda y Desarrollo Territorial.

El Incora emite el acuerdo 024 de 1996 donde ratifica los objetivos y la procedencia de las ZRC y especifica las zonas no declaradas como ZRC; las que se incluyan en el sistema de parques nacionales naturales, territorios indígenas, territorios afro, reservas forestales salvo la excepción ya planteada, las reservadas para otros fines por el Incora y las declaradas como Zonas de Desarrollo Empresarial.

El acuerdo establece los criterios para la selección, delimitación y conformación de las ZRC, para lo cual es fundamental la concertación, así como también es importante en relación con el plan de desarrollo sostenible, al igual que con la definición de los proyectos a ejecutar por parte de las entidades públicas, privadas y de las organizaciones de los campesinos y colonos. También se definen los criterios para asignación de tierras baldías dentro de la reserva, de igual manera hace la caracterización de los procesos productivos para que sean sostenibles y acordes a lo planteado en el plan de desarrollo sostenible. Finalmente, presenta una propuesta para hacer control y seguimiento al proceso de la ZRC. Este acuerdo fue el que orientó la experiencia del plan piloto (Incoder et al, 2012).

Paralelamente, el Banco Mundial (BM) y el Ministerio de Agricultura formulan una propuesta piloto para desarrollar un esquema de implementación de la figura y obtener

retroalimentación para posteriormente replicarlo en otras zonas, el BM hace un préstamo bajo la modalidad de Aprendizaje e Innovación (PAI) direccionado desde el Plan Sur de la Presidencia de la República. Se decide que se incluirán tres ZRC para esta experiencia, incluyeron las dos que ya estaban constituidas y en 1999 incluyeron la ZRC de Cabrera (Ortiz et al, 2004).

La estrategia de Préstamos bajo la modalidad de Aprendizaje e Innovación (PAI) comprometió a las instituciones gubernamentales en un proceso de aprendizaje que incluía conceder a los pobladores rurales el poder seleccionar alternativas, identificar prioridades de desarrollo, formular planes y proyectos y garantizar la participación en el manejo, gestión y evaluación de recursos financieros y económicos. El monto fue de US\$5 millones a ejecutarse en tres años (Ortiz et al, 2004).

Los PAI se pueden utilizar para fomentar la confianza entre las partes interesadas, comprobar la capacidad institucional y aplicar enfoques a modo experimental en preparación de proyectos más grandes, apoyar iniciativas de desarrollo de inspiración local y poner en marcha operaciones prometedoras que requieren flexibilidad en la planificación sobre la base de los resultados obtenidos inicialmente (Ortiz et al, 2004).

Los campesinos han adoptado la figura de ZRC como una garantía de sus derechos a la tierra, al territorio y a la propiedad jurídica. La constitución política nacional proporciona las bases para la conformación de la figura pero esta es el resultado de unas luchas dadas desde antes del 91.

Los artículos constitucionales que son retomados como soporte de las ZRC son:

- Art. 2º, consagra la garantía de los principios y derechos como fines esenciales del Estado.
- Art. 7º, señala el reconocimiento y la protección estatal de la diversidad étnica y cultural de la Nación.
- Art. 8º, indica la obligación estatal de proteger las riquezas naturales de la Nación.
- Art. 11, afirma que el derecho a la vida es inviolable. No habrá pena de muerte.
- Art. 13, señala que todas las personas nacen libres e iguales.
- Art. 25, reconoce el trabajo como de especial protección del Estado.

- Art. 51, todos los colombianos tienen derecho a la vivienda digna.
- Art. 58, referido a la función social de la propiedad, a la cual es inherente una función ecológica.
- Art. 60, indica la promoción estatal a la propiedad.
- Art. 64, referido al deber del estado de promover el acceso progresivo a la tierra de los trabajadores agrarios, las condiciones para la producción y la garantía de sus derechos económicos, sociales y culturales con el fin de mejorar sus ingresos y calidad de vida a los campesinos.
 - Art. 65, referido al carácter prioritario de la producción de alimentos y las garantías de protección por parte del estado.
 - Art. 66, referido a las condiciones especiales para el crédito agropecuario.
 - Art. 79, consagra el derecho a un ambiente sano.
 - Art. 80, indica las responsabilidades estatales en materia de aprovechamiento y manejo de los recursos naturales y en materia de prevención y control de deterioro ambiental.

3. Experiencia del PPZRC en Cabrera

Cabrera ha sido heredera de las luchas campesinas dadas desde la segunda década del siglo XX, ha logrado que se dé la formalización y la delimitación de la ZRC y se hace necesario que continúe el esfuerzo por la garantía de sus derechos. Cuatro elementos permitieron que Cabrera se constituyera en reserva: 1- alto grado de organización de sus comunidades, 2- estar ubicado en zona de amortiguamiento del Parque Nacional Natural del Sumapaz, 3- tener predominancia de economía campesina y altos niveles de pobreza y 4- necesitar un ordenamiento de la propiedad de la región (Incoder et al, 2012).

Cabrera es constituida como ZRC en el año 2000. Duró hasta el año 2002 funcionando, con un presupuesto que venía desde el Banco Interamericano de Desarrollo. Se hicieron proyectos, la mayoría de ellos productivos, con familias. Ya en el 2002 fue cuando casi que se detuvieron todas las zonas de reserva; entró el gobierno de Uribe y como que quedaron estigmatizadas las zonas de reserva, entonces digamos que recursos no se le invirtieron de parte del estado y aquí quedó quieta, casi hasta el 2012, la zona de reserva” (Paola Bolaños, ver anexo).

Como parte integrante de su proceso de constitución, se construyó participativamente el Primer Plan de Desarrollo Sostenible de la ZRC, que fue socializado y aprobado a través de la audiencia pública realizada el 12 de agosto de 2000 en el casco urbano del municipio de Cabrera. En dicha audiencia participaron la Gerencia General del Incora, la Alcaldía Municipal el SENA, el ICA, delegados del proyecto piloto de ZRC, la Universidad de Cundinamarca e integrantes de las organizaciones campesinas y de la comunidad en general, en total 495 personas entre campesinos y funcionarios (Incoder et al, 2012).

En cada uno de los territorios declarados ZRC y como parte de la metodología de aprendizaje e innovación, se seleccionaron organizaciones locales que coordinaron el proceso. Para el caso de Cabrera, esta labor quedó en manos del Sindicato de Pequeños Agricultores de Cundinamarca (Sinpeagricun).

Algunos habitantes del territorio ven en el hecho de que las ZRC se hayan implementado en zonas de conflicto, la razón por la cual han sido objeto de estigmatización y manifiestan indignación. Reconocen que desde su misma labor, más allá de la presencia de estos grupos insurgentes, en el territorio habitan personas trabajadoras, dedicadas a laborar en sus fincas.

Cuando la manejaron en el 2000, ahí realmente vino a manejarla el sindicato agrario y como se habían creado en las partes donde ha habido más conflicto por eso es que lo estigmatizan a uno, ahí es donde dice el gobierno que esas son las zonas de más conflicto armado por la guerrilla, dicen y se contradicen y uno que hace aquí en su pueblo, en su terruño, trabaja en su diario vivir (Mona).

4. Entre la estigmatización y una nueva propuesta de marco legal

Durante los dos periodos de gobierno de Álvaro Uribe se eliminó jurídicamente y en la práctica la figura, lo cual implicó a nivel administrativo la no creación de nuevas zonas, el abandono del acumulado del PPZRC y el cese de cualquier apoyo gubernamental; a nivel represivo el debilitamiento de los procesos organizativos a través del desplazamiento forzado, la estigmatización de las organizaciones, la judicialización de sus dirigentes, asesinatos indiscriminados y una fuerte militarización de la zonas rurales, especialmente de las ZRC y a nivel político - legal la formulación de la ley 1152 de 2007, el estatuto de desarrollo rural.

Entonces estábamos desarrollando nuestros estudios y en esa época no estuvimos acá pero muchos líderes fueron desplazados, amenazados, se fueron en

esa época y ya en el 2012 hubo la reactivación de las seis zonas que estaban constituidas entonces ya, la de Cabrera. Y en ese proceso fue cuando participó Ilsa para la activación del Plan de Desarrollo Sostenible (PDS). Tampoco, no estuvimos muy al frente en esos días acá, yo estuve colaborando fue como en la socialización de la figura arriba en el Sumapaz, de la zona de reserva porque allá también están en el proceso de constituirse como zona de reserva campesina. Ya nosotros llegamos aquí hace como un año, nuevamente radicados, porque veníamos esporádicamente” (Paola Bolaños, ver anexo).

El estatuto de desarrollo rural fue considerado un proyecto anticampesino porque definía la constitución de ZRC en terrenos baldíos, lo cual limitaba la declaración de ZRC en zonas de economía campesina, la misma ley; también planteaba la posibilidad de adjudicar baldíos nacionales a sociedades y la venta de extensiones adicionales de terrenos a través de las zonas de desarrollo empresarial. Esta ley es archivada por no contemplar la consulta previa a las comunidades antes de ser radicada como proyecto de ley, sin embargo, existen muchos otros argumentos por los cuales se evidencia la inconstitucionalidad de esta ley (Incoder et al, 2012).

Así, retorna la vigencia de la ley 160 de 1994 conservando su articulado inicial, que se encuentra en revisión por parte del Ministerio de Agricultura y el Incoder en perspectiva de la construcción de una nueva iniciativa legislativa en materia de tierras y desarrollo rural reviviendo con menor polémica parte de los debates del momento inicial y generando nuevos, expuestos a continuación (Incoder et al, 2012).

5. Las Zonas de Reserva Campesina en el momento actual: gobierno Juan Manuel Santos, retos y amenazas

En esta administración el debate cambió sustancialmente. Algunos funcionarios plantearon que las ZRC serían un instrumento privilegiado de la política de tierras de Santos, discurso que es necesario revisar críticamente. En el documento Bases del Plan de Desarrollo se propone como una de las locomotoras del crecimiento y la generación de empleo al sector agropecuario y al desarrollo rural, a través de “políticas integrales para el desarrollo rural orientadas a mejorar el acceso de los hogares rurales a activos productivos y el mejoramiento de sus capacidades para aprovechar esos activos, de forma que puedan superar su condición de pobreza e integrarse en condiciones justas y competitivas al mercado” (DNP, 2011).

Se inicia con un diagnóstico que da cuenta del atraso del sector rural, que se incrementó con el gobierno de Uribe. Se señalan como elementos principales los siguientes:

1. El silencio frente a los 18.1 billones de hectáreas que pese a que no tienen vocación ganadera están siendo utilizadas para este fin.
2. Los altos costos de producción para los campesinos. Un 40% de los mismos quedan en manos de las empresas de plaguicidas, fumigantes y semillas.
3. Los altos costos de producción de cultivos promisorios como son la palma africana, impulsados por el capitalismo burocrático.
4. El interés por incentivar la inversión y el riesgo financiero en los campesinos.
5. El reconocimiento de las condiciones de pobreza en la que viven los campesinos colombianos.

Eduardo Sarmiento (Citado en Incoder et al, 2012) plantea que “los fracasos se originaron en diagnósticos inspirados en el libre mercado y su mantenimiento conduce a replicarlos”, afirmación que sintetiza lo que ha sido el objetivo primario de la historia de las políticas agrarias en el país: la inserción del sector agropecuario en las dinámicas del capital.

El PND considera al sector agropecuario y rural como una locomotora de crecimiento fundamentado en el aumento de la competitividad y productividad desde un uso no campesino de la tierra. Planeación erradamente asocia baja competitividad y productividad con agricultura campesina por lo que propone transformar esta agricultura a agricultura capitalista.

Es de resaltar que se asocia la ZRC con la frontera agropecuaria y de esta manera contener la colonización pero no con un territorio que ayude a garantizar la alimentación de la población o como forma de preservación ambiental próxima a los centros urbanos (caso ZRC del Sumapaz).

De esta manera, la apuesta de acceso a la tierra no tiene un componente estatal de apoyo productivo que garantice la sostenibilidad y el éxito del proceso sino que este se deja al mercado, repitiendo el constante error que se ha presentado en las políticas de acceso a la tierra en América Latina de centrarse en el acceso a la tierra y dejar de lado las políticas de desarrollo rural (Incoder et al, 2012).

En lo concreto, la reactivación llevó a que se actualizara el Plan de Desarrollo Sostenible que se había realizado durante el PPZRC-C. Todas las ZRC al año 2012 se encontraban en esa tarea. En el caso de Cabrera, se contó con el apoyo del Incoder (Instituto de Desarrollo Rural), Ilsa (Instituto Latinoamericano para una Sociedad y un Derecho

Alternativos y Sinpeagricun (Sindicato de Pequeños Agricultores de Cundinamarca) (Incoder et al, 2012).

La base de la construcción del PDS fueron los campesinos de las regiones, por lo que su ejecución precisó del reforzamiento de los procesos organizativos de los pobladores y del compromiso institucional a nivel local, regional y nacional.

Actualizar el PDS ha sido importante en el marco de la reactivación de la ZRC, teniendo en cuenta que es la carta de navegación de la zona, sin embargo, es preciso de parte del estado que facilite los medios económicos para que el PDS pueda ejecutarse, algunos líderes de Cabrera expresan su molestia con la falta de compromiso por parte del estado para que haya real disponibilidad de los recursos.

Eso (La reactivación) ya fue más que todo por el estado, el gobierno de Santos dijo que iba a reactivar las ZRC y que trabajar por la paz, es lo que dicen ellos, uno mira la ley 160 del 94, dice que el estado es el que debe priorizar los recursos para las ZRC pero uno no lo ve, eso está plasmado en un papel y en una ley pero en la realidad uno no ve, que si uno como organización no está jalando los procesos y solicitando; incluso hay veces que llegan más ayudas de parte no gubernamental que la del estado. Eso fue lo que pasó en la reactivación (Paola Bolaños, ver anexo).

Otro elemento que causó incomodidad en los líderes campesinos es la falta de coherencia entre el momento que se estaba viviendo de reactivación de la ZRC y la ejecución de presupuesto para otros proyectos.

Uno no ve la presencia del estado, digamos que la única entidad que uno como que nombra, y eso, es el Incoder, que ha estado como ahí, dando algo de recursos. Hicieron unos proyectos que se llaman IPDR, esos son de implementación de desarrollo rural. Aunque, digamos, entre comillas para zona de reserva, porque es un proyecto que es a nivel nacional, no es específico para zonas de reservas, que dijera uno que estos son los recursos que el estado va a dar para fortalecimiento, para el PDS, no, pero se dieron acá para unas familias, que ahorita está en proceso, y también es complicado porque esos proyectos que hace el estado son unos que se empiezan con muchas expectativas y uno ve que durante el desarrollo y transcurso de eso ya como que la gente se desanima porque no se dan las cosas como debe ser (Paola Bolaños, ver anexo).

En un inicio la noticia de la reactivación y el proceso de actualización del PDS causaron mucha alegría y expectativa a los líderes campesinos y comunitarios de la zona. Con el paso del tiempo, al observar que en el plano presupuestal y técnico no se generaban las

condiciones por parte de la administración para implementar lo registrado en el PDS, los líderes comprendieron que en este país hay una dualidad entre lo que ocurre en el plano de lo formal y lo que ocurre en el plano de lo real.

Así las cosas, llegaron a la conclusión, una vez más, de que los sectores populares no pueden quedarse pasivos esperando que el estado cumpla sus compromisos sino que precisan la acción en defensa y exigibilidad de sus derechos.

La reactivación ha sido un proceso que se ha dado en el plano de lo jurídico y del PND, y, a parte de la actualización del PDS, no ha habido acciones significativas de parte del estado que permitan una reanudación y activación mayor. Es por ello que los líderes de Sinpeagricun están claros en que es labor de ellos la de hacer que las cosas se muevan.

Ya sabemos que con el gobierno de Santos se reactivó la figura, que esta tuvo asidero en el Plan Nacional de Desarrollo, y también sabemos que la primera acción que se llevó a cabo fue la de actualizar el Plan de Desarrollo Sostenible, sin embargo, más allá de ello no ha ocurrido nada, y son los campesinos de Cabrera quienes han protagonizado realmente este nuevo momento, ellos son quienes realmente tienen voz para poder contar lo que ha pasado allá

Otro asunto que tuvieron que enfrentar los líderes de la ZRC fue la indisposición de varios pobladores a vincularse al proceso de reactivación. Debido a la experiencia por la que habían pasado cuando se realizó el PPZRC y su posterior suspensión, se hizo la lectura de parte de algunos cabrerunos que les habían robado el presupuesto destinado a la ejecución de sus proyectos productivos, razón por la cual no les interesaba de nuevo participar en la ZRC.

Pues a nosotros como sindicato o como ZRC, pues prácticamente digamos que estamos los mismos, en la reactivación como tal, ya fue un camello tratar de socializar el plan porque la gente tenía un concepto negativo, eso no sirve para nada, se robaron la plata del plan piloto. Como parte de los requerimientos para ejecutar el PDS es contar con autonomía en términos administrativos, es decir, que la administración local y la misma alcaldía tengan la posibilidad de definir de manera independiente el enfoque del gasto y de los proyectos y que el estado asuma su responsabilidad técnica y financiera para que la figura se pueda desarrollar en los diferentes elementos componentes. El campesino no ha visto todavía la autonomía porque no se ha dado. Aquí nosotros hablamos de autonomía y proponemos hacer algo y la mayoría de las veces encontramos que hay una norma que no lo permite o que para hacer eso hay que ir a la administración y estar más ligado a la voluntad administrativa. La falta de autonomía

lleva a que se presenten trabas a las gestiones de recursos económicos y técnicos desincentivando la participación de los pobladores. Estos procedimientos de gestión de recursos requieren de la inversión de tiempo y energía; al no obtener resultados concretos a través de esos ejercicios, las personas prefieren en muchos casos desistir del esfuerzo y abandonar los propósitos. Entonces que sea cualquier otra cosa, ahí no se ve. Constantemente se trabaja, se propone eso y eso es lo que hace que se desestimen las organizaciones también, porque nos organizamos todos para proponer algo y cuando encontramos tantas trabas pues las personas dicen no, yo tengo mucho qué hacer en mi finca como para ponerme a ir allá a que me pongan un pero. Y ahí se empiezan a desestimar esas organizaciones (Orlando Romero, ver anexo).

Es un escenario bastante complejo y de lucha de largo aliento. Se requiere asumir que ese es el contexto real en el que se desarrollan las implementaciones de la figura y estar dispuestos a emprender para algunos y retomar para otros ese largo camino; requiere la firme convicción de estar dispuesto a entregar energía, emociones, sentimientos, saberes, intuiciones y mucho amor a la causa del desarrollo social y comunitario.

Para terminar este apartado, se considera pertinente hacer mención a un debate planteado por académicos y organizaciones campesinas frente a los alcances de la figura. Se ha propuesto que bajo un esquema similar podrían ordenarse territorios con presencia mayoritaria de economía campesina, donde no necesariamente haya predominio de baldíos ni que estén cerca de la frontera agrícola.

La posición oficial del Incoder desde finales del 2010 ha sido la de no limitar la creación de las ZRC a regiones con predominio de baldíos dando paso a su constitución en el interior de la frontera agrícola, no recogiendo las razones planteadas por el movimiento campesino sino por un análisis normativo hecho a la figura.

La figura de la ZRC tiene grandes posibilidades no sólo como forma de orientar y regular la colonización sino como propuesta de política agraria, de organización territorial rural y ordenamiento ambiental. Se debe blindar y fortalecer desde el movimiento social, popular y de defensa de los derechos humanos el actual impulso que ha tenido el campesinado a partir de su organización en la exigibilidad de las ZRC, la política de reforma agraria y su visibilización como actor fundamental del devenir histórico del país. Es imperativa la vinculación de otros sectores sociales a los reclamos del campesinado para que en Colombia a partir de los planes y apuestas del capital y el gobierno, el campo no se convierta en un campo sin campesinos, y por el contrario se de viabilidad y materialidad a la “territorialidad campesina” que pueden presentar las ZRC (Incoder et al, 2012).

A modo de conclusión, la reforma agraria más que enfocarse en la redistribución de la tierra lo ha hecho en la compra de baldíos, mostrando el poco interés de los gobiernos de turno en solucionar el problema de la inequitativa distribución de la tierra e imperando la lógica de mercado en la reforma agraria. De otro lado, a partir de los 80s se ha llevado a cabo una contrarreforma agraria gracias a la acción paramilitar y el despojo de tierras, desplazamiento forzado, implantación del terror, etc., visibilizándose cómo el estado en lugar de entregar tierras permitió su despojo. Finalmente, se ha presentado un proceso de descampesinización del campo, donde las tierras usurpadas se han ocupado con proyectos de agroindustria, proyectos de megaminería y ganadería, así como el desarrollo de agriculturas orientadas a la exportación y la importación de alimentos (Incoder et al, 2012).

Las luchas campesinas han logrado el reconocimiento por parte del estado, cristalizado en leyes, decretos y acuerdos, sin embargo, este material por sí solo no es garantía de que se haga efectivo lo que contempla. Lo sucedido con la reactivación de la ZRC es vivo ejemplo de ello, por esta razón, las organizaciones campesinas precisan de hacer un trabajo de mayor reconocimiento entre ellas, articulación y coordinación que les permita realizar acciones colectivas dirigidas a la exigibilidad de sus derechos y por el cumplimiento de los acuerdos. De otro lado, tal como se observa en el caso Cabrera, esta articulación también se precisa para desarrollar proyectos productivos colectivos de largo alcance, sabiendo que las condiciones para desarrollar empresa en el país son complejas y excluyentes.

Un factor que debilita la lucha campesina es que no se cuenta con el reconocimiento del campesino como sujeto de derechos y esto constituye una vulnerabilidad desde el punto de vista jurídico.

CAPITULO 4

LAS ACCIONES COLECTIVAS EN LA REACTIVACIÓN DE LA ZONA DE RESERVA CAMPESINA

En este capítulo me ocuparé del presentar la información ordenada sobre las acciones colectivas de dos procesos organizativos de la Zona de Reserva Campesina de Cabrera (ZRC-C) y la Asociación de Mujeres el Progreso. El capítulo aborda los siguientes temas para cada organización: quiénes son; por quiénes están constituidos; qué miradas tienen sobre la ZRC-C; objetivos; acciones realizadas; orientaciones y autoevaluación. Posteriormente se hará una aproximación al tema de las identidades colectivas construidas en cada una de estas organizaciones.

Como se ha dicho, la ZRC es una figura jurídica que se constituyó con el fin de limitar y regular la tierra para evitar el proceso del latifundio, el acaparamiento de baldíos e impulsar el desarrollo de la economía campesina. Para el caso de Cabrera, es la materialización de casi un siglo de las luchas campesinas que se iniciaron desde la década de los años 20 del siglo XX.

La construcción y aprobación de la propuesta fue posible gracias a la confluencia de varios actores: organizaciones campesinas, académicos e instituciones del estado en un tiempo y circunstancias afines. La propuesta, aunque relativamente consolidada, contiene en su seno elementos que suscitan debates entre diferentes sectores en relación a la proyección de la figura y la posibilidad de hacerla extensiva a otros territorios que no sean necesariamente los de frontera agrícola y con predominio de baldíos.

Durante los años 2000 a 2003, se llevó a cabo el Plan Piloto de ZRC, tiempo durante el cual se elaboró de manera participativa el Plan de Desarrollo Sostenible, se reagruparon algunas organizaciones, se crearon otras y se desarrollaron algunos proyectos productivos dejando unas experiencias y aprendizajes importantes.

Posteriormente, con la llegada de Álvaro Uribe al poder se suspende la figura; varios proyectos quedan inconclusos y se desata una ola de violencia contra algunos líderes sociales de las ZRC, quedando, por un lado, la población con muchas molestias frente a la ejecución del PPZRC y, por el otro, muy atemorizados y confundidos ante las acciones represivas.

Con el gobierno de Juan Manuel Santos la figura es reactivada desde el punto de vista jurídico. El propósito planteado en su Plan Nacional de Desarrollo era alinear el agro con las dinámicas del mercado, desarrollando el capitalismo en el campo. Pese a ello, las organizaciones campesinas ven en la reactivación de la figura una oportunidad importante para continuar con el proceso de construcción de la ZRC.

El gobierno nacional destina un presupuesto para contratar la actualización del Plan de Desarrollo Sostenible en el año 2012. Como parte de la elaboración de este documento, se realizó un diagnóstico y se diseñaron unos programas en los ámbitos productivo, ambiental, social y territorial. Dentro del ámbito social se encuentra un programa de fortalecimiento y articulación organizativa e institucional que incluye la creación de una coordinación de la ZRC-C a partir de los procesos organizativos existentes.

Siendo la ZRC una apuesta colectiva de muchos años, actores, apuestas y perspectivas, precisa la articulación de los procesos organizativos de Cabrera para dinamizar la retoma de su construcción. Algunos miembros del Sindicato de Pequeños Agricultores de Cundinamarca, SINPEAGRICUN se pusieron en la tarea de conformar un órgano de coordinación de los procesos organizativos existentes al que se le denominó Comité de Impulso.

De otro lado, como parte del diagnóstico realizado en el marco del PDS, se identificaron 15 organizaciones comunitarias, 14 de naturaleza gremial y una sindical. La mayoría de organizaciones tiene como propósito el mejoramiento de las condiciones de producción y comercialización, tres de ellas son conformadas netamente por mujeres y en la mayoría hay una participación importante de ellas. Una de las organizaciones de mujeres se llama Asociación de Mujeres El Progreso (Ilsa et Al, 2013). Esta organización se destacaba por ser de las más activas para el momento de la toma de la información de campo.

En el entendido de que la ZRC es una apuesta social y comunitaria que va más allá de una figura jurídica, comprometiendo el desarrollo humano integral de pobladores campesinos, es relevante señalar que ambos procesos organizativos, desde perspectivas y propósitos diferentes, hicieron aportes muy importantes a la construcción de la ZRC en el periodo señalado.

El propósito de este capítulo es socializar la información recopilada sobre las acciones colectivas realizadas durante el periodo 2012- 2014 por estos dos procesos organizativos de la

ZRC de Cabrera, el Comité de Impulso y la Asociación de Mujeres el Progreso. Los ítems en torno a los cuales se centraron las entrevistas y el grupo focal fueron: quiénes son, miembros pertenecientes, perspectivas sobre la ZRC, objetivos, acciones que han realizado, funcionamiento, relaciones, orientaciones y autoevaluación.

Como soporte teórico de la aproximación a las acciones colectivas de las dos organizaciones señaladas, se toma el planteamiento de Melucci (1999) acerca de la Acción Colectiva y los Movimientos Sociales. Para el autor, estos son construcciones sociales constituidos a modo de sistemas de acción y compuestos por factores externos e internos que interactúan formando complejas relaciones, son más que una respuesta a unas condiciones estructurales que puedan generar una crisis social o formaciones a partir de unas creencias y valores compartidos. La acción colectiva y los movimientos sociales son procesos sociales en permanente transformación, donde los actores sociales definen de manera conjunta y permanente el análisis del contexto en el que se encuentran, el sentido de estar y actuar juntos, los fines que se proponen, los medios con los que cuentan y por los cuales optan, y los recursos humanos, simbólicos y materiales en los que se apoyan para alcanzar los objetivos definidos.

Melucci (1999) hace énfasis en la importancia de conocer el fenómeno a profundidad, para lo cual es necesario traspasar la barrera de lo visible en el plano empírico donde las acciones colectivas y movimientos sociales podrían tener ciertas similitudes. Se debe llegar al plano analítico y escudriñar lo referente a las motivaciones, orientaciones, sentidos, limitaciones, posibilidades y funcionamiento organizativo que constituye en últimas la esencia de la acción colectiva.

Comité de Impulso

El Comité de Impulso se propuso como un órgano de poder popular dentro de las ZRC- C en el año 2012. El propósito es que esté integrado por la mayoría de organizaciones comunitarias del municipio y que sirva como espacio de cogobierno adjunto a la alcaldía y al concejo municipal.

Es un espacio muy importante para el desarrollo de la figura dado que es a través de éste que el poder popular materializado en las organizaciones sociales y comunitarias puede incidir en la conducción de la ZRC. Si las organizaciones logran construir este espacio y generar una dinámica de estudio, debate y toma de decisiones sobre la mayoría de

componentes definidos en el PDS se va a adquirir una fuerza estructural desde donde construir la ZRC.

¿Por quiénes está constituido el Comité de Impulso y la ZRC- C?

De acuerdo con lo que está planteado en el PDS, en este espacio de coordinación pueden hacer presencia todas las expresiones organizadas del municipio. Los representantes de Sinpeagricun han extendido la invitación a las otras 14 organizaciones existentes en el municipio, al sector educativo y las Juntas de Acción Comunal. La acogida ha sido diferencial en términos de intereses, asistencia, participación y propuestas.

Sinpeagricun, la organización que direcciona el comité de impulso, tiene como objetivo agremiar a campesinos de Cundinamarca en torno a la defensa de sus derechos. Desde que se constituyó la ZRC ha tenido el propósito claro de dirigir su proceso de construcción de las ZRC.

Durante la implementación del PPZRC, el sindicato cumplió un papel muy importante en el propósito trazado, infortunadamente varios de sus miembros fueron víctimas de persecución política y asesinato, razón por la cual muchos de ellos tuvieron que salir de Cabrera durante un tiempo. Para el momento de la reactivación de la figura, el sindicato entró en un periodo de estancamiento como producto de la persecución política de la que fue objeto, pese a ello, continúa firme en su participación en el comité de impulso.

(Sinpeagricun) Nació como la organización que quiso darle el horizonte, la brújula, a todo el proceso de ZRC. Es un sindicato que agremió a campesinos de Cundinamarca porque es a nivel de Cundinamarca y acá hay una seccional que es la de Cabrera. Agremió a los campesinos en torno a defender sus derechos, a conocer sus derechos y deberes como comunidad. Es una organización muy fuerte acá, lastimosamente la mayoría de los líderes los desplazaron por amenazas, muchos fueron asesinados. Hasta ahora hay unos que otros que han vuelto, entre ellos don Marco Moreno, él estuvo desde un inicio trabajando con el sindicato, estuvo viviendo mucho tiempo fuera y hasta ahora volvió (Paola Bolaños, ver anexo).

El sindicato no ha crecido, no se ha vuelto a expandir, o sea, los que estamos conscientes, digamos, de las implicaciones de la ZRC; esta, la organización digamos, debería ser la organización más fuerte pero sí está funcionando y hace parte del Comité de Impulso y está participando (Héctor Salazar, ver anexo).

Se reconoce al sindicato como la organización que dirige el Comité de Impulso con la plena convicción de la misión que tiene al realizar esa labor, pero también de merecimiento dado que ellos han estado dirigiendo y orientando las luchas desde hace varias décadas atrás.

El sindicato, el sindicato siempre ha impulsado esto, políticamente es afín a esta lucha, esto es una victoria del sindicato, y es una victoria que no puede dejar que otra persona la jalone, porque no la va a jalonar, de pronto lo hace cuando hay dinero y viene a las reuniones, pero ya a la hora de... de defenderla de ir a una movilización a Bogotá a defenderla, ahí sí nadie (Héctor Salazar, ver anexo).

Otras organizaciones que también participan en el Comité de Impulso tienen como objetivos principales el mejoramiento de sus procesos de producción y comercialización. En la misma clave de lo que sucedió durante el PPZRC, llegaron al Comité de Impulso sin comprensiones acerca de lo que es la ZRC y con la expectativa de que fuera un espacio donde podían encontrar alguna alternativa para resolver sus expectativas económicas.

También está un grupo de mujeres, pero digamos que con un conocimiento así político no, que les gusta participar también, pero sí no tienen la claridad sobre ZRC. Ellas participan porque les gusta participar y tiene sus pequeños proyectos productivos, entonces quieren también sacarlos adelante y saben que de pronto por medio de la Zona los pueden ayudar, está la asociación de ganaderos que ha ido creciendo y se ha ido consolidando, está el grupo de las señoras de bienes y servicios, que agrupan a todas estas señoras que están y tiene así negocios, esta Afrijosum que es una organización grande pero se han tenido muchas dificultades con ellos, pero los incluimos porque pues digamos son fuertes como comerciantes y agrupan los productores del frijol, pues digamos que ellos están ahí por el interés económico, pero hemos tratado de hacer acuerdos a ver cómo se trabaja” (Héctor Salazar, ver anexo).

El objetivo de esa organización (Asociación de Fruticultores) es buscar la forma de producir y, de pronto, de negociar en conjunto para las plazas mayoristas, tales como Abasto, incluso ya hemos llevado a mercados campesinos e incluso en la zona 20 también llegaron con una propuesta muy interesante para trabajar con la Alcaldía de Bogotá” (Julio Romero, ver anexo).

También se señalan como miembros del Comité de Impulso al sector educativo y a los jóvenes, grupo etario en los cual hay mucho interés porque consideran que de ellos dependerá que ese proyecto de vida campesino por el que varias generaciones han trabajado duro, sacrificando incluso sus vidas, se cuide, defienda y se siga desarrollando o se destruya a cuenta del capital.

En el Comité de Impulso están la parte educativa en este momento. Más de 101 docentes, que representa la parte educativa y con ella se trabaja eso de incluir la ZRC en el colegio. La profe Marta. Y hay una representación de las juventudes, que la verdad han estado como aisladas y desentendidas de la actualidad, pero está esta parte y ese es otro reto, que las juventudes trabajemos más para sacar adelante la ZRC (Paola Bolaños, ver anexo).

Hay personas que hacen parte del Comité de Impulso que han tenido una rica experiencia participativa en cuerpos colegiados del municipio así como en encuentros internacionales comunitarios, lo cual contribuye a ampliar la comprensión de su realidad social y de las proyección de los procesos organizativos y de comunidad, experiencia que al ser compartida en espacios como el Comité de Impulso enriquecen el debate y la orientación de las acciones colectivas.

Dado que la acción colectiva es un producto y no un dato, explicar cómo se forma el actor es algo importante hoy en día. La acción colectiva es una pluralidad, por lo que el análisis debe identificar cómo se combinan y se sostienen los diferentes factores a lo largo del tiempo (Melucci, 1999).

Ahorita soy representante legal de una organización de fruteros del sector de Pueblo Viejo la Cascada, y así en la larga trayectoria lo más visible hemos estado trabajando aquí unos 16 años en una ONG que de pronto a ustedes de referenciaba (ATI)*, unos amigos muy comprometidos también con la capacitación con sacar adelante muchas cosas que a veces estamos a oscuras. Y

con ellos tuve la oportunidad de estar en Ecuador cuando la posesión de Rafael Correa, estuvimos allá invitados, estuvimos 22 invitados, y de Cabrera fuimos dos personas, duramos allá ocho días trabajando con los indígenas y una serie de situaciones muy interesantes. En el Ecuador, al igual en Venezuela, estuvimos unos 15 días con ellos, y de resto pues vinculado, ¡ah!, fui concejal del municipio por dos períodos y aún me mantengo trabajando y ahorita defendiendo por supuesto la zona de reserva campesina y en contra del proyecto hidroeléctrico por supuesto” (Julio Romero, ver anexo).

De igual manera, también pertenecen al Comité de Impulso personas de la Asociación de Bienes y Servicios Agropecuarios y Ambientales de Cabrera y de la Asociación de Ganaderos. Hay algunas personas que pertenecen a varias organizaciones, unas que están enfocadas en la defensa de los derechos de los campesinos y otras dirigidas a mejorar las actividades productivas y comerciales. Esta condición es normal que suceda porque aunque sean personas con un nivel de comprensión mayor en relación a la apuesta política de la figura, también necesitan velar por sus actividades que son las que brindan el sustento a ellos y sus familias.

Hago parte de la asociación de ganaderos del municipio de Cabrera, dónde consideramos que nosotros como productores de ganado teníamos que tener apoyo Estatal, apoyo entre nosotros y tener unas formas de comercialización más justas (Orlando Romero, ver anexo).

El común denominador del objeto de estas organizaciones es fortalecer algún área de la producción agropecuaria, lo cual, aunque se viera como un elemento de corto alcance, al contrario es la base y por lo tanto elemento central para la economía campesina.

En sí, los propósitos de las organizaciones, cada organización tiene como su misión y su visión, no son digamos una misión o una visión a corto plazo, sino eso va a largo plazo. ¿Por qué hablamos del desarrollo? Porque la base de la economía campesina es la producción agropecuaria (Orlando Romero, ver anexo).

3. Diferentes miradas frente a las ZRC

Entre las personas que lideran el Comité de Impulso de la ZRC hay claridad acerca de que de que la figura es una propuesta de desarrollo integral social y comunitario que propende

porque los pobladores de Cabrera se organicen y activamente participen en la construcción de un territorio con oportunidades para todos. Hay otras personas que aunque tengan afinidades con la propuesta, ven en la asociatividad una idea impuesta y consideran que el deber ser de constituirse como ZRC es que el estado asegure el bienestar de todos los pobladores sin condicionarlo a la organización.

La mayoría de las organizaciones defendemos la ZRC y trabajamos por un bien comunitario que es eso, sacar adelante el Plan de Desarrollo, la mayoría. Aunque yo digo que hay una que otra que la percepción de ZRC... se declaró y llegaron los recursos y hay unas organizaciones que tienen la percepción de que ZRC es que me va a llegar plata para hacer proyectos, la parte económica no más. La ZRC es mucho más y abarca todo, la parte ambiental social, económica. Es un conjunto que abarca todas las cosas, no sólo la económica. Pero esa es la tarea de nosotros como organizaciones, tratar de concientizar al resto de que debemos trabajar no solo por buscar un beneficio económico productivo sino que el beneficio sea más amplio, en la parte de vivienda, salud, educación. Y que la parte productiva no sea sólo para mí solo sino para muchos habitantes que estamos acá (Paola Bolaños, ver anexo).

En Ariari creo que están creando otra cooperativa de Fruticultores; acá han dicho que tenemos que estar asociados en alguna cosa, que porque de la alcaldía dijeron que había que hacer las asociaciones, que porque si uno no está asociado no van a poderse traer recursos, y entonces yo digo, por qué nos colocaron ese apellidito de ZRC, no tenemos por qué estar en asociaciones sino que directamente los entes gubernamentales tienen que mirar hacia esa ZRC y llegar a cubrir las necesidades de salud (Paola Bolaños, ver anexo).

La presencia de diferentes percepciones, objetivos y expectativas frente a una propuesta de impacto social y comunitario no es un asunto que debe suscitar miedo, inseguridad o desánimo. El simple hecho de hacer presencia en un escenario de encuentro público ya es ganancia, así como lo es el hecho de que se puedan expresar de manera libre las diferentes opiniones. Sea tarde o temprano, las diferencias se van a hacer presentes dado que, como lo plantea Melucci (1999) Entender la complejidad de la acción colectiva evita caer en dos errores: el primero asumir la unidad como un punto de partida, restándole importancia a los procesos interactivos mediante los cuales el colectivo negocia y renegocia los análisis de

contexto, los sentidos, las orientaciones y los objetivos que son los que finalmente dan fundamento a la acción colectiva; el segundo error es menospreciarlo y reducirlo a comportamiento patológico o agregativo (Melucci, 1999).

Objetivos

Tal como se planteó unas líneas atrás, el Comité de Impulso tiene un gran objetivo el cual es constituirse como órgano de participación popular y de cogobierno desde el cual se pueda realizar un trabajo coordinado entre las organizaciones comunitarias de Cabrera y la administración municipal.

Qué acciones han realizado

Las acciones que se han realizado desde el Comité de Impulso son de carácter político, de carácter netamente económico y de carácter organizativo.

En términos políticos es de resaltar el análisis que hace el líder social y ex alcalde de Cabrera, Pedro Pablo, cuando plantea que desde un lugar de más cualificación intelectual los actuales líderes vienen aproximándose al estudio de los problemas sociales del municipio. La posibilidad de haber tenido acceso a mayores niveles de escolaridad les da unas herramientas conceptuales mayores con las cuales pueden comprender la complejidad social con mayor profundidad.

Una organización de estas, lideradas por campesinos que tenemos escasamente la primaria o por algunos más modernos que tienen el bachillerato, que se han preocupado por su intelectualidad, que es estudiar los problemas sociales de su municipio, han seguido el trabajo por las reivindicaciones, en condiciones mucho más cómodas pero han seguido en ese batallar...(Pedro Pablo, ver anexo).

El elemento central que constituye no sólo los problemas del municipio sino de la realidad nacional es el de la tenencia de la tierra. La figura presenta una inconsistencia cuando plantea que uno de los propósitos es evitar la concentración de la tierra pero no da ninguna herramienta jurídica para que eso se pueda hacer efectivo al momento de hacer una diligencia en una notaría.

Pues ya cuando llegó lo de la figura de ZRC la gente no la tomo como es esencialmente, que es una zona de protección de los campesinos, y tampoco

jurídicamente, la figura no tiene cómo defenderse, porque es lo que hemos estado peleando, como, bueno, tenemos el decreto de función, pero como jurídicamente cómo vamos a operar o qué herramienta tiene uno para detener de pronto la acumulación de tierra, una herramienta de pronto que funcione, porque la herramienta que nos queda es la unión, que toda la gente se una y trabaje, pero cómo uno, o sea, jurídicamente no hay cómo decirle que en una ZRC no puede acumular más de tantas hectáreas, que es prohibido, o sea, uno no tiene como (Héctor Salazar, ver anexo).

En el tercer nivel de acciones realizadas, se encuentra la creación de un reglamento del Comité de Impulso, un instrumento elemental para el funcionamiento de cualquier organización y que resulta clave en la construcción de prácticas democráticas al seno de las organizaciones populares. Un ejercicio de este tipo es muy importante porque es la concreción del poder popular a un nivel central dentro de la figura.

En ese Comité de Impulso se hizo un reglamento de cómo iba a funcionar este proceso de ZRC durante la reactivación. No es fácil. Ustedes saben que en los procesos comunitarios no es tan fácil conseguir los recursos para poder hacerlos (Paola Bolaños, ver anexo).

En adelante se hará mención de tres acciones de carácter productivo: el proyecto de la planta de sacrificio, la planta de lácteos y el proyecto de pulpa de fruta. Los tres tienen la característica común que implican dar un salto al nivel de la agroindustria, la cual le da valor agregado a los productos, mayores ganancias a los productores y la posibilidad de acceder a mercados más cualificados.

Ahorita se hizo un convenio con la FAO (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura), para priorizar uno de los proyectos que estaban dentro de ese Plan de Desarrollo. Entonces de ahí nació la idea de que con la asociación de ganaderos, la necesidad de hacer una planta de lácteos, eso sí es ya más comunitario; nace de la comunidad y se ha venido trabajando con la comunidad, de lo que propone la comunidad. Dentro de ese comité también estamos tratando de vincular más organizaciones de las que hay activas y mirando cómo podemos conseguir fortalecimiento para las que ya están trabajando porque muchas de ellas quedaron débiles después de ese proceso de desplazamiento de líderes, muchas quedaron débiles,

a la deriva. Entonces ahora se está tratando de fortalecer las organizaciones nuevamente y de empezar a formular los proyectos que nazcan desde la comunidad, basados en el Plan de Desarrollo. Ahí hay unos lineamientos de lo que la comunidad priorizaba dentro de las necesidades de la comunidad, en el campo social, ambiental, económico productivo. La idea es empezar a desarrollar esos proyectos, que nazcan desde la iniciativa de la comunidad, tratando de formar a líderes de las organizaciones. Estamos buscando la formación en formulación de proyectos para que seamos nosotros mismos los que saquemos adelante nuestras ideas, no esperemos a que nos colaboren otros, y cuando miramos al final el resultado uno propone muchas ideas y en el resultado dice: esto no era lo que yo quería sino que era así, entonces estamos tratando de organizar esa parte productiva (Paola Bolaños, ver anexo).

Uno de los proyectos que se han gestionado desde el Comité de Impulso ha sido la construcción de una planta de sacrificio que permita que la cadena de producción y comercialización de cárnicos se mantenga en Cabrera con las ventajas que ello ofrece en términos económicos como de calidad, tanto para el productor como para el consumidor y para el municipio en términos de seguridad alimentaria (Orlando Romero, ver anexo).

De acuerdo con lo planteado a lo largo de estos testimonios, las acciones colectivas implican un nivel de solidaridad, los proyectos se piensan en perspectiva de un beneficio colectivo. En cuanto a la ruptura de los límites es un aspecto que se ve un poco confuso, porque se aspira alcanzar objetivos que tradicionalmente no están pensados para los sectores populares pero se buscan lograr dentro del marco de la legalidad y, finalmente, es evidente que a futuro implicarían conflicto con aquellas empresas consolidadas que tienen el mercado de los productos que ellos planean producir, como lácteos, pulpas de fruta y carne lista para ser consumida.

Orientaciones

Los miembros y líderes del Comité de Impulso se plantean como proyección y orientaciones del trabajo realizado desde este órgano, las siguientes:

En primer lugar, medidas de tipo administrativo y de participación política que brinden autonomía para tomar decisiones acerca de condiciones necesarias para el desarrollo de proyectos productivos, rechazo de proyectos mineroenergéticos, articulación con la

administración municipal y recuperar espacios de participación que la ciudadanía pudo obtener gracias a las luchas del movimiento social.

Se ve la necesidad de que a nivel administrativo haya autonomía para que se pueda acceder a recursos del estado desde la priorización de los gastos en el municipio.

Todo esto hace que nosotros sigamos trabajando fuertemente en nuestra zona de reserva, que nosotros digamos que nosotros queremos estos porque las ZRC, en cierto modo, según la norma, dicen que hay un grado de autonomía. Estamos luchando por la autonomía (Orlando Romero, ver anexo).

Se requieren medidas de ordenamiento territorial para que se puedan disponer espacios geográficos para la realización de actividades específicas y de índole diversa.

Yo digo que en el municipio tiene que haber un sitio para esto. Y aquí tenemos que hablar de las UPZ de las que se habla en la ciudad también, las unidades de planeación zonal, y seguramente llegamos a la zona de allí y si no se puede vamos a otra. Es una planta muy pequeña, no vamos a ser competencia de las grandes empresas, simplemente vamos a solucionar un problema que tenemos en la producción de nuestros campesinos (Orlando Romero, ver anexo).

Es fundamental para el desarrollo de la ZRC que se pueda articular el Plan de Desarrollo Municipal y el PDS. Este ejercicio haría posible optimizar los recursos administrativos, financieros, de gestión y gobernabilidad.

Yo creo que ese es independiente de cualquier otra cosa, eso es lo que nosotros tenemos ahí para hacer, lo otro importante es que lentamente la zona de reserva campesina tiene y va a formar parte de la vida política de Cabrera. Ya en las próximas elecciones me imagino que los candidatos tienen que comenzar a hablar sobre plan de desarrollo sostenible, la articulación del plan de desarrollo municipal con el plan de desarrollo sostenible (Orlando Romero, ver anexo).

Es claro para los cabrerunos y sus organizaciones la necesidad de mantener la resistencia en contra de la realización del proyecto de la hidroeléctrica. Han adquirido experiencia que les ha permitido comprender que hay ciertos mecanismos de consulta a los cuales es necesario decirles no rotundamente.

Entonces la terminación de la reunión fue la conclusión de no permitir hacer las encuestas que ellos quieren hacer en estas veredas, y hacer un documento público de las veredas ojalá en conjunto, ojalá de todo el municipio, que no vamos a recibir ninguna clase de encuestas, porque nosotros no tenemos nada que negociar con ellos en absoluto, y si se hace esa encuesta eso es ya es comenzar a dar pie para que ellos empiecen a entrar a negociar, cuando yo doy mi información comenzamos a caer en las trampas que ellos nos están metiendo ahí porque todo lo tienen manifiesto a su acomodo; preguntaba yo dentro del formulario que tienen ahí que no hay una parte que digan la opinión de la comunidad, si estoy a favor o estoy en contra y el porqué. No existe por ningún lado (Héctor Salazar, ver anexo).

En segundo lugar, se expresa de manera imperiosa la necesidad de realizar procesos educativos comunitarios que den a conocer a profundidad en qué consiste la ZRC, la historia de la lucha campesina, la necesidad de la organización, incentivar el orgullo y la identidad campesina y el amor y la defensa del territorio.

Se reconoce como debilidad, el desgaste de algunas relaciones y también de la carencia de suficientes herramientas pedagógicas, se contempla solicitar apoyo pedagógico externo que pueda complementar las experiencias educativas generadas por los líderes locales.

Un proceso de la importancia de la organización, de la importancia de la unión, de trabajar por la asociación, de trabajar la importancia de defender el territorio, y de pronto a uno le dicen: es que usted es de izquierda. Entonces, pues no importa si uno es de izquierda (Héctor Salazar, ver anexo).

Yo creo que en la medida en que la figura se conozca dentro de las organizaciones, la zona de reserva campesina tiene que surgir, tiene que renacer por el simple hecho de que está la base fundamental las organizaciones. En Cabrera, a diferencia de muchas otras partes, las organizaciones tratan de establecer y las organizaciones tienen el significado de la misión y la visión que la organización tiene, lo que falta es articularlas bajo la figura de zona de reservas campesinas (Paola Bolaños, ver anexo).

Como tercera orientación esta realizar trabajo de educación social y política y de organización con los jóvenes. Esta tarea tiene gran valor estratégico para la preservación del territorio bajo la figura de ZRC.

Pues uno va y los jóvenes dicen que les voy a echar al monte, entonces la idea es generar confianza entonces, uno ve que muchos de ellos tienen pensamientos de izquierda porque uno ve en el Facebook, en las publicaciones, muchos súper hablan, opinan no como una organización sino por interés propio, entonces sí hay mucho material para trabajar, entonces la idea es poder apoyar. Pues en este momento una organización juvenil no hay, pues la idea es que una pelada Sofía, que también trabaja con Sergio, ella ha trabajado con los jóvenes, pero en este momento se encuentra ocupada en su trabajo de grado en el Cauca, entonces esperamos que solucione sus problemas y venga a apoyar, pero ella es como nosotros (Héctor Salazar, ver anexo).

Como cuarta orientación se encuentra la de organizar a los pobladores con propuestas que estén acordes a sus necesidades e intereses e invitándolos a luchar, para que entre todos se puedan lograr los objetivos; esta es la base de la organización sólida, que resulta de la convergencia de una actitud honesta con la que se acerca el dirigente a los demás pobladores, como algo coherente con la bandera de lucha democrática, con la habilidad para identificar cuáles son las necesidades sentidas de la gente para, a partir de allí, hacer la propuesta organizativa y con la firme convicción de que es preciso un cambio estructural desde abajo.

Desde esa perspectiva, es pertinente traer a Melucci (1999) cuando habla de las diferentes clases de movimientos: el reivindicativo, político y antagónico, y cómo un movimiento puede tener de todos un poco en mayor y menor medida. Para el caso de Cabrera, los dirigentes pueden tener en perspectiva la lucha con un sentido político y la mayoría de organizaciones campesinas tener sobre todo la perspectiva de la lucha reivindicativa.

Hay que ir con la verdad, no engañar a la gente, hay que invitar a luchar, a organizarse, no prometer, para que consigamos entre todos, depende de lo que hagamos todos podemos conseguir, no esperemos que nos van a dar fácilmente, esto tiene, hay que hablarle la verdad a la gente, las organizaciones tienen que llenarse de motivos para poder actuar y que esas organizaciones tengan que ver con las necesidades reales, una organización que no obedezca a una necesidad real nace muerta, no tiene ningún respaldo, pero las organizaciones que cubren las necesidades de sus integrantes eso tiene mucha importancia para cada uno de sus componentes, y tercero es que frente a la propiedad privada estas organizaciones de economía solidaria frente a la voracidad y

frente a las grandes prebendas que tienen por parte del estado nos absorben, tenemos que ser muy fuertes, muy independientes, muy soberanos para que la propiedad privada no nos absorba y nos lleve al fracaso (Pedro Pablo, ver anexo).

En un quinto grupo de orientaciones, se ubica la necesidad de recuperar la tradición de los cultivos de pancoger y del cuidado del medio ambiente como base de la vida. Estos elementos hacen parte del establecimiento de una relación armónica con la naturaleza y es fundamental para poder desarrollar prácticas sostenibles recordando que es parte del espíritu de las ZRC.

Pero sí hay que empezar a crear nuevamente esa parte de soberanía alimentaria, en cuanto que la gente produzca también cosas aparte, porque muchos productores se van hacia un solo cultivo, si yo produzco tomate siembro en mi parcela sólo tomate, pero entonces no volvieron a sembrar la cebolla, la zanahoria, eso se da, todo lo que se siembra se da porque por fortuna contamos con variedad de pisos térmicos, desde el páramo hasta la parte baja allí. Pero hay muchas familias que usted va a una finca y encuentra todo, las aromáticas, el cilantro, remolacha, cebolla, con maíz; yo digo que esa es una de las fortunas de esta zona, que es bastante productiva” (Paola Bolaños, ver anexo).

Bajo parte de los cultivos, la otra cosa es como cultivar la tierra de tal manera que no se dañe el terreno, al contrario, que permanezca. Nosotros tenemos que luchar es porque primero que todo el agua no se degenere, de regla general, porque si se seca, si no hay árboles, las nubes no se posan ahí y luego eso se pone desde el punto de vista de la reserva, se reserva el agua, se reserva el ambiente, esas eran las cosas que orientábamos, ahora no sé cómo está, hasta dónde era posible evitar los abonos químicos para los cultivos, sino que de los mismos árboles, de las hojas que caen, del estiércol, sobre todo de las gallinas y de los cerdos que se amontonaran en algún lugar de la parcela, y luego se regaba por la parcela para que ese fuera el abono y no los químicos, hasta una parte da bueno el cultivo, pero como es un veneno llega un momento en que mata la capa vegetal” (Gerardo González, ver anexo) .

Funcionamiento

En cuanto al funcionamiento se presenta la información recopilada en cuatro ítems: procedimientos de trabajo comunitario, técnicas de convocatoria, toma de decisiones y relaciones.

En cuanto a los procedimientos de trabajo comunitario, los líderes con quienes se conversó señalan tres elementos como claves para el desarrollo del trabajo comunitario: enfocarse en aquellas personas que son proclives a la organización, plantear temas que despierten interés en las personas y cuando se esté en territorios con débil base social apoyarse en personas que manifiesten interés en las actividades realizadas.

Nosotros como teníamos una organización de antemano, buscábamos dónde la gente discutía, sí, se peleaba eternamente, pero al fin al cabo le gustaba la organización, porque donde la gente le gustaba trabajar individualmente para qué se mata uno para obligar a la gente, había que mirar también la realidad humana, qué es el hombre, qué es la persona, qué le parece, y si no le parece está bien, seguimos siendo amigos, pero buscamos esas zonas donde había cierta influencia de la organización, organización sindical, gremial, lo que fuera” (Gerardo González, ver anexo).

En cuanto a la convocatoria, se realiza a través de los presidentes de las JAC, quienes envían representantes en caso de no poder asistir y se envían mensajes de texto:

Bueno, como vimos en los talleres pasados una de las principales problemáticas que tenemos aquí en la organización es el de la comunicación, que no tenemos medios para difundir, digamos, nuestro trabajo, nuestras tareas, nuestros eventos. Entonces se hace por medio de las organizaciones. Si el Comité de Impulso tiene una actividad se habla en este caso con los presidentes de las Juntas de Acción Comunal, es la organización más representativa en las diferentes veredas, y de ahí los presidentes transmiten a sus afiliados” (Rafael Acosta, ver anexo).

Más que todo yo las hago de manera personal, mandando a cada persona un mensajito de texto en su celular, porque ahora se cuenta con los celulares es más fácil que ponerme a imprimir hojitas y entregarle personalmente a cada uno” (Paola Bolaños, ver anexo).

Con respecto a la toma de decisiones, esta se realiza a modo de consulta entre las personas asistentes a la reunión:

Hasta ahora no hemos tenido una diferencia que no nos hayamos podido poner de acuerdo en un tema, y no creamos discordias, sino que las decisiones que se han tomado se han acordado entre todos los participantes de la reunión, y todos quedamos conformes con los que se ha venido hasta ahora desarrollando (Rafael Acosta, ver anexo).

Finalmente, frente al manejo de las relaciones entre las organizaciones, es muy claro para todos los miembros de las organizaciones que se trabaja de manera colectiva y en lo posible articulada, manteniendo respeto por la autonomía de cada organización.

Se insistió mucho en la autonomía de cada organización y en el respeto mutuo, y la unidad que se hacía en el Comité de Impulso era el fin de la zona de reserva campesina. Si la intención es que una organización trate de absorber a otra o que nos saquemos los fines y los principios, y entonces ahí es donde nos ponemos de acuerdo, es el problema que siempre han tenido otras experiencias, que cada organización quiere imponer sus principios, y realmente nosotros lo que buscamos es ponernos de acuerdo en un fin común que tenemos, pues hay muchas diferencias en otras cosas de nuestro trabajo interno a cada organización, pero que no las llevamos a nivel de Comité de Impulso sino que nos reunimos específicamente para lo que tiene que ver con el fin de la zona de reserva campesina (Rafael Acosta, ver anexo)

Relaciones

Hay dos organizaciones con las que se manifiesta tener relaciones: la Asociación Nacional de Zonas de Reserva Campesina (Anzorc) y el estado. Con respecto a la primera, se plantea que hay una sujeción a las orientaciones impartidas desde esta organización, al igual que hay admiración y respeto por otras ZRC que tienen procesos organizativos muy fortalecidos. ES así como la ZRC de Cabrera es vista con respeto y es puesta como referencia en relación a situaciones que vivieron y superaron hace varias décadas:

Anzorc ha sido una organización que aglutina, empezó pequeña pero ya se ha crecido, se ha vuelto muy grande, muy importante, de la cual nosotros hacemos parte, pero que digamos nosotros acatamos las diferentes orientaciones o acuerdos que se hagan dentro de ANZORC” (Rafael Acosta, ver anexo).

De otro lado, se manifiesta cómo es la relación con el estado en tanto que cada administración direcciona las políticas hacia unos objetivos específicos generando pautas para las instituciones y políticas públicas, afectando el quehacer de todos los sectores sociales.

De todas formas hay que tener en cuenta una cosa, que las organizaciones siempre están paralelas a las políticas de estado, eso desafortunadamente es así, yo creo que las organizaciones perdurarán en el tiempo y el espacio siempre y cuando las políticas de estado sigan siendo de pronto las mismas, pero como desafortunadamente cada cuatro años, cada ocho años cambian las políticas de estado de acuerdo al presidente que esté allá, entonces nos cambia el modelo” (Paola Bolaños, ver anexo).

Autoevaluación

1. Avances

En el balance que hacen varias organizaciones pertenecientes al Comité de Impulso, se encuentra el reconocimiento de elementos positivos en los siguientes aspectos: fortalecimiento organizacional, participación, capacidad de gestión, capacidad de convocatoria, convivencia, construcción del conocimiento, procesos de educación comunitaria, procesos educativos en el colegio, formación en valores, articulación comunitaria y capacidad de liderazgo.

Fortalecimiento organizacional

Se resalta la posibilidad de que se ha empezado a activar y orientar el desarrollo de los pobladores a partir de la priorización de las necesidades que hacen sus propios líderes, así como se reconoce el lugar que ha tenido la participación de la mujer y la valoración de los recursos naturales como algo que debe ser tenido en cuenta en la realización de todo tipo de prácticas que involucren un contacto con los seres vivos.

De otro lado, se aplaude que aunque no de la misma manera que las organizaciones de antes, las organizaciones campesinas cuentan con capacidad para dirigir, valorar lo que hay y proyectarlo para que se desarrolle.

Otra diferencia es que todo gira alrededor de la iniciativa comunitaria, las organizaciones son las que priorizan las necesidades. Cuando uno ve que en otras instancias casi siempre es el gobierno el que dice vamos a invertir en esto o esto, en una ZRC es diferente, uno dice: queremos priorizar y vamos a invertir primero en tal cosa o tal proyecto, que son las necesidades primarias. Porque hay muchas necesidades en la comunidad, pero en las ZRC trata uno de priorizarlo desde la comunidad. Ahora, las ZRC también le están tratando de dar un papel importante al género, a la participación femenina, de la mujer campesina, como un eje central de las ZRC. En el aspecto ambiental porque las ZRC están enfocadas en que nosotros somos campesinos y producimos, pero también debemos empezar a buscar formas de producción que vayan acordes a la naturaleza, en que no vamos a degradar el medio ambiente sino que vamos a ser partícipes en que esos recursos duren por muchos años más. No solo extractivos, como la mayoría de la producción que gira en extraer y extraer grandes cantidades sin ver cómo queda mi territorio en un mañana. Entonces yo lo que pienso es que hay que valorar en la medida de lo que eso significa lo que tenemos, y proyectarlo para otras tareas de mayor envergadura. Pero yo pienso que aquí en Cabrera hay un sin número de organizaciones valiosas y con mucha gente, mucha participación, eso de los frioleros es una organización grande, con mucha participación, con muchos afiliados, y está la cooperativa que usted me decía, la cooperativa fue una organización de mucha importancia y ahí está, y ahí está la cooperativa, yo pienso que ese consejo de administración” (Paola Bolaños, ver anexo).

2. Participación

Se indica la participación activa del Comité de Impulso en diferentes instancias de participación como el concejo de desarrollo rural, eventos como foros, reuniones e inclusive el paro campesino. De la misma manera, se agradece el apoyo brindado por estudiantes y profesores universitarios, y se destaca de especial manera el aumento del conocimiento y la comprensión de la ZRC por parte de organizaciones y pobladores en general.

Hoy en día nuevamente empezamos a agruparnos, empezamos a hacer fuerza a ese Comité de Impulso, y hemos venido trabajando y se empiezan a ver nuevamente organizaciones. La organización campesina es la que fue al paro del año pasado. Uno de los principales logros ha sido la reactivación de la zona como tal, y del reconocimiento.

Pienso que si hacemos un balance, una encuesta sí hemos, como dice el profesor Súper O, hemos aumentado un poquitico los índices de conocimientos sobre la zona; hemos participado en las diferentes instancias de participación del municipio, como son los consejos de desarrollo rural, los diferentes foros, los diferentes eventos, las diferentes reuniones, siempre sí hemos sido invitados, reconocidos, y de todas maneras pienso que la tarea que hemos hecho es muy importante con el apoyo de las diferentes instituciones educativas que nos han brindado su apoyo independientemente, no a nombre de la universidad sino como ustedes como personas, o como los otros grupos de investigación (Paola Bolaños, ver anexo).

3. Gestión

Se hace mención de la gestión lograda ante la alcaldesa de Cabrera, que permitió acceder a un monto de dinero encausado al desarrollo de la planta de sacrificio y cómo esta fue posible gracias al trabajo mancomunado entre los socios del proyecto.

Si eso hubiera sido de manera individual nunca se hubiera logrado, definitivamente para mí yo digo que el trabajo colectivo, el trabajo de las comunidades, es el trabajo que de una u otra forma nos puede apoyar, el estado no nos ha querido aportar nada, bueno, en aquel entonces la alcaldesa Doris Patricia la comprometimos y ella sí sacó una partida como de once millones de pesos, creo que hasta Procuraduría y problemas tuvo ella en cierto modo por apoyarnos en ese caso (proyecto planta de sacrificio) (Paola Bolaños, ver anexo).

4. Convocatoria

Con mucha alegría se comenta lo observado en una reunión hecha a propósito del proyecto de la hidroeléctrica con respecto a la afluencia de cabrerunos y el impacto que esto tiene en relación con la capacidad de estudiar, tomar una posición y actuar de una comunidad con respecto a proyectos mineroenergéticos.

Por ahí vi una reunión muy buena en Peñas Blancas, una asamblea muy participativa, yo pienso que todavía hay poder de convocatoria y cuando eso sucede se facilita mucho la comunicación, porque es directamente con la comunidad, es que de 52 afiliados había treinta y pico, contestaron lista. Yo salí muy entusiasmado muy contento de la reunión de Peñas Blancas, porque vi que hay poder de convocatoria, y cuando sus directivos tienen poder de convocatoria la comunicación se facilita muchísimo (Héctor Salazar, ver anexo).

5. Convivencia

Con cierto orgullo se hace mención a los procesos societales por los que ha pasado Cabrera, los que le han permitido constituirse como territorio de paz donde personas de diferentes opciones políticas conviven en tranquilidad, y cómo ello, por un lado, los separa un poco de otras ZRC que están pasando por situaciones muy fuertes de violencia pero, por el otro, son mostrados como un baluarte de las ZRC.

Sin embargo, que te den cuenta de que el proceso organizativo de Cabrera es modelo para el proceso de zonas veredales de reservas campesinas de este país es la base fundamental de las zonas de reserva campesina del proceso organizativo. Fue acá en Cabrera, porque nosotros ya sufrimos un posconflicto, ya aprendimos a vivir entre unos con otros en sociedad, ya pues afortunadamente no tenemos muchos problemas de desplazamiento forzado, rivalidades de pensamiento político se puede decir que no existen, somos amigos unos con otros de Vereda a Vereda, de familia a familia, entonces por eso es que es diferente el proceso organizativo, de pronto por eso es que nosotros no somos tan influyentes en la palabra allá en ANZORC pero sí somos influyentes dentro de la historia de las zonas de reserva campesina, incluso la ubicación política y geográfica de Cabrera dentro del país, la producción agrícola, la producción de alimentos, estar cerquita a la ciudad es fundamental en la toma de decisiones de Anzorc, que así nosotros no lleguemos a tomar decisiones pero ellos tienen que tener en cuenta todo ese proceso organizativo, toda esa ubicación que tiene Cabrera (Héctor Salazar, ver anexo).

6. Gestión del conocimiento

Se destaca el bonito diálogo cultural que se ha realizado entre los conocimientos aportados por la academia y los conocimientos empíricos y tal vez autodidactas aportados por los cabrerunos.

La otra cosa muy importante que tenemos es la participación de la academia. Es muy importante el conocimiento académico con el conocimiento empírico del campesino, el conocimiento académico es un complemento del conocimiento empírico, yo creo que las dos cosas se retroalimentan (Paola Bolaños, ver anexo).

7. Educación comunitaria

Se aprecian trabajos de sensibilización y educación frente a la ZRC que se han salido del esquema tradicional usado por lo general (el taller) y que ha generado interés y avance en los procesos de comprensión sobre la figura que tiene la comunidad.

Hemos cambiado y hemos desarrollado una estrategia encaminada a reconocer todos esos actos que generan territorio, se han hecho otras series de circunstancias, como por ejemplo, el vídeo que está rotando por ahí, es muy importante, en los talleres de agroecología, que le ha llamado mucho la atención a los campesinos que han participado, un trabajo que hicimos de patrimonio cultural e inmaterial campesino también muy importante para que se apropien de las acciones, entonces reconociendo todas estas actividades que hacemos cotidianamente y que generan territorio la forma en que vamos fortaleciendo la figura, y me parece que este año hemos hecho un buen trabajo que socialmente, a mi modo de ver, ha causado cierto impacto dentro de los campesinos, entonces eso es lo importante (Paola Bolaños, ver anexo).

En cuanto a los procesos educativos en el colegio, se hace el reconocimiento a unos proyectos que se están gestionando, encaminados a que los niños y jóvenes vivan experiencias pedagógicas en el colegio en torno al tema de las ZRC. También se hace mención a anécdotas especiales acerca de niveles de apropiación de la figura que hacen niños del colegio.

Se tiene lo de la cartilla para los niños de cero a segundo de primaria y de tercero a quinto. Las dos cartillas donde se les va a contar desde pequeñitos qué es la zona de reserva campesina y que ellos entiendan dónde están viviendo, qué beneficios tiene para la gente cabreruna. En este proceso que hubo hace un mes se creó una feria empresarial, y de los muchachos del colegio me llamó mucho la atención que los niños forman

empresitas, una empresa para presentar ese día, y hubo una empresa en especial que dentro de su eslogan pusieron zona de reserva campesina, la llamaron el Campeche y zona de reserva campesina (Martha Beltrán, ver anexo).

8. Valores

Se aprecia al campesino cabreruno como un ser con valores relacionados con la honestidad, laboriosidad y amor por la tierra, al punto de expresar su vehemente rechazo al proyecto de hidroeléctrica gerenciado por Emgesa.

Lo primero es seguir cultivando todo aquello que tiene el campesino de Cabrera en su honestidad al trabajo, en su amor a la Tierra, tenemos que seguirlo, que de pronto no lo visualiza tanto pero que lo tiene ahí, entonces tenemos de alguna manera que permitir que eso se exprese, que el campesino tenga esa expresión mayúscula. Algo muy importante que hemos logrado en Cabrera es que toda una población de manera uniforme rechace, por ejemplo, un proyecto de ENGESA. ¿Por qué? Porque está pensando en su tierra, está pensando en su finca, en su ganado, en sus cultivos, en su vida propia, que quizás hace unos años atrás posiblemente no lo habían pensado así, ya hoy lo están pensando y ya sin mucho temor le han dicho a la empresa que no queremos esto, en diferentes escenarios, lo hicimos una vez en el Comité Municipal de Desarrollo Rural, se hizo acá uno a través del Comité de Impulso, y en diferentes lugares de reunión se ha dicho. Pudimos ir a Venecia, también lo dicen allá a las personas, entonces es algo que incluso contagia, es algo que va siendo transmitido y eso es bien importante para los cabrerunos (Paola Bolaños).

9. Liderazgos

Se reconoce la labor que están realizando los nuevos líderes por su trabajo hecho con conciencia, estudio, gestión, educación comunitaria y honestidad.

Me parece que yo dije hace un rato que yo felicitaba a los nuevos líderes jóvenes, porque en verdad yo veo que se está haciendo un buen trabajo, habrá que seguir encaminando ese trabajo hacia la participación en las tomas de las decisiones de diferente orden del municipio. El Concejo Municipal es nuestro representante directo de la comunidad, el personero representa ante todo los intereses de la comunidad, hay que vigilar ese papel del consejo y del personero, y el ejecutivo tiene que cumplir con las

decisiones de nuestros representantes, es el consejo el que hace su presupuesto y qué hace el control político (Pedro Pablo, ver anexo).

10) Articulación

El siguiente fragmento del testimonio de una líder que habla por sí solo:

Para concluir una cosita ahí, pues también estoy muy animada con el trabajo que se ha venido haciendo desde el Comité de Impulso, como dijo Héctor Alexis, es una congregación, es una agremiación de organizaciones en la que se ha respetado la multipolaridad que hay en nuestra zona, tanto de agremiaciones como de personas, que esto es bien importante para que salga adelante un proceso, el respetar esa pluralidad que existe (Paola Bolaños, ver anexo).

Limitaciones

Las limitaciones señaladas por los miembros del Comité de Impulso hacen referencia, en su mayoría, a condiciones del tiempo presente, sin embargo, hay una situación que persistentemente se menciona como factor negativo para el desarrollo de la ZRC y es la asociación que muchos pobladores hicieron de la ZRC con la llegada de ingresos, como si la figura se redujera a un asunto presupuestal.

Ante la información acerca de que gracias al PPZRC las personas que se organizaran podrían acceder a recursos del estado para financiar actividades productivas, muchas organizaciones se crearon de manera prematura, algunas lograron acceder a los recursos y desarrollar una parte de su proyecto, otras quedaron a mitad de camino con la experiencia de haber invertido tiempo y dinero en gestión y sin haber obtenido algún tipo de beneficio, incluso hubo varias que se formalizaron ante Cámara y Comercio, no hicieron el proceso intencionado de la renovación de la matrícula ni de la cancelación de la misma y automáticamente les siguieron cobrando la afiliación durante muchos años. Para el día de hoy tienen una deuda grande con esta entidad y con el sinsabor del esfuerzo perdido. Infortunadamente, algunos pobladores de Cabrera, en su momento, no tuvieron acceso a la información o no comprendieron la complejidad de la propuesta de ZRC y quedaron con la idea de que era un proyecto para financiar actividades productivas solamente. En la actualidad, con la reactivación se generaron también expectativas, varias organizaciones

acudieron a los llamados a reuniones y cuando se dieron cuenta de que el acceso a los recursos no era algo inmediato, desistieron de participar en las mismas.

La verdad esto vino, incluso lo que hablábamos anteriormente, porque aquí toda la vida de la organización ha sido como un sentir de todos, y de una u otra manera aquí todas las organizaciones hicieron parte porque eso se socializó en todas las veredas, y se hicieron foros grandísimos en determinadas partes pensando en eso, ya se venía la proyección de la zona de reserva campesina, ya hablaron del plan piloto, el problema grande que hubo con eso fue la mala información porque hablaron de grandes cantidades de cifras de dinero que venían para hacer inversiones anexas aparte del presupuesto del municipio que por ley le corresponde a los municipios, entonces eso hizo que se despertara a viva voz todo mundo con ganas de meterse en el cuento, aparecieron y se formaron hartas organizaciones, y a todas o a la gran mayoría de las organizaciones se les dieron algunos recursos, que eso fue de pronto el fracaso de ese proyecto porque hubo organizaciones que se les benefició con determinado dinero, pero desafortunadamente fueron proyectos pequeños para que los sostuvieran, de los cuales la gran mayoría se desarticularon porque no siguió habiendo recursos, es ahí donde se echó un poquito para atrás y aparte de eso el proyecto piloto, pues ahí entró a hacer una inversión pero hubo mucha burocracia con altas cifras de dinero que ganaban las personas. Aunque digo que hay una que otra que la percepción de ZRC (...) se declaró y llegaron los recursos, y hay unas organizaciones que tienen la percepción de que ZRC es que me va a llegar plata para hacer proyectos, la parte económica no más (Paola Bolaños, ver anexo).

Además de este aspecto, se hace mención a los siguientes elementos:

1) Falta de garantías del estado para llevar a la cabo la reactivación de la figura en la práctica. El estado destinó unos recursos para la actualización del PDS, más allá de eso no ha habido una asignación presupuestal clara y contundente para la realización de lo que está planteado en dicho documento, como tampoco facilidades administrativas que permitan el avance de proyectos productivos que requieren de unas condiciones en este aspecto.

Sí, Bogotá es Sumapaz y ya llegamos acá con la idea de aportar un poquito más al fortalecimiento de la zona de reserva. Ahorita, durante la reactivación, digamos que por parte del estado, que es el que debería ser el principal garante de

que se hagan todos los proyectos del Plan de Desarrollo, no ha sido muy fuerte. Uno no ve la presencia del estado, digamos que la única entidad que uno como que nombra es el Incoder, que ha estado como ahí, dando algo de recursos. Hicieron unos proyectos que se llaman IPDR, esos son de Implementación de Desarrollo Rural. Aunque, digamos, entre comillas, para zona de reserva, porque es un proyecto que es a nivel nacional, no es específico para zonas de reservas, que dijera uno estos son los recursos que el estado va a dar para fortalecimiento, para el PDS, no, pero se dieron acá para unas familias, que ahorita está en proceso y también es complicado porque esos proyectos que hace el estado son unos que se empiezan con muchas expectativas y uno ve que durante el desarrollo y transcurso de eso ya como que la gente se desanima porque no se dan las cosas como debe ser (Paola Bolaños, ver anexo).

Por ejemplo, con lo de la planta de lácteos nos dicen que en Cabrera, en este momento, no tenemos un sitio adecuado para montar algo de la agroindustria, entonces, ¿dónde?, ¿en la ciudad?, ¿en dónde están?, los millonarios son los únicos que tienen suelo para eso, cuando nosotros tenemos 30 mil hectáreas en Sumapaz hay 70 mil hectáreas, ¿será que en esos terrenos no los hay? (Orlando Romero, ver anexo).

2. Falta de autonomía y descentralización

Se señala como una limitación la dificultad de acceder a recursos públicos por cuenta de la descentralización y de la autonomía. Estas dos condiciones administrativas posibilitarían que se priorizaran los recursos de acuerdo con las necesidades manifestadas por los pobladores. También identificarían gastos que se cargan al municipio por disposiciones geográficas pero que administrativamente no están siendo posibles, como se presentarían opciones de educación y formación para el trabajo para jóvenes de la región, motivándolos a que se mantengan en la zona y puedan desarrollar un proyecto de vida campesino.

Nos falta por parte del estado una mayor autonomía, descentralización de recursos para poder aplicar la descentralización desde el punto de vista de la aplicación de los recursos, que cuenten con las necesidades que cada uno de los ciudadanos conocemos, que estamos en el ámbito de las necesidades, podemos priorizarlas, cuestión que necesitamos, sería mucho más eficaz, nos alcanzaría para muchas más obras, es que la contratación en el país hoy en día y la

priorización se hace de una manera politiquera, en campañas electorales aquí en los últimos días pues lo recibimos porque son nuestros recursos que aportamos los colombianos a través de los impuestos y son apenas migajas que nos llegan, dar 800 millones o 20 dos mil para una obra no lo consideramos de tanta monta frente a lo que necesitamos, nosotros necesitamos muchas más obras de infraestructura, necesitamos aquí en Cabrera que cubran necesidades de veredas de la Uribe, que cubran necesidades de municipios que lindan con nosotros, incluso una cuestión que tenga cobertura intermunicipal, una universidad para la capacitación de nuestros jóvenes y que no tengan necesidad de desprenderse de su vida tranquila, de la vida productiva que tienen al lado de sus padres, que no se desprendan del campo, que no tengan que ir a la ciudad a engrosar las filas de desempleados y al crecimiento desordenado de las ciudades con los servicios muy elevados en razón al desplazamiento tan permanente que se da del campo a la ciudad, eso incluso mejoraría las condiciones de vida de las grandes ciudades si logramos retener a los jóvenes campesinos profesionalizándolos en la parte agrícola, ganadera, en la parte agroindustrial, para que sean capaces de desarrollar unas labores mucho más avanzadas productivas, con menos sacrificio y más tecnología, eso es lo que uno percibe qué comunidad necesita de una educación de calidad y que corresponda al entorno y a la cultura de los moradores de un municipio de estos (Paola Bolaños, ver anexo).

3. Asistencialismo

Esta política ha generado mucho daño en la cultura de los sectores populares en tanto establece una relación de dependencia que infantiliza e inmoviliza a la persona que recibe el auxilio, interfiriendo en la posibilidad de que desarrolle su autonomía y poder personal y comunitario, además de que exime al estado de su deber de ofrecer verdaderos programas sociales que garanticen estructuralmente el acceso al derecho en cuestión.

Lo otro que veo que ha influido en un aspecto negativo de la figura como ZRC son las políticas del Estado que han tratado de instalar ahora; uno, esos programas de Familias en Acción porque eso empieza a crear un asistencialismo de parte de la comunidad, porque la gente dice no pero yo para qué hago eso si voy a espera que cada mes o dos meses me va a llegar el subsidio de tal cosa y cuando son dinero en efectivo pues ve uno que algunos lo aprovechan bien y otros

se lo toman en una cantina. Eso es como un distractivo para que la gente crea que el gobierno nos da todo y uno no necesita trabajar. Yo digo que eso son migajas porque que le den a uno un subsidio de 30 mil pesos cada mes pues... para que uno sobreviva con 30 mil pesos no es gran cosa. Pero la gente se empieza a acostumbrar a un asistencialismo, y ese proyecto cuando llegó acá a Cabrera vinculó casi al 80% de la población en ese programa, eso también es un distractivo y no me parece que sea la mejor manera de un desarrollo de comunidad por parte del gobierno. Es más que todo mantener un voto ahí latente para mantenerlos a ellos allá y la gente a veces se convence de eso... Eso también ha sido cuestión del estado para mantenerse ellos ahí, crean esa ideología entre la gente de ponerlos a pelear unos contra otros (Paola Bolaños, ver anexo).

4. Presidentes de las JAC en función de conseguir dinero

La figura del líder comunal que se articulaba y movilizaba a las comunidades a proyectos de desarrollo comunitario se ha ido desdibujando y se ha transformado en la de un gestor de recursos para solventar gastos en el marco de celebraciones comunitarias olvidando la necesidad de seguir avanzando en el desarrollo de las veredas.

Que lentamente las organizaciones han dejado de ser comunales y se están convirtiendo en organizaciones más como económicas, donde todo fluye a raíz del tesoro, como ya tenemos casi la mayoría de carreteras, luz eléctrica, teléfonos, pues todos lo tenemos, la necesidad del Acueducto aquí en Cabrera no es tan imperante como en otros sitios (Paola Bolaños, ver anexo).

5. Organizaciones no preparadas para el cambio administrativo

Las organizaciones constituidas coyunturalmente, como ocurrió en el marco del PPZRC, no han pasado por un proceso de creación y maduración que les permita entenderse como procesos que puedan accionar motivadas por lecturas de realidad que vayan más allá de las disposiciones de los gobiernos de turno y que puedan pensarse un funcionamiento autónomo que traspase esas condiciones de los diferentes momentos administrativos.

Algunas organizaciones no están preparadas para el cambio de administración, llegan otra reglas de juego en el siguiente periodo presidencial y esas organizaciones mueren por dos cosas: primero, porque la capacidad

académica y administrativa de los que lideran las organizaciones es muy poca, a nosotros no nos hicieron para ser gerentes, para ser abogados, para ser economistas, estas organizaciones están lideradas por sólo campesinos, que lo que sí garantizan es que producen comida, ¿cierto? Lo que no se garantiza es si realmente la parte contable, la parte jurídica, la parte política funciona, porque muchas organizaciones se han quebrado simplemente..., el sólo instinto no es suficiente, el líder tiene que formarse, el líder tiene que curtirse , por eso es que pronto las organizaciones de mujeres no han prosperado tanto como las de hombres, porque simplemente es de cultura, es que simplemente de pronto los trabajos están como más definidos, los hombres a un lado y las mujeres a otro lado, la participación es un equipo que se tiene. Entonces de pronto el hombre se va más a la parte social y la mujer se dedica más a la parte del hogar, a la parte de la familia (Paola Bolaños, ver anexo).

6. Los presidentes de la JAC no hacen circular la información

Como procedimiento para convocar a los pobladores a las reuniones del Comité de Impulso, se contacta a los directivos de las JAC con la confianza de que ellos replicarán las invitaciones y motivarán a los habitantes de las veredas a atender a las mismas. Sin embargo, en varias ocasiones se presenta que el líder comunal no asiste ni cumple con la responsabilidad de motivar la asistencia y participación.

No es muy efectivo porque en muchos casos los presidentes no hablan con los afiliados, entonces se queda ahí la información, que si se toma alguna decisión, si se hace alguna pregunta o algo, si el presidente dice no, entonces significa que toda la vereda dijo no, entonces es un riesgo que tenemos nosotros, ahí se nos ha pasado en muchos casos, que una invita a una reunión digamos a un foro o algo, llama al presidente para que asista, "no, no puedo ir" y listo, no pudo venir toda la vereda (Paola Bolaños, ver anexo).

7. No hay recurso para la movilización

Los representantes de las organizaciones y líderes populares no cuentan con apoyos económicos para cubrir sus gastos de movilización a las diferentes actividades y eventos. Deben ellos de su presupuesto personal destinar un rubro para cubrir dichas diligencias.

Pues sí nos hacen falta más cositas, apoyo lo que decía el compañero, el apoyo económico sí se necesita para uno movilizarse, para poder hacer esas convocatorias, para poder hacer una reunión hay veces que necesitamos recursos y que por ahora todos los que estamos participando lo hacemos de manera voluntaria, con cariño, sin necesidad de esperar nada a cambio por ahora, apenas lo que estamos esperando es que se pueda ver un cambio en toda nuestra comunidad, ojalá ese plan de desarrollo que está escrito ahí podamos verlo realizado poco a poco (Paola Bolaños, ver anexo).

8. Hay estigmas sobre la ZRC

A la fecha, la ZRC sigue siendo objeto del estigma de ser territorios dominados por la guerrilla con consecuente vinculación de sus pobladores a estas organizaciones, en especial si están unidos a procesos de organizaciones comunitarias y restablecimiento de derechos. Esto ha dificultado el proceso de reactivación, ya que muchas personas están renuentes a participar de varios procesos que se encuentran en esta clave por el temor a ser vinculados con grupos al margen de la ley.

Hay muchísimo para trabajar, es grande, soy la única docente (de colegio) interesada en trabajar en la zona de reserva campesina, la gente que es de Cabrera no presenta ese interés para trabajar sobre la zona de reserva, entonces lo que hablan de la estigmatización que tenemos pues nadie se reúne, nadie me acompaña porque es un temor (Martha Beltrán, ver anexo).

9. Presencia de corruptos que se roban el erario público

Aunque Cabrera sea un territorio de paz donde han logrado convivir personas de diferentes posiciones políticas, no ha estado exento de la presencia de personas que ejercen prácticas corruptas y clientelistas.

Hay que actuar con mucho cuidado, pero con mucha firmeza porque uno, por ejemplo, conoce aquí dentro de la comunidad integrantes de organizaciones con posiciones corruptas que se apoderan del erario público, y no nos atrevemos a desenmascarar y a denunciar, los recursos que llegaron para los subsidios del frijol se los ha apropiado gente que no siembra una mata de frijol, ya han recibido

hasta los \$12.000.000 una sola persona sin conocer ni sembrar una sola mata. Y son los enemigos de la reserva campesina (Paola Bolaños, ver anexo).

10. Las comunidades no quieren organizarse

En la medida que se han solventado algunas necesidades básicas comunitarias, que se han vivido periodos de violencia y de persecuciones políticas y de que los medios de comunicación y las tecnologías de la información han penetrado en los hogares de los cabrerunos con contenidos culturales no afines a la organización ni solidaridad comunitaria, se ha perdido el interés y la motivación por participar en proyectos de desarrollo y en organizaciones comunitarias.

Oí que se ha dejado de trabajar mucho en las organizaciones, el dinero no alcanza ni para sostener las carreteras que se hicieron en aquella época. Hoy en día a veces desde las juntas de acción comunal no somos tan activas o, muchas veces, las comunidades no quieren organizarse para sacar adelante los trabajos y dejan a la sola administración, y las administraciones con todos aquellos recovecos que le pone la administración pública los dineros no alcanzan. Y tampoco hay la veeduría suficiente de las comunidades (Paola Bolaños, ver anexo).

La Asociación de Mujeres el Progreso

Es una organización de mujeres que tiene como propósito la organización comunitaria y sus redes sociales desde la recuperación de memoria cultural campesina, la promoción y la ejecución de iniciativas de producción, transformación y comercialización de productos agrícolas y artesanales que contribuyan al desarrollo social y económico de las comunidades.

Origen

Esta organización, constituida por mujeres de la vereda Ariari, se inició con personas que pertenecían a una organización de recuperadores de semillas que venía trabajando con el acompañamiento de la Asociación de Trabajo Interdisciplinario, una ONG que desde hace varios años acompaña organizaciones sociales en Cabrera y en otros territorios rurales a nivel nacional.

Comenzó con la recuperación de semilla, un señor que vino de ATI a Cabrera, y él habló con el personero y tenía el pensamiento de que hay unas multinacionales que van a coger las semillas, y algún día no podemos tener nuestras semillas y depender de una multinacional, por ejemplo, Monsanto, que es una organización que va para eso, entonces se formó la organización con recuperadores de semilla, así se llamó la organización. Hay un señor que es superduro en eso y en plantas y en cosas para fumigar, tiene caña y hace la panela completamente natural, y lleva a las canastas solidarias que tenemos allá en Bogotá, en este momento van 52 canastas solidarias allá en ATI, sólo de nuestra organización, hay otros que ya producen en los balcones, en san Cristóbal, entonces hicieron el programa de recuperadores de semillas, iban bien con el señor que era de acá, entonces entraron de otras veredas y ya les dieron una guadaña, una maquinita, cosas así superficiales para que fueran comenzando, y ya fueron entrando de otras partes y comenzó a desintegrarse la organización, ya no tenían las mismas ideas, uno empezó a jalar para un lado, otro para el otro y se desintegró, y llegó Javier Castellanos y propuso: ¿por qué no hacemos una organización de mujeres?, y así comenzó la organización sin constituirnos, a nosotros no nos gustaba la palabra constitución, inclusive hemos cometido errores porque no sabíamos cómo era eso, que colocamos 400.000 por cada socia, nosotros hicimos mal porque no queríamos hacer eso, pensábamos que eso nos iba a dispersar, igual hace un año larguito nos constituimos, a nosotras nos dieron todo eso que tenemos sin constituir personería jurídica, la que nos ayudó ahorita fue el DPS, se le hizo raro que hubiéramos conseguido todas esas cosas sin tener personería jurídica (señora Virginia, presidenta de la Asociación de Mujeres El Progreso, ver anexo).

Objetivos

Esta organización tiene como objetivo realizar actividades productivas en el marco de la economía solidaria y desarrollar acciones de desarrollo comunitario que contribuyan a la satisfacción de las necesidades básicas de los pobladores de la vereda Santa Lucía.

El objetivo más que todo es la economía solidaria. Con ese fin entramos, nosotros hacemos una labor social también, hacemos brigadas de salud para discapacitados, por medio de la organización hacemos contacto con otras de afuera y ellas traen los profesionales en el

tema, hemos hecho varias de esas, ayudamos a llevar los implementos a otras veredas, a otros municipios (señora Virginia, presidenta de la Asociación de Mujeres El Progreso, ver anexo).

Sus percepciones sobre ZRC

Esta organización ha tenido un desarrollo al margen del proceso de construcción de la ZRC, ha estado acompañada por la ONG ATI y ha estado vinculada a programas del Departamento para la Prosperidad Social (DPS) a través del cual ha accedido a recursos públicos. También ha realizado acciones de autogestión que les ha permitido crecer como organización y hacer aportes propios a los proyectos con el estado. A través del acompañamiento con ATI y las personas que estuvieron vinculadas a la organización de Recuperadores de Semillas recibió información y generó procesos de reflexión con relación a la construcción de territorio y la soberanía alimentaria, conceptos que la han acompañado en su trasegar generando acciones que, aunque no estén en el marco de la comprensión de la figura, aportan a la construcción de ZRC.

Se manifiesta temor frente a la posible vinculación con organizaciones guerrilleras en el caso de trabajar de manera cercana con el sindicato, por esto en sus socializaciones expresan un poco de rabia hacia esta organización y el Comité de Impulso. Se perciben posiciones y sentimientos encontrados frente al trabajo que se viene realizando desde dicho Comité porque, de un lado, reconoce las ventajas de la figura y de habitar un territorio con la riqueza ambiental que posee pero, por otro lado, manifiesta una incomodidad en relación a la dirección que hace SINPEAGRICUN del proceso.

Estamos participando en la zona de reserva campesina, lo que pasa es que la zona de reserva campesina como que la monopolizaron ahí, entró el sindicato y no la ampliaron y ahorita como está el tema de la hidroeléctrica están como centrados en ese tema. Ahí tenemos nuestros proyectos que hemos pasado, en lista de espera. A todas las reuniones que hagan a nosotras nos tienen invitadas, para qué, todas las reuniones que hagan en Cabrera, en Cundinamarca, pero aquí nos invitan a las que hace el sindicato y nosotras somos un poco reacias a ir, porque nos asusta que estemos buenamente y lleguen a amenazarnos, porque hay gente del sindicato que... La zona de reserva está muy de la mano con el sindicato, entonces no nos gusta porque hace como tres años, en el último envió que tuvo la reserva campesina, entró el sindicato ahí e hizo unas cosas, trajo vacas y se movió, trajo cabras y se movió, no supieron hacer las vainas y esas son

las platas que no... Nosotros sí tenemos una socia que va a las reuniones del sindicato. El sindicato tenía eso de impedir lo de la hidroeléctrica, están con ese cuentico, y por allá, y esas son cosas que nos perjudican, eso de cambiar el río (señora Virginia, presidenta de la Asociación de Mujeres El Progreso, ver anexo).

¿Qué acciones han realizado?

Hemos ido a altos de Cazuca, yo he ido allá a capacitar, todo lo que he aprendido, realmente son ambientes difíciles, de las universidades han venido acá, han hecho campamentos (señora Virginia, presidenta de la Asociación de Mujeres El Progreso, ver anexo).

El principal logro que han tenido ha sido construir la sede en donde funcionan dos proyectos productivos, elaboración de jabones y la panadería. En proyección van a desarrollar una huerta demostrativa.

Tenemos un proyecto con el Ministerio de Agricultura, y para nuestro sostenimiento tenemos una sede, Solsol, y ATI que nos ha patrocinado, y ella nos ayudó con algunos materiales para construir la sede. Nosotras estamos registradas, la sede no, vale una plata, entramos con aporte de cada socio, el último encuentro que tuvimos con Solsol nos exigió que estuviéramos constituidas legalmente, porque van a llegar más ayudas y si uno no está constituido... yo soy la tesorera (señora Virginia, presidenta de la Asociación de Mujeres El Progreso, ver anexo).

La consecución de recursos para construir la sede se ha hecho a través de finanzas públicas como de autogestión.

Hicimos la sede, hay que hacerle mantenimiento, para ayudarnos elaboramos productos de aseo: jabón, talcos, champo y crema. Los vendemos al menudeo en Cabrera, las veredas, hay veces que lo mandamos a otras organizaciones para que ellas nos ayuden a vender, no pudimos mandarlos (...) nosotros lo hacemos artesanalmente, no lo tenemos de tal forma para traer el Invima” (señora Virginia, presidenta de la Asociación de Mujeres El Progreso, ver anexo).

Han logrado avanzar en los proyectos productivos y en este momento están en el proceso de adquirir registro Invima para los jabones que elaboran.

Pasamos un proyecto al Sena como jóvenes emprendedores, y hubo un revolcón con eso y ningún joven se entraba en el cuento. Entonces vino el que estaba dirigiendo el programa y vio lo que estábamos haciendo y nos entró, arrancamos con todos los papeles y ahí estamos con eso y vamos mirando por tiempos, ahorita nos ganamos un concurso para arreglar el laboratorio, a ver si arreglándolo podíamos sacar el Invima. Nosotros lo hacemos muy artesanal, igual lo hacemos bien porque tiene hartó mercado, igual es jabón de lavar la ropa sin lavadora y entonces ahorita como vino el auge de la lavadora, la mayoría está comprando lavadora, entonces a uno se le van bajando las ventas, hay una señora que conocí en Copacabana, una vez que estuvimos allá ella dijo que venía y nos enseñaba a hacer el jabón líquido y otros productos y traía los implementos, ahí estamos en el contacto, vamos a ver si viene o no viene. Esa es la forma en que nos hemos capacitado, ni Sena ni nada, nos hemos capacitado cuando vamos allá o cuando vienen acá, anualmente hacemos encuentro de mujeres. Ahoritica estamos participando en otro que nos van a ayudar con el laboratorio, tenemos que hacer una contrapartida de cuatro millones que los estamos consiguiendo, hacemos tamales, vendemos pollos, hacemos rifas, mermeladas, vendemos jugos, arequipe de frijol, en el pueblo, a Afrijosum le vendemos los arequipes, lo hacemos completamente manual, solamente la licuadora, pero no es industrial (señora Virginia, presidenta de la Asociación de Mujeres El Progreso, ver anexo).

Tienen una amplia experiencia de trabajo comunitario. Antes de trabajar con el propósito de montar el laboratorio de jabones y la panadería estuvieron involucradas en obras de interés comunitario como la cancha de fútbol y la adquisición de la energía eléctrica.

Preguntaron que cómo hicieron esta instalación, pues a base de cerveza, a base de vender carne, a base de los campeonatos de fútbol. En alguna oportunidad querían que se le entregara eso al municipio y dijimos que no porque esto lo hizo la comunidad, es que Cabrera no tiene ni una cancha de fútbol, eso es vender lo de uno y pedir permiso para poder entrar. Nosotros hemos peleado a favor de la comunidad, somos la primera vereda que se electrificó, la luz eléctrica no estaba, de ahí que Fernanda decía “hay que hacerle, hay que hacerle, qué importa que cuando lleguen ya esté la electricidad”. La carretera la comenzamos a ampliar

echando pica (señora Virginia, presidenta de la Asociación de Mujeres El Progreso, ver anexo).

Participaron en el programa Mujeres Ahorradoras en Acción del DPS, a través del cual lograron hacer un ahorro en conjunto, acceder a un incentivo al ahorro y tener el acompañamiento para formar un fondo rotatorio.

Hicimos un curso con el DPS y por el puntaje que obtuvimos nos dieron una plata y ahí la estamos rotando en forma de préstamo y la estamos pagando al dos; seis meses la tienen seis socias y pagan los intereses y la devuelven, y la cogen las otras seis. Lo de los intereses también lo estamos prestando, lo invierten en lo que cada socia necesite, muy chévere la pasamos” (señora Virginia, presidenta de la Asociación de Mujeres El Progreso, ver anexo).

Aunque tienen diferencias con SINPEAGRICUN y el Comité de Impulso, existe una compañera a la que tienen designada para que asista como delegada a ese espacio.

Orientaciones

Se tiene la proyección en relación con tres aspectos: la panadería, la autonomía y las huertas y acciones comunitarias.

Con respecto a la panadería, dado que es un negocio nuevo, se está realizando un periodo de prueba al cabo del cual se piensa hacer un balance para ver si es una actividad económica rentable. El objetivo es que la panadería, como cualquier proyecto productivo, llegue a un punto en que empiece a generar ganancias y de esta manera deje de ser una carga y se constituya en un foco de generación de ingresos.

Tenemos mes y medio de haber arrancado la panadería, y a lo que completemos esos tres meses nos ponemos a hacer el informe general a ver si da o no da. Me imagino que aprenderíamos a hacer más cosas, que nos fuera mejor con la panadería y estar más sólidas, no estar pidiendo, porque eso es un fastidio estar pidiéndole por ejemplo a la

alcaldía, que sea una asociación que se sostenga (señora Virginia, presidenta de la Asociación de Mujeres El Progreso, ver anexo).

Se vienen dando reflexiones y conversaciones acerca de la conveniencia de recuperar las huertas caseras a nivel familiar y de construir una huerta comunitaria de la asociación. Con estas acciones se puede contribuir a la soberanía alimentaria de las familias involucradas en la asociación, lo cual sería una acción de protección frente a eventuales situaciones críticas.

No sembrar un solo cultivo sino sembrar muchas cosas, entonces si viene un paro muy tenaz, si viene la violencia, uno tiene en la finca de todo, que ya los que joden son los de la ciudad, los líderes campesinos dicen eso, entonces le enseñan a uno, que por ejemplo no tener monocultivo, si se viene una crisis uno va a tener para la familia, para el vecino con intercambio. Nosotros como tal no tenemos la agricultura, en nuestras casas sí, a nosotros nos han propuesto varios compañeros que nos hagamos con el Ministerio de Agricultura y nosotros hemos querido conseguirnos un terrenito y hacer una experiencia, una parcela demostrativa o algo así (señora Virginia, presidenta de la Asociación de Mujeres El Progreso, ver anexo).

Un tercer punto de reflexión sobre la proyección de la asociación es la perspectiva del beneficio. Para algunas mujeres miembros de la organización, el sentido de pertenecer a ella es el de los beneficios comunitarios. Para Virginia, la presidenta, el sentido es el desarrollo de la comunidad y por ello se piensa en la generación de otras acciones más allá de los proyectos productivos que en este momento tienen.

Hay compañeras de nuestra organización que piensan en ellas, que eso nos va a volver súper, y yo no tengo ese pensamiento, siempre he pensado en hacer una labor social y que otras personas u organizaciones vayan mejorando, porque hay personas que no se involucran en el tema (señora Virginia, presidenta de la Asociación de Mujeres El Progreso, ver anexo).

Funcionamiento

En relación al funcionamiento de la asociación, se ha visto la necesidad de generar procedimientos en relación a tres aspectos: la formación de las integrantes de la asociación en los diferentes roles, el establecimiento de unas reglas de funcionamiento para todas las asociadas y de pagos claros para todos los cargos remunerados relacionados con las

actividades productivas, la definición de unos turnos de trabajo para atender la panadería y las acciones a realizar por parte de la ONG que las ha estado acompañando en los casos de distanciamiento de miembros de la asociación.

Con respecto a la formación de las señoras de la asociación, se vio en la rotación de los cargos la oportunidad de ofrecer a las mismas la posibilidad de acceder a experiencias de aprendizaje de manera experiencial.

Nosotros, antes de tener la sede, teníamos la costumbre de rotar cada tres meses para que todas las compañeras tuvieran la oportunidad de aprender a ejercer todos los cargos, porque cuando las personas se quedan en un solo cargo entonces como que se van cogiendo las cosas. Nos dictaron unas capacitaciones para ir cada tres meses, pero eso sí no lo podemos hacer, porque como ya estamos constituidas entonces tenemos que estar mínimo un año, porque o si no tiene que pagar (señora Virginia, presidenta de la Asociación de Mujeres El Progreso, ver anexo).

Se establecieron claridades con relación al rubro con el que se mantiene la sede, la destinación de la cuota de participación, las situaciones que generan sanciones, cuando la falta puede generar expulsión, las responsabilidades según el estado civil y cómo la aplicación de las normas de manera consistente genera un aprendizaje en el grupo.

Con lo del aseo mantenemos la sede, nuestra cota de participación es para cuando alguna compañera tiene que hacer alguna vuelta. Somos 13 con una compañera a la que le habíamos aplicado una sanción. Tenemos unas normas, que ellas no vayan a tener escándalos, o que a una compañera se le comprueban malos manejos tiene una sanción o si ya es demasiado que reincide toca expulsarla. Las compañeras que son cabeza de familia son las que nosotros empleamos para que hagan las cosas, porque les queda más tiempito y todo. Había una muchacha que tenía una niña, entonces a nosotros nos dio lastima con ella y la incluimos, igual le pusimos todo para entrar, todo, y entonces entró a la panadería y ella no estaba experimentada, cuando fuimos a hacer cuentas... no, igual no cogía plata ella, y le aplicamos la sanción a la muchacha, un año, y mandaba a comprar y no pedía factura, nos dimos cuenta que ella mejoró, tenía muchos problemas con el papá de

los niños que tiene, ella mejoró todo eso y hace poquito la reintegramos, y entonces las otras compañeras se dan cuenta que eso se cumple (señora Virginia, presidenta de la Asociación de Mujeres El Progreso, ver anexo).

Han definido unos ritmos de trabajo que aseguren un volumen en los productos ofrecidos, unas rutinas básicas de contabilidad y la necesidad de complementar las ventas de pan con otros productos para asegurar unos ingresos mínimos requeridos.

Los esposos de algunas nos ayudan a hacer cuentas. Yo tengo un cuadernito donde cada ocho días hacemos cuentas a ver cómo va la panadería, pero también es una tiendita, porque la panadería no se sostiene sola, hay veces nos pedían. Tenemos un panadero y él tiene su toque, la gente no le gusta del que uno hace. Hay compañeras que no les queda, entonces la gente dice: “ya dañaron el pan”, entonces echa a bajar las ventas, le decimos venga el lunes, venga el miércoles, vendemos otros productos para que nos suba un poquito y poderle pagar a la muchacha que nos ayuda.

Hicimos una reunión porque había unas compañeras que no querían que nos constituyéramos, porque mirábamos experiencias de organizaciones que ya están constituidas y han tenido sus roces. Hace unos días hicimos una reunión porque teníamos unas compañeras que manejan la panadería y estaban como atrasaditas en entregar cuentas, entonces cambiamos. Las que manejábamos el jabón pasamos a manejar la panadería y al contrario, para entregarnos cada seis meses las cuentas, siempre queda dispendioso lo del jabón, pagamos 150 la hechura del jabón, 150 comisión de venta, 150 transporte, le pagamos a la compañera que más venda un incentivo, cada mes hacemos el arqueo del material prima, para que no nos quedemos sin materia prima, cada tres meses nos vemos para entregar cuentas, saca lo de la materia prima aparte, paga la señora la labor que hicieron, pagan la comisión de venta, el transporte, y el resto que sobra lo ponemos en el fondo. Al fin de año también hacemos las cuentas, y esas ganancias generales las repartimos entre todas las socias, esa era la manera de hacer las cosas bien. Lo que no podíamos hacer bien era lo de la panadería, son muchos más productos y la señora de allá nos pedía que hiciéramos las cuentas cada mes y le mandáramos el informe por correo, cosa que casi no lo podemos hacer, porque

no sabemos manejar el computador (señora Virginia, presidenta de la Asociación de Mujeres El Progreso, ver anexo).

Para los periodos en que no hay cosechas se alternan entre las asociadas la atención de la panadería, y cuando ya es hora de recoger los productos de la siembra contratan a una persona para que esté al frente del negocio todos los días.

(En la panadería) lo estábamos haciendo alternado, un día una, un día otra. Cuando llegan estas épocas de recoger las cosechas, la señora no pudo ir porque le tocó ir a hacer la comida para los obreros, porque le tocó ir a coger arveja en ese momento, curuba o lo que sea, entonces no pudo ir, hicimos una reunión extraordinaria y acordamos que esa niña nos reemplazara mientras que cortan o pican esto, siembran el frijol y ya le queda a uno un poquitico más de tiempo (señora Virginia, presidenta de la Asociación de Mujeres El Progreso, ver anexo).

De ATI, la ONG que las ha acompañado durante los últimos años, observaron una acción para motivar a las socias que se distanciaban, de tal manera que lograban que recobraran la motivación.

Una socia no venía 2 o 3 veces y los de ATI decían bueno vamos a hacer la reunión donde ella y allá le llegábamos (señora Virginia, presidenta de la Asociación de Mujeres El Progreso, ver anexo).

Relaciones

La Asociación Mujeres el Progreso ha logrado tejer una red de relaciones con ONGs, con mujeres de otras organizaciones y estudiantes de universidades públicas. Este tejido se ha ido elaborando principalmente en encuentros de intercambio de experiencias. Gracias a las relaciones con las ONG, han logrado acceder a aprendizajes tanto técnicos como de habilidades para la vida así como a recursos dirigidos a iniciar y fortalecer actividades de generación de recursos.

ATI nos ha patrocinado, y ella nos ayudó con algunos materiales para construir la sede (señora Virginia, presidenta de la Asociación de Mujeres El Progreso, ver anexo).

Para los encuentros de mujeres precisaban brindar hospedaje a los visitantes de afuera. Como la sede no tenía espacio para albergar a tantas personas usaban sus casas como espacios de hospedaje. El compartir espacios íntimos como las casas de cada una brindaba una experiencia más cercana, a través de la cual se generaban vínculos de mayor cercanía y aprendizaje.

Aquí como organización hacemos los encuentros de mujeres. El último lo hicimos en octubre y vinieron una mujeres que están empezando, vinieron tres días, no las podíamos dejar quedar en la sede porque no tiene habitaciones, cada socia se lleva a tres para la casa y vuelve al día siguiente para acá. Cuando vinieron ellos se quedaron ahí, en el salón en el que hacemos las reuniones (señora Virginia, presidenta de la Asociación de Mujeres El Progreso, ver anexo).

Con el apoyo de una ONG holandesa realizaron un intercambio de saberes con estudiantes de universidades públicas. Este fue un encuentro que particularmente generó tensiones y aprendizajes particulares debido a las diferencias culturales entre estas dos poblaciones.

(El contacto con la ONG de Holanda se consiguió) por la organización de recuperadores, y Gladis vino acá, la representante de Solsol, a un encuentro de mujeres. Vinieron 63 organizaciones, y nos tocó hacer albergar en la escuela porque no teníamos sede, porque allá había un enfrentamiento, y nosotros estábamos asustados porque los de la Universidad Nacional son todos revolucionaritos y la vaina, y con mi esposo decíamos: “ojalá no nos metamos en problemas porque con toda esa gente en las carpas”, y ellos hacía comida para nosotros y nosotros hacíamos comida para ellos, eso se llamó (un intercambio) se sabores y saberes. Ese día nos pegamos un susto, habían tres busetas que los traían y el ejército subía a todas horas, yo traje dos para acá y no se quisieron quedarse acá y yo les dije: “por favor, si quieren quédense y arman los camping acá”, y ellos que no que se querían quedar allá, nos tocó ir a aquel lado y hablar con el señor que mandaba los soldados y pedirle que ahí habían muchachos de la universidad. Ese fue el encuentro más grande que hicimos hace cuatro años y el otro cuando vino la que nos ayudó, fue una odisea hacer esa sede, nos valió más la traída de las cosas porque aquí lo que vale es el transporte, porque aquí la carretera esta feíta, el obispo se vino por la carretera cortica porque no lo dejaron

pasar, por la larga no dejaban pasar nada, eso se oía clarito acá, eso fue como a las 9:30 o 10:00. Llevamos un año de existencia, los recuperadores duraron como cuatro años y nos constituimos por un auxilio que nos iba a dar el DPS, nosotros estábamos en una capacitación con el SENA cuando vinieron los del DPS, y cinco compañeras participaron en una capacitación que hizo el DPS sobre pulpas, embutidos y transformación de yogurt y harta gente de Ariari fue. El DPS esperaba que de todas las señoras que fueron a las capacitaciones hubiera por lo menos tres grupos y se constituyeran como mujeres ahorradoras para que el DPS les diera algún auxilio, cosa que no pasó. Recibieron cada una su capacitación y se fueron para su casa. A las que representaron a la organización nos invitaron a Bogotá a que fuéramos a recibir otra capacitación, y nos ganamos el derecho a pertenecer al fondo rotatorio. Teníamos que completar \$2.900.000 para meterlos al banco y recibir tres veces eso o dos veces lo que nosotros pusiéramos. Super rápido eso, nos dictaron primero la capacitación, teníamos que ir a otras veredas y hacer la misma capacitación, nosotras dividimos el grupo, unas se fueron para Santa Rita, otras para Santa marta y otras para el pueblo, y nos ganamos el incentivo porque completamos las capacitaciones que nos pidieron. El incentivo era de \$300.000, nos ganamos eso y participamos en el plan del fondo rotatorio que es con el que estamos trabajando ahorita. Hace año y medio que tenemos el fondo rotatorio, empezamos con \$490.000, hacíamos el sorteo y lo cogían seis durante seis meses, con una bonificación del 1.5%. Cada señora cogía los \$490.000 y hacía alguna cosa productiva integrando el interés. A los seis meses lo cogían las otras seis compañeras y lo mismo, al terminar el año recogíamos los intereses del año y lo poníamos en otro fondito, ahora no les prestamos \$490.000 sino \$670.000, dejamos uno individual de \$50.000, pero ese sí lo prestamos al interés normal que corre por acá.

Hemos hecho encuentros porque ATI tiene varias asociaciones vinculadas, entonces nos llevan a tener experiencias por allá, a tener encuentros. Ha tenido encuentros en Subachoque, en Soacha, se queda cada uno en una casa, en la noche se quedan en la casa de nosotras y al día siguiente venimos a hacer preparados, a intercambiar semillas, a contar las experiencias que ha tenido por allá. Nosotras por acá y al otro día es la despedida, las que se quedaron en la casa le dan su presente a las que las acogieron y vienen los buses y ya, también vinieron los de la

Universidad Nacional, hartos, vinieron 25, y siempre eso como son mechudos y fuman y todo eso decían que los mechudos marihuaneros, ya llegaban después y se acostumbraban, fumaban cigarrillo y el cabello largo y eso como por aquí casi no se ve (señora Virginia, presidenta de la Asociación de Mujeres El Progreso, ver anexo).

La relación con ATI es valorada por los beneficios que ha posibilitado, pero se tiene claro que se mantiene la autonomía de ellas como organización; han recibido su ayuda pero son ellas las que deciden.

.Autoevaluación

Avances

De acuerdo con el balance realizado, se identifican avances en relación a tres aspectos: empoderamiento femenino, construcción de confianza al interior de la organización, gestión de recursos y concreción y crecimiento de la sede.

1. Participación de la mujer. Con respecto al primer Ítem, varias asociadas reconocen en la experiencia con la organización la posibilidad de salir de sus casas, realizar otras actividades, ampliar su red de relaciones, replantear las relaciones con ellas mismas, sus esposos y sus hijos y tener nuevas motivaciones para sus vidas.

A nuestro grupo nos une que hemos logrado los derechos de la mujer, hacemos campañitas porque aquí todavía hay maltrato a la mujer, verbal, físico, entonces nosotras ponemos avisos visibles para que así no estén vinculadas. Por ejemplo el Día de la Mujer una vez una compañera puso un aviso y después nosotras dijimos qué vamos a hacer, no a desbaratar, porque aquí todavía hay maltrato, y sobre todo que se aguante uno, el delito es más de uno permitir sabiendo que hay. Todas sabemos leer y escribir, porque en nuestra región habían algunas que no sabían, unas que decían: no, esto no lo puedo hacer yo, pero tiene que hacerlo, hacer cuentas. Había una compañera que no sabía firmar y le enseñamos, ella es la compañera que más vende los productos que hacemos. Otra cosa es que había unas a las que no les gustaba ir a las reuniones, por ejemplo, a mí no me gustaba ir a Bogotá, me aterra ver a los ñeros, yo llamaba a una compañera para que me acompañara y a ella le gusta porque vienen mujeres de

Bélgica, Canadá, E.U. La experiencia ha sido muy bonita, me han gustado las reuniones, estar colaborando, y así como vamos me gusta y aquí hacemos el jabón, la crema, a mí me dicen de una reunión en Cabrera y yo llego, yo no sé porque me gusta ser así. Nos da la libertad que tenemos ahora, en la casa era de la lavadora a la cocina, al menos tiene una experiencia de muchas cosas, sale, conoce cosas y lo que le digo que antes no salía uno de la cocina, no éramos capaces de hablar, me daba miedo decir cualquier cosa y ellos le colaboran a uno y ahora le dicen a uno que se le está haciendo tarde (señora Virginia, presidenta de la Asociación de Mujeres El Progreso, ver anexo).

2. Construcción de confianza al interior de la organización. Han creado maneras de llevar los negocios donde parten de la honestidad de cada una de las asociadas, lo cual aporta a la construcción de autoestima personal y al fortalecimiento de la organización.

Sí nos ha cambiado, a valorarnos, nosotras hacemos un cateo, yo le entrego la plata a usted sin contarla, yo manejo las llaves del jabón y mi compañera tiene confianza en que tenemos una hojita que la dejamos en una puntillita, y yo escribo en la hojita lo que cogí, otra compañera viene, yo le entrego las llaves y hace la misma operación. Cuando completa el mes, mi compañera viene y recoge la hojita y hace las cuentas, en eso nos tenemos confianza (señora Virginia, presidenta de la Asociación de Mujeres El Progreso, ver anexo).

3. Gestión de recursos. A través de sus propias actividades productivas, de la gestión entidades públicas y ONG nacionales y extranjeras han logrado acceder a recursos para construir su sede y mejorarla proyectándose la obtención de un registro Invima.

Ya llevábamos como siete u ocho años acá, comenzábamos trabajando de casa en casa, de cada socia, y cargue con todos los trastes donde íbamos, hasta que al fin conseguimos la sede. Ahorita nos ganamos un concurso para arreglar el laboratorio, a ver si arreglándolo podíamos sacar el Invima (señora Virginia, presidenta de la Asociación de Mujeres El Progreso, ver anexo).

Limitaciones

Las limitaciones identificadas por las asociadas se pueden agrupar así: falta de conocimientos técnicos sobre mercadeo, sistemas, contabilidad y formalización de las organizaciones; falta de conocimientos sobre relaciones humanas y habilidades para la vida, y las condiciones en las que se accede a proyectos financiados por el estado no son muy favorables para las comunidades campesinas.

1. Falta de conocimientos técnicos sobre mercadeo, sistemas, contabilidad y formalización de las organizaciones.

Nosotros hemos perdido muchas cosas por no saber eso (manejo de sistemas y acceso a internet), porque no salen a tiempo, porque no hay señal. Igual es jabón de lavar la ropa sin lavadora, y entonces ahorita como vino el auge de la lavadora la mayoría está comprando lavadora, entonces a uno se le van bajando las ventas. No sabemos manejar el computador, dos o tres compañeras lo saben hacer. Yo lo prendo, entro al correo, miro si puedo contestar algunos correos, eso nos tiene matados, qué día participamos en uno que se llama el clan y era para una fecha la enviada de los papeles, no sé qué quedaría y no los pudimos mandar. En cambio con la panadería si hemos tenido problemas, es que son hartos productos y no hemos podido, entonces mi hermana ahorita me llamó y me pidió que les dijéramos a ustedes que nos ayudaran en esto. En estos días ha surgido un tire y jale con las compañeras y nunca nos había pasado con el jabón, y esta vaina nos está volviendo así. Inclusive hace ocho días tuvimos una reunión y hablamos de que queremos aprender más sobre eso. A mí me toca cada ocho días recibirle cuentas a la vendedora, mi hermana mandó en el pueblo a imprimir unos formatos a ver si le rinde más ((señora Virginia, presidenta de la Asociación de Mujeres El Progreso, ver anexo).

2. Falta conocimientos sobre relaciones humanas y habilidades para la vida.

(Para fortalecer a la organización) le hace falta un poquitico de relaciones humanas, por ejemplo, por decir algo, una persona le cree más a otra, si sumercé se presenta en una asociación y dice “yo soy una psicóloga, yo sé que sumercé sabe el conocimiento y la gente le va a entender a ella, mientras que yo me presento, yo no tengo ese título, esa cuestión, de pronto yo sé por experiencia que uno ha pasado, ha vivido, sé explicar y exponer el tema, sé que si sumercé se presenta como una persona totalmente desconocida, la otra persona capta más el

mensaje, como que le cree más (señora Virginia, presidenta de la Asociación de Mujeres El Progreso, ver anexo).

3. Las condiciones en las que se accede a proyectos financiados por el estado no son muy favorables para las comunidades campesinas.

Uno ve los proyectos y la mitad se queda en capacitación. Estamos más vendidos que un día de estos terminamos siendo de otro país, que porque las empresas más grandes de este país ya son de otros, lo que queda es trabajar y tener lo de pancoger que dicen (señora Virginia, presidenta de la Asociación de Mujeres El Progreso, ver anexo).

A modo de conclusión, estos dos procesos confluyen en que son apuestas organizativas y de acción que se desarrollan en la ZRC de Cabrera. Cada uno cuenta con una historia de constitución diferente: en cuanto al primero, desde su ser como organización comunitaria que ha surgido inicialmente como transformación de una apuesta organizativa por la recuperación del territorio y la soberanía alimentaria a una apuesta por la generación de actividades productivas para la satisfacción de necesidades económicas de las familias que están vinculadas a la asociación, pero también de parte de la representante legal la claridad acerca de la misión a cumplir frente al aporte del desarrollo comunitario. Su proceso de desarrollo realizado al margen de los procesos campesinos históricos de defensa de los derechos de los campesinos, pero también en un intento por tener una concepción de su quehacer como generadores de desarrollo humano integral. En el caso del Comité de Impulso, promovido por líderes jóvenes que han retomado las banderas del tradicional movimiento campesino, pero que han hecho su aporte desde la condición de profesionales y gestores de proyectos productivos alineados hasta un punto con la modernidad de la economía agrícola. Dirigentes que se han dado a la tarea de conocer y recuperar la memoria para poder hilar el proceso de desarrollo del territorio. Aunque se sostienen narrativas de recuperación del reto político del tradicional movimiento campesino, la práctica se ve más dirigida hacia la concreción de proyectos económicos. Indudablemente han tenido muy en cuenta las recomendaciones de antiguos dirigentes, como Gerardo González y Pedro Pablo, en cuanto a generar organización a partir de las necesidades sentidas de los pobladores.

Ambas organizaciones refieren dos niveles de acción colectiva, el que acontece en la cotidianidad de su interacción a través de las actividades centrales que los convocan, espacios

donde expresan, discuten, deliberan, toman decisiones, ganan niveles de unidad o conservan diferencias en algunos aspectos. Para el caso de El Progreso, las reuniones donde conversan sobre el estado de sus negocios, los proyectos en los que están participando, las posibilidades de avance en algunos aspectos de su trabajo, y para el caso del Comité de Impulso los espacios de reunión donde interlocutan sobre el estado de la reactivación de la ZRC, los proyectos económicos que están gestando, los eventos en los que piensan participar y el estado de las relaciones con otros actores.

Por otro lado, el ámbito público, los eventos de intercambio, los foros, los talleres que realizan en articulación con otras organizaciones, las conversaciones que sostienen con ONGs, administración, otras organizaciones populares y comunitarias, dan cuenta de la vivencia en estos dos planos de la acción colectiva.

Con respecto a la construcción de unidad, en el Comité de Impulso se identifican diferencias en el marco político general al que se hace referencia. Mientras que los líderes mayores analizan la situación de Cabrera en el marco de un análisis sociológico de lucha de clases, los líderes jóvenes se refieren al marco institucional más cercano.

En el caso de la Asociación de Mujeres El Progreso, se observa que hay diferencias en cuanto a la proyección del trabajo; mientras que algunas de las mujeres más jóvenes expresan la búsqueda de satisfacción a sus necesidades personales a través de su participación en los proyectos de la asociación, la representante legal expresa su interés en que la asociación se involucre de manera creciente en actividades de desarrollo comunitario.

CAPITULO 5

SÍNTESIS CONCEPTUAL Y BALANCE INTERPRETATIVO

Este último capítulo está organizado en dos apartados; el primero presenta una síntesis conceptual de las principales escuelas de la acción colectiva, el segundo realiza una aproximación analítica y un ejercicio interpretativo de las experiencias de Cabrera que inspiraron la realización de este trabajo a la luz de los planteamientos de científicos representantes del accionalismo, de algunos teóricos que presentan propuestas integradoras como Alfonso Torres y del concepto de resistencia civil.

Síntesis Conceptual

Las teorizaciones sobre Acción Colectiva de acuerdo a Jimenez (S.F.) se pueden agrupar en dos grandes corrientes; aquellas que surgieron antes de los años 50 del siglo pasado, que tuvieron acogida principalmente en EE.UU y que están centradas en la estrategia y aquellas que surgieron posteriormente en Europa y que se enfocaron en la identidad.

El contexto de la primera corriente es el inicio y desarrollo de las primeras etapas del capitalismo, particularmente en el marco del modo de regulación fordista (De Soussa, 2001). Durante este periodo nacen las teorías agrupadas bajo la escuela funcionalista, además del interaccionismo y el individualismo metodológico (Jimenez, S.F.). En esta primera corriente de no se hace referencia al término “Acción Colectiva” sino “Comportamiento Colectivo” y hay una connotación negativa al considerársele desviado, anormal, anómico, patológico, etc.

El interaccionismo

El interaccionismo fue el enfoque que dominó el estudio de la Acción Colectiva y de los Movimientos Sociales (MS) en el periodo de los años 20s a los 60s; su interés radicó en los comportamientos colectivos como parte de la vida social no controlados totalmente por el orden social. Los primeros planteamientos acerca de estos comportamientos afirmaban que eran desviados, anormales y anómicos, además de ser considerados efectos de una disfunción

del sistema. También es de resaltar que privilegia la motivación individual o situación del actor como determinante de ella.

Dentro de esta misma corriente hay miradas optimistas; Robert Park afirma que el comportamiento colectivo es un elemento fundamental y cotidiano del funcionamiento de la sociedad y factor de cambio cuando está institucionalizado. Herber Blumer por su parte, se interesó en la creación de nuevas normas, en los procesos de autorregulación y en los procesos espontáneos de aprendizaje social e innovación en el comportamiento colectivo (Collins, 1996).

El funcionalismo

El funcionalismo en un inicio se refirió a comportamiento delictivo, comportamiento conflictivo y protesta política, los cuáles eran considerados desviados porque transgredían la norma y evidenciaban dificultades en la integración del sistema (Melucci, 1999). Dos autores de esta escuela presentan miradas novedosas; Merton (citado por Melucci, 1999) diferencia el comportamiento desviado del comportamiento inconforme, el primero rechaza las normas porque genera inconveniencias a nivel personal pero no cuestiona su legitimidad y el segundo rechaza las normas porque las considera ilegítimas.

El otro autor es Smelser (citado por Melucci, 1999), para quien el comportamiento colectivo es una respuesta ante un desequilibrio en la acción social. El comportamiento colectivo a su vez está antecedido por un valor o una creencia generalizada y esta posibilitado por unos recursos que forman parte de un sistema de medios.

Este autor presenta un avance teórico al proponer la categoría analítica de acción social y un grupo de determinantes que serían: 1- la propensión estructural, 2- la tensión en un componente de la acción, 3- la afirmación de una creencia generalizada, 4- la movilización para la acción en contra del 5- control social. También se propone la categoría de creencia generalizada a la luz de la cual empiezan a leerse los diferentes comportamientos colectivos.

A partir de los años 60s han aparecido nuevas formas de acción política que han implicado nuevos ajustes a nivel conceptual para lo cual ha sido preciso realizar investigaciones sobre los determinantes y la naturaleza de los movimientos sociales; “Un primer hallazgo de investigación tiene un fundamento psicosocial y las numerosas teorías propuestas pueden reducirse a las hipótesis de la frustración- agresión; una frustración de las expectativas colectivas se encontrarían en la base de las formas de expresión de los movimientos sociales” (Davies y Gurr, citados por Melucci, 1999).

Melucci (1999) considera que lo anterior se constituye en un presupuesto no verificado y que para el caso de los movimientos sociales es preciso identificar las condiciones que hacen posible la acción colectiva, Melucci concluye en relación a estas teorías, que solo dentro de una teoría de la acción, las aproximaciones psicosociales pueden recibir un fundamento (p. 7).

Movilización de Recursos

Otra corriente de investigación surgida a partir de la misma época es la de la Movilización de Recursos; sus autores más representativos son Coleman, Gamson, Stinchcombe y Oberschall. Para esta corriente la acción social es transferencia, creación, intercambio, consumo o redistribución de recursos entre grupos o personas, entendiéndose los recursos como bien material o inmaterial con valor reconocido por estas personas.

Los conflictos colectivos son formas de lucha por el control de los recursos, el cálculo de los costos y los beneficios. Esta corriente, por un lado, permite desagregar la estructura interna de un movimiento y por otro lado, tiene relación con las posturas que ligan la acción colectiva con el sistema político aunque tienen diferencias parciales (Melucci, 1999).

La teoría de la Movilización de Recursos pregunta por lo que facilita o dificulta el éxito de un actor o movimiento social y para responder a este interrogante se enfoca en unas variables objetivas como son la organización, los recursos, las oportunidades y las estrategias desplegadas (Kury, 2016).

Kury (2016) identifica algunos conceptos claves propuestos por algunos autores representativos de la escuela en mención; el primero de ellos radica en el anclaje histórico que hacen de la acción colectiva de acuerdo al cual, mas allá del propósito de teorizar sobre este asunto social buscando regularidades, llama a ubicar la acción colectiva en un contexto temporal, territorial, social, económico, político y cultural específico.

A partir del anclaje histórico, Charles Tilly (citado por Kury, 2016) propone el concepto, de Repertorio de Confrontación haciendo alusión a los métodos y formas de lucha que utilizan los movimientos sociales para confrontar a su adversario. Los repertorios de confrontación son construcciones culturales y sociales que se constituyen en reservas de formas de acción que le son familiares tanto a los movimientos como a los contrincantes y que se transforman a lo largo del tiempo a un ritmo lento.

Vinculado al repertorio de confrontación se encuentra el concepto de Modularidad, el cual se refiere a la reproducibilidad de modos y formas de acción colectiva en contextos

temporales, espaciales y cualitativamente diferentes. El surgimiento del estado nación trajo consigo el desarrollo de la prensa y las vías de comunicación, la alfabetización, la masificación de la educación, la formación de clubes de lectura y la conformación de la opinión pública, lo cual sumado a los nuevos conflictos sociales generados a partir de la reciente construcción social lleva a que haya un salto cualitativo en las maneras de pensarse y ejercer la acción colectiva y por ende a la conformación de los movimientos sociales.

“La acción colectiva de entonces encuentra en el Estado no sólo un blanco de impugnación, sino también un escenario en el cual sus demandas podían ser canalizadas. Estado y movimiento social, de esa manera, se constituyeron en protagonistas del quehacer sociopolítico moderno” (Tilly, citado por Kury, 2016)

Por supuesto, el surgimiento del capitalismo industrial también cumplió un papel en el impulso de la modularidad ya que la generación de las nuevas condiciones sociales, económicas, políticas y culturales que traía la liberalización económica y la modernidad social y cultural representaban un nuevo contexto ante el cual se expresaron formas de acción colectiva en diferentes espacios de lucha y resistencia.

El surgimiento de un determinado movimiento social puede dar pie al inicio de una oleada de protestas colectivas; el movimiento forjador es el “madrugador” de las postreras movilizaciones gestadas que aprovecharán los espacios abiertos (Tarrow, 1994).

Otro concepto central de la corriente de la movilización de recursos es el de la Estructura de Oportunidades Políticas y hace referencia a los recursos externos al actor social que determinan cuándo surge la acción colectiva. La estructura de oportunidades políticas está sujeta a cambios que son la apertura del acceso a la participación, cambios en los alineamientos políticos, disponibilidad de aliados influyentes, y división entre las élites así como al interior de ellas mismas.

Otros autores amplían la mirada acerca de este tema; por un lado, Mc Adam (1999) plantea que pueden haber unos factores culturales que contribuyen a generar condiciones políticas y por otro lado, Gamson y Meyer manifiestan que no solo el movimiento social puede ser generado gracias a una estructura de oportunidades sino que el también puede incidir en la realidad generando esta estructura.

De hecho, la estructura de oportunidades políticas no es una realidad externa al actor social sino que es contemplada como tal por este, es decir, media un análisis de contexto realizado por el actor colectivo donde determinadas condiciones del escenario político son consideradas por el actor como propicias para el desarrollo de la acción colectiva, “podemos aseverar que los movimientos sociales no son sólo producto de una determinada realidad

histórica y sociopolítica, sino que también son productores de realidad social a diferentes escalas” (Kury, 2016).

El Accionalismo

La teoría de la Acción Colectiva está interesada en la formación del actor social (Jiménez, S.F.), en los factores que propician la constitución de un movimiento social y en las razones que provocan que los individuos asuman un compromiso colectivo.

Para Kury (2016), ni la lógica economicista de algunos enfoques marxistas, ni las teorías de la frustración-agresión, ni la sobredimensión política del modelo de movilización de recursos, como se ha visto, son respuestas para Melucci; sólo la construcción de categorías analíticas que funjan como elementos de mediación entre el actor y las estructuras sociales pueden representar una salida explicativa: para él dicha salida la constituyen las redes sociales. Así, estas son un espacio de intermediación en donde los individuos interactúan, se influyen recíprocamente y negocian.”

Para Melucci (1999), los movimientos sociales y la acción colectiva son construcciones sociales constituidos a modo de sistemas de acción y compuestos por factores externos e internos que interactúan formando complejas relaciones. Más allá de que sean la respuesta a unas condiciones estructurales que puedan generar una crisis social o de otro lado se formen a partir de una creencias y valores compartidos, elementos presentes de manera excluyente en varias conceptualizaciones, la acción colectiva y los movimientos sociales son procesos sociales en permanente transformación, donde los actores sociales definen de manera conjunta y permanente el análisis del contexto en el que se encuentran, el sentido de estar y actuar juntos, los fines que se proponen, los medios con los que cuentan y por los cuáles optan y los recursos humanos, simbólicos y materiales en los que se apoyan para alcanzar los objetivos definidos.

La transformación constante lleva a que estas dinámicas sociales puedan alcanzar en diferentes momentos y aspectos, mayores o menores niveles de unidad constituyéndose así en un proceso cambiante y en un reto para las organizaciones, procesos organizativos y/o redes. La construcción de unidad se lleva a cabo en diferentes escenarios y momentos, particularmente en la cotidianidad de las organizaciones, en el día a día de trabajo, de conversaciones casuales, de reuniones de planeación, seguimiento, evaluación, en situaciones que forman parte de la vida privada y de las cuales dependen las manifestaciones públicas que

son la dimensión visible para aquellos que no forman parte de estos procesos de construcción social.

La comprensión del proceso de la formación del actor social y de la construcción de la acción colectiva en interacción con los factores externos es posible gracias a la aproximación analítica que permite ver más allá de la apariencia de los acontecimientos, accediendo a las particularidades del caso para de esta manera poder hacer una caracterización del mismo.

Otros elementos a tener en cuenta como parte de la complejidad de la acción colectiva son las dimensiones que el actor pone en juego en el proceso de la construcción de la misma; elementos cognitivos, emocionales, afectivos y relacionales se conjugan de manera particular en espacio, tiempo, actor y situación concreta.

De esta manera, las construcciones particulares pueden estar con mayores o menores niveles de fundamentación informativa y teórica a la vez que también generan conocimiento social, pueden estar más o menos atravesadas por factores emocionales y se realizan a través, y a la vez facilitan la generación, de nuevos vínculos. Todas estas dimensiones interactúan aportando cada una en este entramado de la acción colectiva.

En lo planteado hasta aquí se puede observar que la acción colectiva y los movimientos sociales están más allá de la estructura y de los valores, creencias y sentidos, esta principalmente enfocado en la acción sin desvincularse de los otros elementos, ya que todos juntos forman parte de las relaciones sociales.

“La acción tiene que considerarse como una interacción de objetivos, recursos y obstáculos, como una orientación intencional que se establece en un campo de oportunidades y coerciones. “Los movimientos son sistemas de acción que operan en un campo sistémico de posibilidades y límites”. “el modo en que los movimientos definen su acción es el nexo concreto entre orientaciones y oportunidades/constricciones sistémicas.

Los movimientos son construcciones sociales. Más que una consecuencia de crisis o disfunciones, más que una expresión de creencias, la acción colectiva es “construida” gracias a una inversión organizativa. Aquí la “organización” no es una característica empírica, sino un nivel analítico. Mantener organizados a los individuos y movilizar recursos para la acción significa distribuir valores, y fronteras establecidas por las relaciones sociales condicionan la acción, pero ni los recursos ni las constricciones pueden ser activados al margen de la acción en sí” (Melucci, 1999).

Propuesta Integradora

Para Alfonso Torres (1997) el Movimiento Social es un tipo de acción colectiva, más o menos permanente, orientado a enfrentar opresiones, desigualdades, exclusiones, protagonizados por sectores amplios de población quienes a través de la organización y movilización en torno a sus demandas y sus luchas, van elaborando un sistema de creencias y una identidad colectiva, a la vez que van generando propuestas y proyectos que modifican estructuras del sistema social.

Todo Movimiento Social es una acción colectiva, pero no toda acción colectiva es Movimiento Social. Pueden darse formas de asociación social, popular o comunitaria que surgen en torno a una necesidad o demanda puntual pero que no genera ningún tipo de alternatividad ni tiene la intención de transgredir los marcos del sistema. También pueden darse expresiones de descontento social como los mítines, los tumultos, las marchas y protestas centradas en la denuncia de una injusticia, dominación o exclusión, pero que una vez resuelto el motivo de su origen – o muchas veces sin lograrlo- expiran o se diluyen en otras prácticas e instituciones sociales. Así mismo pueden existir luchas o movimientos que se articulan en torno a una reivindicación o demanda específica y que así, tengan continuidad y organización, no buscan trasgredir los límites del sistema.

Por otro lado, todo movimiento social se articula en torno a un conflicto social que se expresa como una inequidad, explotación, opresión, exclusión o marginación, que afecta a un segmento de la sociedad, el cual en la medida que lo percibe como una injusticia o un agravio, genera dinámicas asociativas y de movilización para resolverlo y generar propuestas alternativas. Dicha percepción y generación de propuestas se hace tanto desde el sistema de valores, creencias y saberes previos de sus protagonistas, como de la apropiación y construcción de nuevos valores, discursos, conceptos y utopías que le dan sentido, orientación e identidad; la acción colectiva se basa y contribuye a formar marcos interpretativos, puntos de vista y sentidos culturales entre sus actores.

Para la comprensión de realidades empíricas de la acción colectiva deben ser considerados de manera articuladamente cuatro niveles de relaciones:

Estos son, por un lado el plano de la vida cotidiana como espacio donde se experimentan, perciben y asumen los conflictos sociales y donde se llevan a cabo experiencias, tácticas y estrategias para afrontarlos; en segundo lugar, el plano de las dinámicas asociativas, en torno a los cuales se construyen nuevas relaciones, valores y orientaciones, y se gestionan otros recursos; en tercer lugar el plano de la movilización

colectiva y de las expresiones manifiestas de protesta; finalmente, el plano de su incidencia en las estructuras, instituciones y valores del sistema político, en su capacidad de transgredirlo.

Balance Interpretativo

En esta sección se presentan las miradas dadas por Melucci, Torres, Randle, Bolos, Espinoza y Sader en relación a la acción colectiva y la resistencia civil. El elemento común que presentan estas miradas es que conciben la acción colectiva como el producto de la interacción, de la negociación entre sujetos sociales, donde se cruzan las condiciones sociales externas, unas maneras particulares de ver el mundo y unas decisiones traducidas en fines, medios y relaciones. Para que dichas decisiones sean posibles, es necesario que haya una valoración del contexto para identificar las oportunidades y limitaciones. Es un ejercicio que se realiza de manera permanente, generándose una relación bidireccional entre los sujetos y la realidad social; los sujetos sociales son constituidos a la vez que constituyentes a través de sus acciones colectivas.

Los sujetos sociales están en permanente interacción, negociación y experienciación que pueden ir permitiendo avanzar en los niveles de unidad. La unidad siempre será parcial; se puede ganar unidad en ciertos aspectos, mientras que se puede perder en otros. Todo el tiempo se presenta movimiento en relación a ello. La unidad es más un punto de llegada que de partida.

Para Melucci (1999), la acción colectiva es resultado de intenciones, oportunidades y limitaciones y no simplemente como resultado de condiciones estructurales ni de valores o creencias compartidas. Los individuos conjuntamente construyen su acción mediante inversiones organizadas, es decir, definen en términos cognitivos, afectivos y relacionales el sentido de estar juntos y los fines que persiguen.

Los actores colectivos generan la acción colectiva porque son capaces de definirse a sí mismos (de manera interactiva y negociada, por lo tanto cambiante) y a su campo de acción (relaciones con otros actores, disponibilidad de recursos, oportunidades y limitaciones). El nosotros colectivo se va ajustando con base en tres orientaciones: los fines, los medios y las relaciones con el ambiente. Estos son vectores interdependientes en permanente y mutua tensión. Mediante la acción organizada el actor colectivo busca darle unidad a este sistema.

Dentro de cada eje también existen tensiones. Negociación y renegociación permanente entre los actores, las funciones de liderazgo y las formas organizativas son un intento de los actores de dar más orden y consistencia a estas definiciones. Los aspectos visibles de la acción colectiva constituirían el elemento empírico y lo que se ha mencionado en las líneas anteriores, el elemento analítico. Los elementos visibles siguen dándose en la medida en que el actor colectivo logra integrar los elementos analíticos. El proceso de negociación de la acción colectiva está en relación con la identidad colectiva, la cual no da cuenta del aspecto dinámico de este proceso pero sí de la necesidad de un grado de identificación, la cual es precondition para cualquier cálculo de ganancia y pérdida.

Acercándose al accionar del Comité de Impulso, se puede observar cómo en su contexto se encuentra el inicio de un gobierno que fija su mirada en la ZRC con el propósito de articularla a la reforma agraria de mercado que está contemplada en el Plan Nacional de Desarrollo. Como parte de esta estructura es que los campesinos tienen acceso a la tierra y cuentan con unas condiciones de movilidad deficientes. El campesino está desprotegido productivamente, es decir, debe asumir los riesgos que su trabajo le trae por efectos del clima, plagas o del mercado, al igual que los altos costos de producción y transporte en contraste con la inseguridad de los costos de comercialización.

Como parte de la estructura también se hizo mención a la disposición gubernamental de limitar el sacrificio de animales y la comercialización de lácteos, actividades que constituyen renglones importantes en la economía cabreruna, que al ser ocupadas por empresas que estén en condiciones de cumplir con los requerimientos de la ley deja a los campesinos en un estado de marginamiento.

Otro elemento que forma parte de la estructura es el desarrollo de proyectos mineroenergéticos, concretamente para el caso de Cabrera está el proyecto de la hidroeléctrica que supone una amenaza para el territorio en términos ambientales, económicos y culturales.

Del otro lado de la estructura, se encuentra el ámbito de las creencias, los valores, las motivaciones, y en este punto es preciso hacer la separación entre los dirigentes del Comité de Impulso y la AMP.

Las principales creencias de los promotores del Comité de Impulso son que el trabajo en equipo les permite salir adelante y que la organización es la única herramienta de liberación

de los pobres. Sus principales valores son la honestidad, el amor por el trabajo, el amor por la naturaleza, la equidad y la justicia.

Entre las motivaciones que tienen los promotores del Comité de Impulso está poder aportar en el proceso de construcción de la ZRC que implica mirar el territorio de una manera integral. También les motiva continuar con el legado de lucha heredado por los anteriores líderes campesinos.

En las narrativas compartidas por algunas mujeres de la AMP no hay referencias a creencias que tengan. En cuanto a los valores se rescatan la honestidad, la confianza, la cooperación y la equidad. Un elemento estructural relevante, sobre todo para la AMP, es el sistema patriarcal que les otorga unos roles particulares como madres y esposas y que generó unas resistencias para la participación de ellas en la asociación.

Frente a las motivaciones que llevan a participar hay unas a nivel individual y otras a nivel colectivo. Entre las individuales está el hecho de que en algún momento la asociación sea autosostenible y que inclusive empiece a generar beneficios económicos para todas. Otra motivación es la posibilidad de salir de casa, compartir con personas diferentes a maridos e hijos, realizar labores diferentes a las del hogar, aprender cosas nuevas y, en un tercer nivel, se encuentra la motivación de aportar a un desarrollo comunitario de la vereda.

A continuación se hará mención de los objetivos de cada organización. Los promotores del Comité de Impulso tienen como objetivo construirlo para que desde esta instancia se reactive la ZRC. De manera más puntual, ello implica que se pueda organizar el territorio bajo la figura jurídica utilizando como guía de navegación del Plan de Desarrollo Sostenible. Este documento contempla la organización del territorio de manera integral de acuerdo a cuatro componentes: ordenamiento ambiental territorial, social, productivo y tierras.

De esta manera se puede observar que la transformación que se quiere lograr con la acción genera un impacto global del territorio, que si bien está en el marco de la institucionalidad no se halla en este momento y tiene que ver con la reforma agraria democrática que históricamente los campesinos han reclamado a través de sus luchas.

Este plan de desarrollo fue actualizado más no se ha ejecutado, y los promotores del CI están convocando a las organizaciones campesinas para involucrarlas en un proceso formativo que les permita conocer y comprender a fondo la figura y motivarlos para que se unan al propósito de reactivar la zona, en el entendimiento de que ellos son los interesados en que se

active la zona y que, pese a la mención del interés del gobierno Santos en la ZRC, a menos que ellos se organicen y se movilicen en torno al propósito mencionado la situación actual no va a cambiar.

Es decir, ellos no esperan a que el gobierno entregue partidas para adelantar sus proyectos, sino que con los recursos que tienen y su capacidad de gestión van avanzando en el desarrollo de sus tareas. Ellos son conscientes de que sin la gestión de la población organizada es poco lo que pueden lograr en términos de gestión de recursos.

En este momento se encuentran haciendo acciones al nivel de la educación sobre la figura, a nivel de gestión de recursos para desarrollar los proyectos económicos, a nivel de hacer formación técnica en temas relacionados con la agroecología y a nivel de construcción del CI también participan activamente en eventos sobre la defensa del territorio. Se están esforzando en las actividades educativas porque con unos pobladores bien educados es posible hacer la resistencia.

En síntesis lo que pasa en Cabrera es:

Objetivo principal: reactivar la ZRC

Carta de navegación: Plan de Desarrollo Sostenible

Acciones a realizar:

- Gestión de recursos para el desarrollo de proyectos productivos
- Convocatoria a construir Comité de Impulso
- Acciones formativas sobre que es ZRC
- Participación en eventos regionales
- Gestión de formación sobre ZRC en colegios
- Resistencia contra el proyecto de la hidroeléctrica

En este momento el trabajo realizado por el CI se encuentra a un nivel de construcción interna principalmente, por un lado, formando a los participantes de las actividades en torno a qué es la ZRC, y por el otro, realizando gestión y autogestión para el avance de los proyectos productivos. Este es el plano o dimensión privada y cotidiana de los procesos organizativos que permiten construir y fortalecer los lazos de solidaridad que servirán de soporte para el desarrollo de acciones visibles.

Melucci (1999) plantea que la Acción Colectiva tiene dos planos de realización: el plano privado, el de la cotidianidad donde se tejen los lazos de solidaridad, donde se conocen los miembros de la organización, reflexionan, debaten, llegan a acuerdos, como también desacuerdos, ese es el plano que acontece en la vida cotidiana; allí planean, evalúan, orientan, reorientan, llegan unos y otros se van, es en ese plano que se construyen los sentidos, los significados, la proyección de las organizaciones. El otro plano es el visible o público, allí los procesos organizativos se muestran ante otros, le expresan al estado o alguna autoridad la inconformidad o la solicitud de alguna acción a través de la cual algún derecho sea reestablecido, así como también se puede expresar la solidaridad con una causa. Esta experiencia también puede tener un efecto sobre la identidad y nivel de compromiso de los miembros de la organización ya que comporta una implicación afectiva bastante fuerte.

Esta relación privado- público podría verse a diferentes niveles, como en la acción de los promotores del CI en relación a las personas de las otras organizaciones, es decir, entendiendo lo privado como lo que ellos realizan en su interacción como compañeros de Sinpeagricun y el plano público como lo que ellos realizan en las reuniones del CI o de las otras actividades en las que participan.

Otro aspecto a enfocar como parte de lo privado es la cotidianidad de la AMP en sus proyectos productivos, en sus reuniones y en el compartir con sus vecinos, y el plano público sería el que acontece en la participación en espacios como el CI y los intercambios de experiencias en los que participan.

Como parte del plano público del CI, se ha participado en espacios como el Foro por el Agua, realizado en los últimos años a nivel regional con el propósito de articular a los pobladores de la provincia del Sumapaz en torno a la defensa del agua. Los foros se han centrado en educar a los participantes en relación a la riqueza hídrica con la que cuentan y los riesgos que supone el desarrollo de proyectos de megaminería y energéticos, así como las propuestas que desde la red de organizaciones y defensores del agua se plantean.

Este tipo de eventos infortunadamente no cuentan con la suficiente participación de habitantes de Cabrera, los que se han movilizad a hacer presencia en los mismos han sido principalmente los promotores del CI. Entre los factores que pueden estar relacionados con esta situación se encuentran la falta de condiciones económicas para desplazarse a los lugares donde se realizan estos eventos, la falta de información sobre estas problemáticas y el desinterés en las mismas.

Pese a ello, los líderes no desisten de su compromiso con estas actividades y saben que se constituyen en retos en torno a los cuales también es preciso seguir realizando trabajo de educación y movilización.

Otro evento en el cual tanto los promotores del CI como la AMP participaron fue el Paro Nacional del año 2013. La participación de la AMP fue de manera indirecta a través principalmente de apoyos económicos. Sobre este punto, algunas personas de la AMP manifestaron sentimientos encontrados porque, si bien son acciones en defensa de los derechos de los campesinos, genera afectaciones profundas a la economía campesina en la medida en que muchos alimentos producidos por ellos se pierden.

La tendencia que se observa en Cabrera en cuanto a la acción colectiva ha sido la resistencia civil, la cual ha sido herencia de Juan de la Cruz Varela. Este dirigente la impulsó durante la mayor parte del tiempo de su ejercicio como líder campesino, a excepción de un corto periodo durante la época de la violencia donde tomaron la decisión de formar las autodefensas campesinas para proteger sus vidas y las de sus familias.

La resistencia civil según Randle (1998, p. 25) es:

Un método de lucha política colectiva y basada en la idea básica de que los gobiernos dependen en último término de la colaboración o por lo menos de la obediencia de la mayoría de la población y de la lealtad de los militares, la policía y los servicios de seguridad civil, o sea que está basada en las circunstancias reales del poder político. Funciona con base en movilizar a la población civil para que retire ese consenso de procurar socavar las fuentes de poder del oponente y de hacerse con el apoyo de terceras partes. Sus métodos abarcan desde las protestas y la persuasión hasta la no cooperación social, económica y política y por último la intervención no violenta.

Uno de los elementos de la vida de Cabrera que más orgullo genera entre sus pobladores es que han logrado convivir de manera pacífica personas de diferentes orientaciones políticas y religiosas. Pese a los periodos de violencia que han tenido que soportar, Cabrera es para el territorio nacional un ejemplo de comunidad de paz, de hecho, entre las ZRC que están nombradas Cabrera es tomado como un municipio insigne en cuanto al clima de convivencia que se ha logrado construir desde hace varias décadas.

De otro lado, durante el periodo estudiado, los promotores del CI han estado implementando la persuasión a los diferentes actores involucrados: campesinos, funcionarios públicos y autoridades. Justamente, el propósito de construir el CI ha sido el de reactivar la ZRC desde la acción consiente y organizada y desde la posibilidad de articular los aportes realizados por los diferentes sectores -pobladores y administración-, como en algún momento de la historia del municipio se realizó y posibilitó la construcción de obras de beneficio comunitario. En este trabajo de persuasión lograron que una alcaldesa dispusiera un monto para el fortalecimiento de uno de los emprendimientos pese al riesgo que estaba asumiendo al retirar dinero destinado a otro asunto.

También han cuestionado la incoherencia institucional en el sentido de que no se haga un ajuste de los programas sociales de acuerdo a las condiciones concretas de la ZRC- C, así como también se han criticado programas asistencialistas como Familias en Acción, lo cual ha molestado a varios pobladores, los cuales han generado una relación de dependencia con estos programas sin comprender los efectos de los mismos en el desarrollo familiar y social.

Los promotores del CI están en una situación muy compleja porque las reclamaciones que hacen a la administración municipal, departamental y nacional es que cumplan con los compromisos estatales requeridos para la ejecución de lo establecido en el PDS. En lo formal las aspiraciones que tienen no están por fuera de lo institucional. En lo real, estas condiciones no existen y forman parte de la extensa lista de compromisos no cumplidos por el régimen ni por el establecimiento a muchos ciudadanos que en algún momento se han movilizad y le han exigido al estado el restablecimiento de algún derecho. Entonces, desde el punto de vista de lo real, estos objetivos podrían ubicarse más allá de los límites establecidos.

También se ha realizado resistencia civil en relación al proyecto de hidroeléctrica con muy buenos resultados. En varias ocasiones, los funcionarios de Emgesa han convocado a los pobladores de Cabrera a reuniones de socialización del proyecto para persuadirlos de que lo apoyen, y la respuesta de los pobladores ha sido un rotundo no. En vista de esta postura tan clara y generalizada han procedido a amenazarlos indirectamente con el argumento de que las tierras del subsuelo son del estado y que si hay una propiedad por donde pasa algún recurso de interés para el estado es deber del propietario vender, y de no hacerlo el estado tendría el derecho a expropiarlo.

Para el caso de la AMP no sería pertinente hablar de resistencia civil, dado que aunque de manera indirecta la experiencia de las mujeres en ella les ha proporcionado nuevas

comprensiones y maneras de relacionarse desde su condición de género, particularmente, no ha sido el propósito de la misma ser una estructura cuya práctica se dirija a realizar acciones colectivas.

La aproximación a la dinámica de la AMP se realizará desde la pregunta acerca de quiénes son las mujeres que la componen y que las vincula, como es su tejido asociativo. Bolos (2000,37) plantea que los vínculos de vecindad, de compadrazgo, de amistad y afinidad cultural y generacional forman parte de la malla de relaciones que se encuentran en un entorno popular. Estas redes sociales son formas de interacción, intercambio y reciprocidad orientadas a satisfacer ciertas necesidades de los grupos sean afectivas, comunitarias, políticas, culturales, etc.

Las organizaciones populares están sostenidas por estas redes que facilitan o limitan su actuación. La acción colectiva se inserta en las redes previas y las amplía, crea vínculos donde no los había, agrega comportamientos al repertorio de la acción colectiva, transforma valores, crea y modifica imaginarios (Espinoza, 1999, 213).

Las redes, dinámicas, propósitos y experiencias desde las cuales se ha construido la AMP y el CI son bastante disímiles. En el caso de la AMP, son mujeres vecinas de vereda, la mayoría de ellas casadas y con hijos. Esta organización es creada a partir de otra organización que fue creada para la recuperación de semillas y que desde siempre ha estado acompañada por la ONG ATI, quienes han contribuido a su fortalecimiento organizacional y a generar procesos formativos en torno a la soberanía alimentaria. De otro lado, también han recibido acompañamiento del estado a través del programa Mujeres Ahorradoras, con el cual fortalecieron habilidades empresariales, financieras y han trabajado el tema de la equidad de género. Ambos actores han trabajado con las mujeres de la AMP la importancia de la asociatividad. Los aprendizajes reportados por ellas a través de su experiencia en el AMP han sido positivamente referidos, el impacto se ha dado sobre todo en cómo se ven a ellas mismas y a sus compañeras y las implicaciones de estas experiencias en sus relaciones con la familia, sus pares y los vecinos generando nuevos pensamientos, sentimientos y relaciones.

Esa intervención de agentes externos en la generación y continuidad de acciones y organizaciones para resolver las necesidades, muchas veces se vuelve decisiva. Por una parte porque desde su posición de poder (simbólico, político, económico) influyen en la definición de las necesidades y de la forma de solución, por la otra, porque militantes, activistas, colaboradores, asesores, muchas veces asumen sus costos, inyectan recursos

que resultan imprescindibles y le dan proyección al vincularlos con discursos y organizaciones de carácter nacional (Torres, 2007, 78).

La transformación de los roles de género a partir de la experiencia de varias mujeres en la AMP ha pasado por un ejercicio ciudadano en una colectividad donde se juegan nuevos papeles y se generan nuevas subjetividades. “El ejercicio de la ciudadanía empieza en la participación en el colectivo, en cuyo caso se asume una identidad política más amplia que la del ciudadano liberal que participa en elecciones” (Torres, 2007)

También es interesante ver cómo la experiencia en la asociación ha fortalecido los vínculos de confianza entre las asociadas y las percepciones sobre la asociatividad, al punto que el condicionamiento que en varias ocasiones les han puesto para acceder a recursos no es visto como algo negativo sino que ya está incorporado en sus percepciones y forma de vida.

Las experiencias asociativas y de movilización social están alimentadas y alimentan las identidades comunes o segmentadas. La acción colectiva puede ser fuente de nuevos sentidos de pertenencia y enriquece procesos de construcción de identidad dentro de los sectores populares (Torres, 2007, 77).

En cuanto a los promotores del CI, son personas en su mayoría pertenecientes a Sinpeagricun, organización que ejecutó el PPZRC entre el 2000 y el 2003, pero las personas que vienen de dicha organización son nuevas en el ejercicio del liderazgo en Cabrera y han tenido que recibir reclamos por los errores cometidos durante el PPZRC por otros líderes. Además, algunas personas prefieren no estar cerca a ellos por temor a que los vinculen al sindicato y sean víctimas de persecución política.

Son personas que expresan permanentemente su sentido de arraigo campesino y un compromiso muy fuerte con el propósito de la reactivación de la ZRC. La mayoría de ellos viven en el pueblo y nacieron en lugares diferentes aunque cercanos a Cabrera. Sus historias de vida poseen varios elementos comunes: todos nacieron en entornos campesinos pobres, fueron vinculados desde muy jóvenes a las labores del campo en condiciones de adversidad y crecieron en hogares donde se valoraba mucho la educación. Dos de ellos son profesionales y uno estudió algunos semestres de derecho. Además de los anteriores, comparten las siguientes apuestas: valoran y admiran la historia campesina del Sumapaz, valoran la construcción de sociedades de paz, le apuestan a proyectos productivos a mediana escala y quieren construir

una coordinadora de organizaciones campesinas en Cabrera desde la cual se trabaje por la reactivación de la ZRC.

Tal como lo planteó Alfonso Torres (2007), en el territorio se reproduce la vida social por medio de prácticas e interacción mediadas por el lenguaje. Se perciben efectos de la exclusión, pobreza y desempleo.

Hay un proceso de mediación simbólica, social y política, para definir necesidades y tramitarlo como demanda, reivindicaciones, intereses o derechos, estudio de proceso de atribución de significado (Sader, 1993).

A partir de esas historias de vida tan parecidas a la historia de muchos campesinos que habitan el territorio de Cabrera, experiencias no vividas por los niños y jóvenes de ahora por cuenta de la ley contra el trabajo infantil, mediada por otras experiencias como el paso por la universidad y el contacto con narrativas que evocan y rescatan la historia de lucha campesina del Sumapaz, además de su experiencia inicial con Sinpeagricun en otros territorios, genera una fuerza que los motiva a juntarse y a emprender el reto de armar tejido social en forma de red de organizaciones.

Como seguidores del proceso de lucha campesina en el Sumapaz y del camino trazado por Juan de la Cruz, han desarrollado su trabajo por la vía legal y la resistencia civil, que ha implicado un estudio a profundidad de la realidad actual e histórica y hacer formación a los campesinos para que también puedan comprender el legado y gran reto.

La historia construida y los objetivos trazados por cada proceso organizativo los lleva a tener comprensiones y prioridades diferentes. Las mujeres de la AMP están enfocadas en el desarrollo de proyectos productivos, y su lideresa tiene la visión del desarrollo comunitario local.

Los líderes del CI piensan en el desarrollo integral del municipio y de la región desde la reactivación de la figura, aunque ello implique trabajar con recursos propios y gestionados a través de diferentes medios.

El vínculo entre estos dos procesos organizativos está dado porque la AMP es parte del Comité de Impulso y tienen una delegada que asiste a las reuniones. En el momento de la realización de la entrevista era evidente en algunas actitudes, como verbalizaciones, la distancia que esta persona guarda con el Comité de Impulso, sin embargo, cuando se indagaba

acerca de varias afirmaciones que hizo la entrevistada, ella entraba en un proceso de reflexión a través del cual matizaba sus opiniones sobre el CI y particularmente Sinpeagricun.

Muy seguramente a medida que avancen los encuentros, en que se escuchen las comprensiones, experiencias, expectativas y apuestas de cada proceso organizativo, en la medida en que van avanzando con sus tareas organizacionales y van avanzando con las tareas conjuntas, pueden transformarse algunas percepciones y actitudes.

Para finalizar, se revisará el accionar del CI a la luz de los planteamientos de Melucci en cuanto a las condiciones para que la acción colectiva de un grupo o red de personas pueda ser considerada como un movimiento social.

La definición analítica que Melucci (1999) propone de movimiento social como forma de acción colectiva abarca las siguientes dimensiones: a) basada en la solidaridad, b) que desarrolla un conflicto y c) que rompe los límites del sistema en que ocurre la acción. Antes que todo, la acción colectiva debe contener solidaridad, es decir, la capacidad de los actores de reconocerse a sí mismos y de ser reconocidos como miembros del mismo sistema de relaciones sociales. La segunda característica es la presencia del conflicto, es decir, una situación en la cual dos adversarios se encuentran en oposición sobre un objeto común en un campo disputado por ambos. Esta definición clásica de conflicto es analíticamente distinta de la idea de la contradicción utilizada, por ejemplo, en la tradición marxista. El conflicto, en realidad, presupone adversarios que luchan por algo que reconocen, que está de por medio entre ellos, y que es por lo que precisamente se convierten en adversarios. La tercera dimensión es la ruptura de los límites de compatibilidad de un sistema al que los actores involucrados se refieren.

En cuanto al primer rasgo, unos párrafos atrás ya se habían mencionado algunos elementos comunes a los promotores del CI, no hay duda de que al enfocar la mirada concretamente hacia estas personas se encuentra la solidaridad con una presencia muy fuerte.

En cuanto al segundo rasgo, se puede enfocar de diferentes maneras la realidad social para precisar la respuesta. Las Zonas de Reserva Campesina históricamente han sido zonas de conflicto. A finales del siglo XIX e inicios del XX había un conflicto muy fuerte con los latifundistas. Posteriormente en la época de la violencia y del Frente Nacional, el conflicto se dio con los chulavitas; hacia los 90s el conflicto se da con el ejército y con los paramilitares y para el momento de la realización del PPZRC. Finalmente, durante el periodo de reactivación,

existe un conflicto legal e institucional con la norma que reglamenta lo referente a la planta de sacrificio y la planta de lácteos. También hay conflicto con algunos “clientelistas, corruptos y politiqueros” a quienes no les conviene que se realicen procesos de educación política a los pobladores y que se busque hacer alguna fiscalización a los recursos del estado. Igualmente, existe hay conflicto con Emgesa al hacer diferentes acciones con el propósito de sensibilizar y educar a los pobladores sobre el impacto de la hidroeléctrica en Cabrera y en la región del Sumapaz.

En cuanto a la transgresión de los límites, en unos párrafos atrás había planteado que en cuanto a las condiciones para la construcción de la ZRC, al ser condiciones que están en el plano de lo formal pero no de lo real, alcanzarlas podría ser interpretado como una transgresión.

Conclusiones

- El proceso organizativo de Cabrera a lo largo de más de un siglo y las acciones colectivas que desde allí se han realizado han avanzado en los alcances de sus objetivos, gracias a la ampliación de la comprensión del desarrollo rural y campesino que requiere no solo del acceso a la tierra sino también de un conjunto de condiciones de infraestructura para la movilización, educación, acceso a la salud, la recreación, participación y, sobre todo, la posibilidad de habitar un territorio en paz, esto ha sido posible gracias a la organización y articulación comunitaria.

- El pueblo cabreruno, particularmente entre las décadas del 30 y del 80, estuvo muy comprometido con el desarrollo de su territorio, y eso facilitó que se potenciaron los recursos con los que contaban a nivel estatal, personal y comunitario. La determinación de la vía legal y el compromiso con la construcción de paz les implicó aprender a tejer con los demás actores presentes en el territorio, gracias a la identificación de lo común por encima de las diferencias políticas, económicas e ideológicas.

- Las alternativas por las que optaron ante las situaciones de persecución, estigmatización, atentados, etc., fueron las de denuncia y la invitación a conocer los procesos en su territorio, lo que fortalece la habilidad para construir relaciones con aquellos sectores que están en el marco de lo legal.

- Los líderes que participaron en los cuerpos colegiados defendieron con firmeza y convicción los derechos de los campesinos, se mantuvieron en la decisión de utilizar formas de lucha legales y continuaron de pie pese a haber sido víctimas de atentados, de haber visto caer a muchos de sus compañeros, vecinos y familiares.

- A los grandes grupos económicos les interesa que se lleve a cabo una reforma agraria alineada a las necesidades del mercado y que genere las condiciones para desarrollar el capitalismo en el campo. La industria cárnica y de productos lácteos genera muchos ingresos, razón por la cual se ha implementado una normatividad que limite la posibilidad de vincularse a ella a unos pocos grupos económicos que no son precisamente los campesinos.

El estado ha ejercido el papel de garante de las condicionales legales y normativas para asegurar que estos requerimientos sean de obligatorio cumplimiento. Los pequeños productores, ante estas medidas, quedan limitados y la única opción que se les presenta es la de asociarse, juntar sus recursos económicos, humanos y su capital simbólico que los ponga en un lugar capaz de gestionar proyectos de este alcance.

- El proyecto de la hidroeléctrica ha generado mucha presión en el territorio por la importancia y rentabilidad de este tipo de negocios. Tiene un impacto negativo en términos ambientales, sociales, económicos y culturales, además de ser contrario a la naturaleza de las ZRC, cuyas actividades económicas deben estar en función de la economía campesina y el cuidado de la vida.

- Gracias al nivel de organización y cohesión social no ha sido posible que los cabrerunos aprueben que este proyecto se desarrolle en el territorio, frente a lo cual Emgesa ha recurrido a trasladarlo a otro municipio, quitándole de manera directa el problema a Cabrera pero manteniéndolo en la región.

- En el ámbito cultural, varias situaciones desestiman la formación de una identidad, generando un impacto negativo en el sentido de orgullo del proceder y del quehacer del campesino. Las tres situaciones son: la naturalización del sentimiento de inferioridad del campesino en relación con otros grupos sociales; una educación separada del contexto rural junto con la ley en contra del trabajo infantil, que prohíbe a los padres y cuidadores vincular tempranamente al niño y joven a las labores del campo, y el acceso a una educación de mala calidad dificultando el desarrollo de las potencialidades de los niños y jóvenes.

Estas condiciones, a la postre, están llevando hacia una desvalorización del campo más vasta, hacia el abandono de la parcela y hacia la reconfiguración de la identidad del sujeto que creció en un contexto rural pero no se configuró como campesino, involucrándolo en oficios que poco o nada tienen que con el quehacer campesino.

- La reforma agraria más que enfocarse en la redistribución de la tierra lo ha hecho en la compra de baldíos, mostrando el poco interés de los gobiernos de turno en solucionar el problema de la inequitativa distribución de la tierra imperando la lógica de mercado en la reforma agraria. Por otro lado, a partir de los 80s se ha llevado a cabo una contrarreforma agraria gracias a la acción paramilitar y el despojo de tierras, desplazamiento forzado, implantación del terror, etc., visibilizándose cómo el estado en lugar de entregar tierras permitió su despojo.

- Se ha presentado un proceso de descampesinización del campo, donde las tierras usurpadas se han ocupado con proyectos de agroindustria, proyectos de megaminería y ganadería, así como el desarrollo de agriculturas orientadas a la exportación y la importación de alimentos

- Las luchas campesinas han logrado el reconocimiento por parte del estado, cristalizado en leyes, decretos y acuerdos, sin embargo, este material por sí solo no es garantía de que se haga efectivo lo que contempla. Lo sucedido con la reactivación de la ZRC es vivo

ejemplo de ello, por esta razón, las organizaciones campesinas precisan de hacer un trabajo de mayor reconocimiento entre ellas, articulación y coordinación que les permita realizar acciones colectivas dirigidas a la exigibilidad de sus derechos y por el cumplimiento de los acuerdos.

- Tal como se observa en el caso Cabrera, esta articulación también se precisa para desarrollar proyectos productivos colectivos de largo alcance, sabiendo que las condiciones para desarrollar empresa en el país son complejas y excluyentes.

- Un factor que debilita la lucha campesina es que no se cuenta con el reconocimiento del campesino como sujeto de derechos, y esto constituye una vulnerabilidad desde el punto de vista jurídico.

- El Comité de Impulso y la Asociación de Mujeres El Progreso son dos procesos organizativos que confluyen en que son apuestas organizativas y de acción que se desarrollan en la ZRC de Cabrera. Cada uno cuenta con una historia de constitución diferentes, el primero desde su ser como organización comunitaria que ha surgido primero como transformación de una apuesta organizativa por la recuperación del territorio y la soberanía alimentaria a una apuesta por la generación de actividades productivas para la satisfacción de necesidades económicas de las familias que están vinculadas a la asociación, pero también de parte de la representante legal la claridad acerca de la misión a cumplir frente al aporte del desarrollo comunitario. Su proceso de desarrollo realizado al margen de los procesos campesinos históricos de defensa de los derechos de los campesinos, pero también en un intento por tener una concepción de su quehacer como generadores de desarrollo humano integral.

- El caso del Comité de Impulso, promovido por líderes jóvenes que han retomado las banderas del tradicional movimiento campesino, pero que han hecho su aporte desde la condición de profesionales y gestores de proyectos productivos alineados hasta un punto con la modernidad de la economía agrícola. Dirigentes que se han dado a la tarea de conocer y recuperar la memoria para poder hilar el proceso de desarrollo del territorio. Aunque se sostienen narrativas de recuperación del reto político del tradicional movimiento campesino, la práctica se ve más dirigida hacia la concreción de proyectos económicos. Indudablemente han tenido muy en cuenta las recomendaciones de antiguos dirigentes como Gerardo González y Pedro Pablo en cuanto a generar organización a partir de las necesidades sentidas de los pobladores.

- Ambas organizaciones refieren dos niveles de acción colectiva, el que acontece en la cotidianidad de su interacción, a través de las actividades centrales que los convocan,

espacios donde expresan, discuten, deliberan, toman decisiones, ganan niveles de unidad como conservan diferencias en algunos aspectos, para el caso de El Progreso, las reuniones donde conversan sobre el estado de sus negocios, los proyectos en los que están participando, las posibilidades de avance en algunos aspectos de su trabajo, y para el caso del Comité de Impulso los espacios de reunión donde interlocutan sobre el estado de la reactivación de la ZRC, los proyectos económicos que están gestando, los eventos en los que piensan participar, el estado de las relaciones con otros actores.

- De otro lado, el ámbito público, los eventos de intercambio, los foros, los talleres que realizan en articulación con otras organizaciones, las conversaciones que sostienen con ONGs, administración, otras organizaciones populares y comunitarias, dan cuenta de la vivencia en estos dos planos de la acción colectiva.

- Con respecto a la construcción de unidad, en el Comité de Impulso se identifican diferencias en el marco político general al que se hace referencia. Mientras que los líderes mayores analizan la situación de Cabrera en el marco de un análisis sociológico de lucha de clases, los líderes jóvenes se refieren al marco institucional más cercano.

- En el caso de la Asociación de Mujeres El Progreso, se observa que hay diferencias en cuanto a la proyección del trabajo; mientras que algunas de las mujeres más jóvenes expresan la búsqueda de satisfacción a sus necesidades personales a través de su participación en los proyectos de la asociación, la representante legal expresa su interés en que la asociación se involucre de manera creciente en actividades de desarrollo comunitario.

REFERENCIAS

- Anadon, M. (2007) La Investigación llamada Cualitativa: de la Dinámica de su Evolución a sus Innegables Logros y los Cuestionamientos Presentes. *Investigación y Educación en Enfermería*. Vol. XXVI N° 2 Septiembre de 2008 Medellín: Universidad de Antioquía.
- Asociación Nacional de Zonas de Reserva Campesina (ANZORC) (2011). *Cartilla Pedagógica de las Zonas de Reserva Campesina*. Bogotá: Anzorc.
- Bonilla, E. y Rodríguez, P. (1995) *Penélope. Más allá del Dilema de los Métodos*. Bogotá: CEDE U. de los Andes.
- Collins, R. (1996) *Cuatro tradiciones sociológicas*. Iztapalapa: UAM.
- Departamento Nacional de Planeación (DNP) (2011). *Bases del Plan nacional de Desarrollo: Prosperidad para Todos*. Bogotá: DNP.
- Ilsa et al. (2013). *Plan de Desarrollo Sostenible Zona de Reserva Campesina de Cabrera (Cundinamarca): por una zona de reserva campesina garante de derechos económicos, sociales, culturales y ambientales para los cabrerunos*. Bogotá: Ilsa et al.
- Incoder, Ilsa y Sinpeagricun (2012). *Zonas de Reserva Campesina. Elementos Introductorios y de Debate*. Bogotá: Gente Nueva Editorial.
- Jiménez, C. (S.F.) *Acción Colectiva y Movimientos Sociales. Nuevos Enfoques Teóricos y Metodológicos*. Departamento de Sociología Rural. Universidad Autónoma Chapingo.
- http://www.contemporaneaugr.es/files/Tema%201_%20Teor%C3%ADas%20Movimientos%20Sociales.pdf
- Kury, E. (2016) *El carácter Multidimensional de la Acción Colectiva y los Movimientos Sociales: Una Problematización Teórica*. *Secuencia* (2016), 95, mayo-agosto, 188-214/ ISSN: 0186-0348, ISSN electrónico: 2395-8464/ DOI: <http://dx.doi.org/10.18234/secuencia.v0i95.1382>
- Londoño, R. (2011). *Juan de la Cruz Varela. Sociedad y Política en la región de Sumapaz (1902-1984)*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- McAdam, D., McCarty, D. y Zald, M. (1999). *Movimientos sociales: perspectivas comparadas*. Madrid: Istmo.
- Melucci, A. (1999). *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*. México: El Colegio de México.

- Ortiz et al (2004). *Zonas de Reserva Campesina. Aprendizaje e innovación para el Desarrollo Rural*. Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana.
- De Sousa, B. (2001) *Los Nuevos Movimientos Sociales*. Revista Debates. Septiembre. OSAL.
- Tarrow, S. (1994). *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*. Madrid: Alianza.
- Torres, A. (1997). *Movimientos sociales y organización popular*. Bogotá: Unisur.
- Torres, A. (1998). *Estrategias y Técnicas de Investigación Cualitativa*. Bogotá: Facultad de Ciencias Humanas y Sociales UNAD.
- Torres, A. (1999). Identidades barriales y subjetividades colectivas en Bogotá. *Revista de la Facultad de Artes y Humanidades*. Segunda época, No. 10 – Primer Semestre de 1999.
- Varela, L. y Romero, Y. (2006). Los Avatares de la Paz. Por los Senderos de la Vida de Juan de la Cruz Varela. *Tabula Rasa*, No. 4. Enero-junio 2006. Pp. 267-286. Bogotá: Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca.
- Varela, L. y Duque, D. (2011). Estrategia de los agrarios de Sumapaz y Oriente del Tolima durante el Frente Nacional. *Revista Historia y Sociedad* No. 21, julio-diciembre 2011, pp. 171-193. Medellín, Colombia.

Anexos

Anexo 1. Entrevista a Paola y Orlando

ENTREVISTA A PAOLA BOLAÑOS Y ORLANDO ROMERO

Mujer 1: Y una de ellas es desarrollo comunitario. Como en esa línea, hemos venido trabajando aspectos propios de qué es lo comunitario y también qué procesos investigativos podríamos ir desarrollando en la parte académica. Hablando entre nosotros surgió la opción de hacerlo en alguna reserva campesina de Cabrera, por cercanías de una compañera que había estado en la elaboración del Plan de Desarrollo, en compañía de Ilsa, hablamos con Sergio Monroy, que también es cercano; estuvimos hablando con Freddy Ordóñez, que también conoce la zona de reserva campesina y ya surgió la necesidad de venir a hablar con, directamente las implicadas, que es como lo que más pesa. Obviamente a uno le pueden decir muchas cosas desde fuera pero cuando uno habla con la gente, creo que tiene un panorama más claro sobre qué es la zona de reserva campesina (ZRC). Hablamos con Héctor, y obviamente tú eres una de las referenciadas por Sergio y por Freddy, entonces queríamos conocer qué es la ZRC de Cabrera y qué se ha ido desarrollando.

Mujer de ZRC: ¿En Cabrera?

Mujer2: Sí, como esas dos preguntas iniciales.

Mujer de ZRC: Cabrera es constituida como ZRC en el año 2000. Duró hasta el año 2002 funcionando, con un presupuesto que venía desde el Banco Interamericano de Desarrollo. Se hicieron proyectos, la mayoría de ellos productivos, con familias. Ya en el 2002 fue cuando casi que se detuvieron todas las zonas de reserva; entró el gobierno de Uribe y como que quedaron estigmatizadas las zonas de reserva, entonces digamos que recursos no se le invirtieron de parte del Estado y aquí quedó quieta, casi hasta el 2012, la zona de reserva. Nosotros en esa época estábamos estudiando, fuera de acá, de la zona de reserva.

Mujer 2: ¿Qué profesión tienes?

Mujer de ZRC: Médica veterinaria. Entonces estábamos desarrollando nuestros estudios y en esa época no estuvimos acá pero muchos líderes fueron desplazados, amenazados, se fueron en esa época y ya en el 2012 hubo la reactivación de las seis zonas que estaban constituidas entonces ya, la de Cabrera. Y en ese proceso fue cuando participó Ilsa para la activación del Plan de Desarrollo Sostenible (PDS). Tampoco, no estuvimos muy al frente en esos días acá, yo estuve colaborando fue como en la socialización de la figura arriba en el Sumapaz, de la zona de reserva porque allá también están en el proceso de constituirse como zona de reserva

campesina. Ya nosotros llegamos aquí hace como un año, nuevamente radicados, porque veníamos esporádicamente.

Mujer 2: ¿Estaban viviendo en el Sumapaz?

Mujer de ZRC: Eh, en Bogotá, sí Bogotá es Sumapaz, Bogotá. Y ya llegamos acá pues con la idea de aportar un poquito más al fortalecimiento de la zona de reserva. Ahorita, durante la reactivación, digamos que por parte del Estado, que es el que debería ser el principal garante de que se hagan todos los proyectos del Plan de Desarrollo, no ha sido muy fuerte. Uno no ve la presencia del Estado, digamos que la única entidad que uno como que nombra y eso es el INCODER, que ha estado como ahí, dando algo de recursos. Hicieron unos proyectos que se llaman IPDR, esos son de implementación de desarrollo rural. Aunque, digamos, entre comillas para zona de reserva porque es un proyecto que es a nivel nacional, no es específico para zonas de reservas, que dijera uno estos son los recursos que el Estado va a dar para fortalecimiento, para el PDS, no, pero se dieron acá para unas familias que ahorita está en proceso y también es complicado porque esos proyectos que hace el Estado son unos que se empiezan con muchas expectativas y uno ve que durante el desarrollo y transcurso de eso ya como que la gente se desanima porque no se dan las cosas como debe ser. Uno, porque son proyectos ya casi formulados por el Estado y dicen las familias tienen que hacer esto o esto; aunque el Estado dice que involucraron a las familias para hacerlo participativo, pero cuando uno se da cuenta del transcurso y cómo están fluyendo las cosas uno se da cuenta que no, que se cambian muchas cosas y lo que la gente quería hacer no es, no es lo que se propuso en la reunión. Y lo otro es que empezaron desde el 2012 y esta es la fecha que hasta ahora, final del año pasado como que empezaron las primeras compras de esos proyectos, entonces ya la gente dice, no pero eso es mentira, con procesos que no tienen mucha credibilidad. Eso, digamos que en cuanto a la presencia del Estado en la ZRC, de resto, ya conformamos un comité de impulso, con las organizaciones que están activas en el municipio, la mayoría porque todavía faltan algunas que no se han vinculado.

Mujer 2: ¿Qué facilitó que se activara de nuevo la ZRC en el 2012?

Mujer de ZRC: Eso ya fue más que todo por el Estado, el gobierno de Santos dijo que iba a reactivar las ZRC y que trabajar por la paz, es lo que dicen ellos, uno mira la ley 160, del 94 dice que el Estado es el que debe priorizar los recursos para las ZRC pero uno no lo ve, eso está plasmado en un papel y en una ley pero en la realidad uno no ve, que si uno como organización no está jalando los procesos y solicitando; incluso hay veces que llegan más ayudas de parte no gubernamental que la del Estado. Eso fue lo que pasó en la reactivación.

Mujer 2: En términos general, ¿cuáles son las características y los beneficios de una ZRC, qué diferencia una zona de estas de una que no lo es?

Mujer de ZRC: Tiene muchas diferencias. La principal es que las ZRC tratan de que las comunidades sean organizadas y trate de sacar adelante su desarrollo, plasmándolo en el Plan de Desarrollo. Hay veces que la gente trata de distorsionar las cosas, se habla de los límites del territorio, en una ZRC uno trata de poner una UAV, una medida del territorio, de las fincas, para que no haya grandes extensiones de tierra para un solo propietario, sino que todos tengamos acceso a la tierra y a poder trabajar, por eso se le pone un límite a la propiedad y al territorio. Dentro de ese límite pues obviamente uno trata que sea un terreno en el que uno pueda obtener unos recursos y que se mantenga una familia pero se pone el límite que a veces la gente dice ¿por qué tiene que ser así? Pero la idea es que toda la comunidad tenga acceso a la tierra y a un trabajo, poder trabajar y sacar provecho de su tierra. Otra diferencia es que todo gira alrededor de la iniciativa comunitaria, las organizaciones son las que priorizan las necesidades. Cuando uno ve que en otras instancias casi siempre es el gobierno el que dice vamos a invertir en esto o esto, en una ZRC es diferente, uno dice queremos priorizar y vamos a invertir primero en tal cosa o tal proyecto, que son las necesidades primarias, porque hay muchas necesidades en la comunidad, pero en las ZRC trata uno de priorizarlo desde la comunidad. Ahora las ZRC también se le están tratando de dar un papel importante al género, a la participación femenina, de la mujer campesina, como un eje central de las ZRC. En el aspecto ambiental porque las ZRC están enfocadas en que nosotros somos campesinos y producimos pero también debemos empezar a buscar formas de producción que vayan acordes a la naturaleza, en que no vamos a degradar el medio ambiente sino que vamos a ser partícipes en que esos recursos duren por muchos años más. No solo extractivos, como la mayoría de la producción que gira en extraer y extraer grandes cantidades sin ver cómo queda mi territorio en un mañana.

Los megaproyectos chocan mucho con los principios de nuestra ZRC, sobre todo aquí en Cabrera, precisamente por eso. Uno porque los megaproyectos siempre tratan de tener una extensión grandísima de tierra, desplazar los campesinos de donde tienen un pedacito pequeño de tierra para producir, para que una empresa, casi siempre multinacional y de otros países, aprovechen los recursos. Ahorita tenemos una lucha grande con un proyecto que quiere formar Emgesa aquí, una hidroeléctrica. En un inicio, incluso, ellos pensaban en empezar en una parte de Sumapaz, del páramo, como Cabrera tiene parte del páramo, del parque natural y con zona de amortiguamiento; en un principio Emgesa quería hacer una represa grande arriba en el páramo pero me imagino que la ley le diría que no se podía, no sé,

después ya lo cambiaron y le cambiaron incluso el nombre al proyecto. Antes se llamaba Hidroeléctrica Sumapaz, ahora lo llaman el proyecto de El Paso. En ese proyecto ellos proponen hacer una hidroeléctrica a filo de agua, eso es desviar una parte del caudal del río y hacer unos túneles en la parte alta de la montaña, en la zona de amortiguamiento, por donde va a circular el agua con turbinas y centrales que producen la energía; y hacen como unas seis, hasta abajo, incluso Pandi e Iconoconzo se ven afectados por ese proyecto. Es un proyecto que reiteradamente la comunidad ha dicho que no.

Mujer 2: Inicialmente ellos pesaban hacer represa y como no dejaron, ahora están planteando lo de desviar el cauce del río...

Mujer de ZRC: No lo vemos viable desde el punto ambiental, económico y social de nuestra ZRC. Nos es un proyecto viable para nosotros. Nosotros necesitamos es tierra y agua para producir, no agua y tierra para energía. Al fin y al cabo nosotros somos campesinos productores, no trabajamos eso...

Mujer 1: ¿Hay proyectos para producción de petróleo que ustedes conozcan?

Mujer de ZRC: Hay un proyecto que le llaman el COR11, de una empresa Canacol. Ellos querían extraer petróleo desde la parte, también alta, una vereda que se llama Núñez, de la ZRC. Estuvo activo, llegó una carta a finales del año pasado a la administración en la que dijeron que no iban a extraer desde acá desde Cabrera, que ya no lo iban a hacer acá; sin embargo, Cabrera colinda con el Tolima por ese lado, entonces van a empezar a extraer del Tolima, uno sabe que las reservas son subterráneas y vienen a dar con la zona de reserva. Lo que también nos preocupa mucho es eso, que la parte alta, donde ya es clima del páramo y de amortiguamiento es donde se va a empezar a extraer, así ellos digan que lo van a extraer desde otro departamento. Dijeron que ya no van a poner las plantas aquí pero lo van a extraer desde el Tolima. Esos son los dos grandes proyectos que hemos visto que no compaginan con la ZRC y la comunidad ha estado reacia a aceptar este tipo de proyectos. Sin embargo Emgesa ha seguido trabajando en eso, tratando de mirar que les den la licencia y en esos trámites la comunidad somos lo que menos nos enteramos, uno pide información de cómo va eso y no, nadie dice nada. El año pasado hicieron socialización, vino un grupo de Emgesa y tuvieron un rechazo rotundo de las comunidades. Y en un consejo municipal de desarrollo rural, ellos solicitaron participación, estuvimos ahí también, no hubo una gran participación de la comunidad, tal vez como unas cien personas pero se les dio un no rotundo al proyecto. Ellos quieren romper montañas, comprar fincas para poner los tramos donde va a ir la tubería, incluso hay unas que atraviesan por una escuela y ellos dicen que no hay problema, que trasladan la escuela. Les decíamos, ¿y los nacaderos si se secan, qué solución vamos a tener?

Que no, se les hace una acueducto, decían y siempre tratan de decir que ese impacto no es grande cuando uno sabe y lo ha visto, no porque uno diga me quiero oponer al desarrollo – porque eso es lo que dicen muchas veces, que la comunidad de Cabrera se quiere oponer al desarrollo del país y del municipio- sino que uno ve las experiencias de otros municipios donde se han implementado esos proyectos y son grandes, más cuando en Cabrera uno mira las fincas de los que habitamos acá y no van de más de tres hectáreas, son territorios pequeñitos, a comparación de otras extensiones, y uno acá en ese espacio está tratando de producir y de sobrevivir. Esos son los inconvenientes que hemos visto durante este tiempo.

Mujer 1: ¿Qué percepción cree que tienen los habitantes de la ZRC frente a la figura?

Mujer de ZRC: Es diverso, la verdad. Muchos, sobre todo en el casco urbano, hay muchos que están de acuerdo con la figura, la defienden, intentan hacer algo por sacar adelante la ZRC. Hay otros que no tanto, pero la mayoría, hay muchas personas que han llegado de fuera, que no son de acá pero llegan en busca de un mejor futuro, han llegado muchos que desconocen qué es la figura y no les llama la atención. En la zona rural también, hay personas que son conscientes de los beneficios que ha llegado a tener con la figura y hay otros que como que no, no les interesa mucho eso. Eso sí hay diversidad en opinión acerca de la definición y de la figura como tal. Otra cosa que he visto que ha influido en eso es desde la parte educativa; en el colegio, que es el eje desde donde se están formando los niños desde pequeños ve uno que en el pensum y en la educación como que los profesores no les llama la atención eso, contarles a los niños que viven en una ZRC, para qué es o ponerlos a estudiar, o a investigar sobre eso. Esa es una necesidad que hemos visto y vamos a ver un proyecto para que dentro del pensum educativo se incluya un tema de reserva y que los profesores también se enteren de eso porque la mayoría no son de acá entonces no les va ni viene estar en ZRC. Pero es importante que los niños sepan desde pequeños qué es, para qué y para dónde vamos en nuestra ZRC.

Mujer 2: Dentro de esas organizaciones que tú dices que están vinculadas, que hacen presencia en el territorio, vinculadas al comité, ¿cómo ves las diferentes posiciones y comprensiones que tienen frente a ZRC?

Mujer de ZRC: La mayoría de las organizaciones defendemos la ZRC y trabajamos por un bien comunitario que es eso, sacar adelante el Plan de Desarrollo, la mayoría. Aunque yo digo que hay una que otra que la percepción de ZRC... se declaró y llegaron los recursos y hay unas organizaciones que tienen la percepción de que ZRC es que me va a llegar plata para hacer proyectos, la parte económica no más. La ZRC es mucho más y abarca todo, la parte ambiental social, económica. Es un conjunto que abraza todas las cosas no solo la económica.

Pero esa es la tarea de nosotros como organizaciones, tratar de concientizar al resto de que debemos trabajar no solo por buscar un beneficio económico productivo sino que el beneficio sea más amplio, en la parte de vivienda, salud, educación. Y que la parte productiva no sea solo para mí solo sino para muchos habitantes que estamos acá.

Mujer 2: ¿Cuántas organizaciones hay acá en Cabrera?

Mujer de ZRC: En el comité de impulso están la de los ganaderos, está Frigosur, está la de mujeres, ahí hay como tres asociaciones pequeñas pero se representa en una. Está la de bienes y servicios ambientales, está el sindicato agrario, que es el que lidera; está Asojuntas, que representa la parte comunitaria y todas las juntas de acción comunal, está la PAR Educativa, en este momento. Más de 101 docentes, que representa la parte educativa y con ellas se trabaja eso de incluir la ZRC en el colegio. La profe Marta. Y hay una representación de las juventudes, que la verdad han estado como aisladas y desentendidas de la actualidad, pero está esta parte y ese es otro reto, que las juventudes trabajemos más para sacar adelante la ZRC. Lo otro que veo yo que ha influido en un aspecto negativo de la figura como ZRC es, cómo diría, las políticas del Estado que ha tratado de instalar ahora; uno, esos programas de Familias en Acción porque eso empieza a crear un asistencialismo de parte de la comunidad, porque la gente dice, no pero yo para qué hago eso si voy a espera que cada mes o dos meses me va a llegar el subsidio de tal cosa y cuando son dinero en efectivo pues ve uno que algunos lo aprovechan bien y otros se lo toman en una cantina. Eso es como un distractivo para que la gente crea que el gobierno nos da todo y uno no necesita trabajar. Yo digo que eso son migajas porque que le den a uno un subsidio de 30 mil pesos cada mes pues, para que uno sobreviva con 30 mil pesos no es gran cosa. Pero la gente se empieza a acostumbrar a un asistencialismo y ese proyecto cuando llegó acá a Cabrera vinculó casi al 80% de la población en ese programa, eso también es un distractivo y no me parece que sea la mejor manera de un desarrollo de comunidad por parte del gobierno. Es más que todo mantener un voto ahí latente para mantenerlos ellos allá y la gente a veces se convence de eso.

Mujer 2: Muchos políticos han utilizado eso –hablo por lo que he visto en otros lugares- para manipular a la gente. Se muestran ellos como los gestores de esas políticas y no como parte de unas políticas que funcionan independientemente del político. Los amenazan que se va a perder ese beneficio si no votan por ellos.

Mujer de ZRC: Exactamente, acá ocurre lo mismo. Esa es como una de las cosas trabas que veo que se les ponen a las zonas de reserva. Lo otro es que ahorita, Cabrera fue declarada zona de consolidación porque el Estado dice que esto es un nicho de guerrilla. Nosotros somos habitantes y campesinos, productores, pero el decir del Estado y el gobierno es eso.

Incluso no solo de esta zona de reserva, en los medios dicen que las ZRC son republiquetas y nichos de la guerrilla. En un inicio diría uno que las ZRC nacieron desde unas necesidades de unos habitantes por el acceso a la tierra y que, no fueron las mejores maneras, que el Estado no le dio garantías a esas reservas para tener ese derecho y tuvieron que tomar las armas para poderse defender desde el ideario político porque una época de la violencia, solo porque tu no fueras de un color político te asesinaban. Y eso también ha sido cuestión del Estado, para mantenerse ellos ahí, crean esa ideología entre la gente de ponerlos a pelar unos contra otra. No debería ser así, uno debería trabajar unido, independientemente si es de un partido o de otro, de una religión o de otra. En la ZRC eso se respeta, porque uno quiera trabajar en un proyecto que si soy liberal no puedo entrar o si soy conservadora, no puedo. No, esto es trabajar por un bien común, no por un beneficio personal.

Mujer 1: ¿Cuál crees que es el papel del sindicato?

Mujer de ZRC: Nació como la organización que quiso darle el horizonte, la brújula, a todo el proceso de ZRC. Es un sindicato que agremió a campesinos de Cundinamarca porque es a nivel de Cundinamarca y acá hay una seccional que es la de Cabrera. Agremió a los campesinos en torno a defender sus derechos, a conocer sus derechos y deberes como comunidad. Es una organización muy fuerte acá, lastimosamente la mayoría de los líderes los desplazaron por amenazas, muchos fueron asesinados. Hasta ahora hay unos que otros que han vuelto, entre ellos don Marco Moreno, él estuvo desde un inicio trabajando con el sindicato, estuvo viviendo mucho tiempo fuera y hasta ahora volvió. Es una organización que para mí es, yo hago parte ahorita con el propósito de que la gente vuelva a creer en eso, en sus derechos, que los conozca. Porque eso es otra cosa que se ha hecho de una manera escondida, tratar de que la gente crea que pertenecer a un sindicato es malo, que la gente que está en él es el enemigo. Satanizarlo, esa es la idea que hay que cambiar también. Incluso, todos los que tengan un pensamiento diferente al que hay en un Estado que uno ve por los medios, lo tildan a uno de bicho raro, esa gente no está en lo que es. Entonces el sindicato ha estado estigmatizado y fue uno de los que más sufrió cuando llegó el gobierno de Uribe, hubo muchas consecuencias.

Mujer 2: Pero entonces en esta zona ha habido dos sindicatos: el sindicato de pequeños agricultores de Cundinamarca y el sindicato agrario del Sumapaz?

Mujer de ZRC: El del Sumapaz fue el primero que estuvo y cuando empezó la idea de empezar a crear las primeras zonas de reserva entonces el Sindicato de pequeños agricultores de Cundinamarca como que quedó al frente de ese proceso. Y acá quedó la seccional Cabrera. Porque el sindicato del Sumapaz fue desde esa época con Juan de la Cruz Varela (Fue cuando

Jorge Eliécer Gaitán y la violencia), ajá, entonces eso fue como un sindicato de esa época y cuando ya vinieron porque acá la época de reserva fue en el 2000 o mil novecientos, se buscó quién hacer frente a ese tema pues fue el de Cundinamarca.

Hombre: Cuando hablas de que la Asociación de pequeños ganaderos, el sindicato se ha creado también a través de la asociación o una junta de agricultores, ¿cómo han determinado ustedes (no se entiende) que sí sean trabajadores (no se entiende) sí se ha dado información clara sobre el tema o fue un momento de dos años de decir, se desapareció el tema?

Mujer de ZRC: En Cabrera, en un principio se habló de soberanía alimentaria, de la ZRC y todo eso. Cuando las zonas de reserva quedaron inactivas, muchas zonas siguieron trabajando normal, en sus procesos sociales, participativos y eso. Acá en Cabrera ocurrió un fenómeno un poquito diferente, hubo unas organizaciones que quedaron como que no sabían qué hacer. Incluso, hubo una falla, diría yo, cuando se conformó la zona de reserva porque se crearon muchas organizaciones, muchas asociaciones, y no tuvieron la asesoría en esa época de sus obligaciones tributarias, todo eso, entonces hay unas organizaciones que ahora tienen una deuda grandísima con la DIAN, precisamente por eso, porque cuando uno se empieza a organizar debe mirar todos esos aspectos. Y tal vez faltó más asesoría en ese campo. Acá en Cabrera, yo diría que es una zona de reserva bastante productiva, por lo que ustedes han podido ver; aquí todos los campesinos producen algo, todos los días; algo de pan coger y algo para vender, que por fortuna, diría yo, no vivimos en miseria, decir que aquí vivimos en miseria sería una mentira. El que quiera comer trabaja y el que trabaja tiene algo que comer. Y como es una zona bastante productiva nunca se ha visto esa falta en la parte alimentaria. Pero sí hay que empezar a crear nuevamente esa parte de soberanía alimentaria, en cuanto que la gente produzca también cosas aparte porque muchos productores se van hacia un solo cultivo, si yo produzco tomate siembro mi parcela solo tomate, pero entonces no volvieron a sembrar la cebolla, la zanahoria, eso se da, todo lo que se siembra se da porque por fortuna contamos con variedad de pisos térmicos, desde el páramo hasta la parte baja allí. Pero hay muchas familias que usted va a una finca y encuentra todo, las aromáticas, el cilantro, remolacha, cebolla, con maíz; yo digo que esa es una de las fortunas de esta zona, que es bastante productiva.

Hombre: Nosotros como grupo (no se entiende) nuestra intencionalidad es venir a cómo aportar a eso, no venimos a usurpar el conocimiento (no se entiende) desde las expectativas, poder aportarles a ustedes. Hemos escuchado del grupo de mujeres, de El Progreso, la problemática del pueblo, pues desde mi perspectiva yo he estado educando a los muchachos para (no se entiende), digamos, yo percibo desarticulaciones entre las organizaciones porque

no hay (no se entiende), es una discusión que tenemos los tres, que no hay una (no se entiende) sus zonas, sus cosas (no se entiende), entonces en ese orden de ideas nosotros venimos a explorar (no se entiende) pero también queremos que nos guíen a otra parte (no se entiende) en un principio se hablaba del colegio (no se entiende)

Mujer 2: Tú de qué crees que en un proceso investigativo puede aportar en Cabrera, o qué aspecto podríamos aportar del fortalecimiento de eso?

Mujer de ZRC: ¿De la parte organizativa?

Hombre: Ah bueno, expliquémosle dónde vamos a trabajar y qué es lo que hacemos nosotros. Catalina es sicóloga, Dianita es trabajadora social y yo soy educador físico. Nuestro proyecto en la universidad es (no se entiende) también es una parte como de aporte social. No venimos de paso únicamente a sacar, queremos dejar un granito de arena desde nuestros conocimientos, cosas que tenemos ahí.

Mujer de ZRC: Sí, es que la ZRC, no solo en esta, yo digo que en todas hay muchas cosas por trabajar y por explorar porque las zonas de reserva son diversidad. Todos pensamos y tenemos un criterio diferente pero ese es uno de los principios también de la zona de reserva, que aquí no queremos que todos seamos como un solo molde sino que cada uno tiene un punto de vista, que es respetable, pero que todos tenemos una finalidad que es trabajar por el desarrollo de nuestra comunidad, de todos los aspectos, es un desarrollo integral. Como tú dices, ese tema lo habíamos tomado en cuenta en el otro día en el comité de Impulsa, que hay veces –eso nace desde la misma familia campesina- el hecho de que los campesinos hay veces creen que nuestros hijos deben ser doctores, por los ingresos que tiene una familia campesina, uno a veces aspira a que los hijos sean mejor que uno y tengan mejores ingresos y uno no ve las garantías en el campo, y es que no las hay. Una persona que viene a vivir al campo y decir que va a tener unos buenos ingresos, eso es una mentira, incluso muchos campesinos están endeudados con el campo grandísimo por un cultivo y por el cambio de clima o por la variación de precios, y quedan endeudadísimos. Entonces hay veces que la misma familia no ven las garantías para que los hijos se queden en el campo y otros que a veces dicen, que oso ser campesino, y no es así, esa es otra lucha de que la gente se sienta identificada como campesino y habitante de la zona de reserva. Ser campesino no es menos que otro y el hecho de haber estudiado no le da a uno como que una corona y que no es más que los demás. Aquí hay poca oferta de profesionales en la zona, hasta ahora nosotros estamos acá tratando de dar un granito de arena, tuvimos la oportunidad de, ahí como pudimos, estudiar porque eso tampoco no es fácil para una familia campesina darle un estudio profesional a un estudiante,

por eso uno busca las otras oportunidades, que son las universidades públicas, en las que a veces también no es tan fácil el acceso pero lo tienen.

Mujer 2: ¿Dónde estudiaste Paola?

Mujer ZRC: En la Universidad de los Llanos.

Mujer 2: ¿Hasta dónde tenías que ir?

Mujer ZRC: Hasta Villavicencio, a estudiar allá.

Hombre: ¿Es pública?

Mujer ZRC: Es pública, sí señor. Digamos acá la universidad pública más cercana es la de Cundinamarca y otros estudiantes a veces se van a la del Tolima. Pero entonces eso, cuando ya tienen un título profesional y dicen bueno, yo necesito ingresos –porque hay muchos que se endeudan, porque así uno estudie en una universidad pública uno tiene gastos, más cuando le toca a uno desplazarse a un sitio donde no está la familia toca pagar arriendo, alimentación– y cuando uno termina tiene que pensar tengo que recoger dinero para recuperar todo lo que he gastado este tiempo, acá no hay una oferta laboral que uno diga, entonces muchos de los profesionales se quedan afuera, esa es una cuestión también que ocurre acá. Y muchos de los jóvenes, dice uno que no quieren estudiar porque ven más fácil trabajar pero la mayoría de profesionales se quedan afuera. Uno ve, por lo menos la mayoría de personas que trabajan en la parte administrativa y tienen una carrera profesional no son de acá, son de otro lado.

Mujer 2: Así pasa con todo. Estábamos hablando con alguien ayer de los alimentos, que muchos de los alimentos que se producen acá se mandan para afuera y muchos de los que se consumen acá se traen desde abastos, entonces ¿cómo se expresa esas dificultades de la articulación de la vida de un territorio en cada cosa, en la parte educativa, del alimento... porque lo ideal es que si las personas salen a especializarse, pues que puedan volver y acá puedan encontrar esas fuentes de trabajo, que hubiera más prioridad para las personas que son de este territorio, pero sí pasa muchas veces que terminan llegando profesionales de otro lado a ocupar esos puestos que los necesitarían las personas que tienen la fortuna de volverse profesionales, del territorio.

Hombre ZRC: Sí, es muy triste eso. Hace algunos años estábamos nosotros recién llegados de estudiar y había un alcalde de Cabrera. Es más, para llegar a la alcaldía nos reunimos entre todos y le propusimos que él llegara a ser alcalde, en esa ocasión se postularon tres personas que no conocíamos en Cabrera, y las comunidades nos pusimos de acuerdo, votamos en blanco, se volvió a hacer unas elecciones y le dijimos al muchacho, bueno usted quiere, ha venido a manifestar la idea de ser alcalde, sea alcalde. Subió a la alcaldía, que necesitaban alguien para la UMATA, le dijimos que Paola podía pasar la hoja de vida, sin embargo

algunos concejales y otras personas de la comunidad decían que Paola está recién venida, no es de Cabrera; el lema de él era que era la gente de Cabrera, me dijo pasé usted la hoja de vida, que yo no soy aquí pero llegué acá hace muchos años, prácticamente me conocen como un cabreruno más, pasé usted la hoja de vida para que con eso el día que el señor dice que ella no es de Cabrera pues pase usted su hoja de vida, una segunda opción. Era el último día de la convocatoria y lo hice más por los que me decían eso, hablé con el alcalde y le presenté mi hoja de vida y no me la quiso recibir, me dijo que no y me tocó venirme de la alcaldía con mi hoja de vida, y terminó nombrando a otra persona de otro lugar, Fusagasugá, no sé. Nosotros mismos somos tan egoístas que consideramos que somos los únicos buenos en el territorio, seguramente, el centro de todo, y que los demás estarían por fuera de esas capacidades, y así ocurre en todos los eslabones de la cadena.

Mujer de la ZRC: Incluso la otra vez, cuando tuve la oportunidad de hacer una formación en salud pública, había también una convocatoria en salud pública acá, yo fui a la capacitación, la actualización, todo eso, y cuando fui a entrar, nos hablaron del pago del salario, como eso es pago del Estado, cuánto es el salario de una persona que se iba a dedicar a eso, cuando llego acá y hablo con la alcaldesa, ella me dice que no, que de eso me daba la mitad y la otra mitad era para ella. Yo le dije que no.

Mujer 2: ¿Y cuál era el argumento?

Mujer ZRC: No sé, que eso era así.

Hombre ZRC: Cuando se hablaba con el gerente del hospital había un precio, y aquí en la alcaldía era otro.

Mujer ZRC: Y casi la mitad, entonces ese cargo lo ocupó una persona que venía de afuera porque, no sé.

Hombre ZRC: Tristemente nosotros los profesionales en un pueblo de estos, no tenemos mucho en qué trabajar y para empezar a cobrar una asistencia técnica a nuestros campesinos, ellos tampoco tienen una finca grande, una explotación que les permita darle a ese profesional algo que (no se entiende) el ingreso. Pero cuando uno se va de profesional también encuentra la tristeza que deja su pueblito como abandonado y lo deja a las manos de cualquier otra persona que lo va manejando por sinergia. Por ejemplo nosotros, ¿qué nos propusimos y qué hemos venido haciendo?, montémonos este negocito, tenemos un grado de independencia para poder aportar a las organizaciones y tenemos algún recurso que no es muy importante pero es algo con qué vivir. Nosotros habíamos estado trabajando en la alcaldía de Bogotá, tuve la oportunidad de estar en la dirección de la ULATA cinco años, me vine en diciembre del año pasado, antepasado y me han venido llamando unas seis o siete veces de Bogotá, de

Desarrollo Económico, de Ambiente pero lo primero, he querido siempre, digamos que me vine con unos propósitos, ya que estamos con la ZRC, vamos a lucharlo por eso, nosotros de manera personal no vamos a ganar plata pero seguramente vamos a ganar una redistribución de los recursos de nuestra propia zona, y tratar de implementar algunos proyectos que nos permitan cada vez tener una mejor calidad de vida de los habitantes. Qué es lo que hemos intentado hacer, por ejemplo, en el decreto 1500 de 2007, el presidente Uribe, él dice que las plantas que llamamos mataderos son un riesgo para la salud humana, entonces en el pueblo no se puede sacrificar porque ahí no hay una planta de cinco mil millones, de ocho mil millones de pesos, ese ejercicio que se ha venido haciendo en los campos a través del tiempo, de un momento a otro se convirtió en el elemento más riesgoso para la salud de la población, nosotros vemos que detrás de eso es la concentración de grandes frigoríficos que se las entregan a las federaciones para que ellos manejen los dineros. Entonces aparece Frigomedios, Frigoriente, una cantidad de centros que muchas veces se han convertido en unos grandes contaminantes. Lo primero, están pegados a las grandes ciudades, en donde los terrenos son muy costosos, no hay los espacios para procesamiento de subproducto ni nada de estas cuestiones; si aquí el contenido ruminal de 10 bovinos se puede convertir en abono, allá simplemente se convierte en material de desecho y contaminación; si los líquidos de esos 10 bovinos acá los podemos trabajar con un sistema de irrigación, de un biogestor, allá por los volúmenes no lo van a poder hacer. Además de convertirse en grandes contaminantes, nos ponen a nosotros en una posición demasiado frustrada, a producir ganado de buena calidad, a venderlo muy barato para afuera e ir a comprar allá, el comerciante qué compra, algo cómodo para poder vender cómodo. Lo que se compra cómodo en un frigorífico pues no se da en las mejores canales, sino en canales de segunda, tercera, cuarta, y para poderlo vender en el pueblo en el que producimos bien, poderlo vender a un precio muy costoso. Con base en eso, por ejemplo nosotros, como asociación de ganaderos empezamos a montar un complejo ganadero. Dijimos bueno, vamos a comprar una finca, tenemos que hacer una planta de (no se entiende), que si no puede ser para nuestra subregión, porque nuestra subregión es ganadera, al menos que sea para nuestro municipio. Pero como mínimo eso. Ahora vemos otra necesidad y la planteamos y estudiamos en el comité, el decreto 1606 y sus decretos modificatorios, en el 2008 los modificatorios, han visto que la leche de la vaca es terrible para la salud humana, tiene (no se entiende), tiene bacilos, estafilococos, entonces ya no se puede vender la leche cruda ni el queso crudo, hay que llevarlos a una planta procesadora llámese Colanta, Alpina, como la quiera llamar, para que ellos la pasen a 86 grados por 15 segundos, le hagan una pasteurización y nos la devuelvan a un precio de, más o menos, 2.800 el litro,

cuando para nosotros producir un litro puede valer 600 pesos y a ellos se las entregamos por ahí a mil pesos, por costosa. En ese comité pudimos estudiar, también la asociación que empezamos nosotros a proyectar eso y a decirle a la ZRC ¿por qué no empezamos a hacer una planta de lácteos?, si esto se va poniendo cada día más difícil pues entonces formemos una planta de lácteos, en donde recojamos la leche de todas las fincas de nuestros productores, la transformamos, le sacamos registros Invima, le ponemos a que cumpla la norma como ellos dicen y le buscamos un mercado, un valor agregado. En eso venimos trabajando, el comité Impulsa viene trabajando en eso. Se viene trabajando en que por qué no poder producir la pulpa de la fruta, eso de aquí salen camiones llenos de frutas, no las produce un propietario sino cientos de pequeños productores que están produciendo unos 6 u 8 camiones de fruta a la semana, entonces ¿por qué no se pueda llevar toda esa fruta?, procesada, conservada, con los registros, con todo lo que sea, y que nos permita tener un valor agregado de esos productos. Esas cosas son las que hacemos nosotros en nuestra ZRC. Difícil, con todas las trabas del caso, cuando el Estado a través de la ley 100, ellos han querido entregarle a un campesino simplemente pañitos de agua tibia. Cuando ellos ven que nosotros tenemos un proyecto de este carácter y que vamos más allá a simplemente ser peones de ellos para trabajar y entregarles los productos crudos para que los transformen, entonces ahí ya nos ponen las trabas. Por ejemplo, con lo de la planta de lácteos nos dicen que en Cabrera, en este momento, no tenemos un sitio adecuado para montar algo de la agroindustria, entonces ¿dónde?, ¿en la ciudad?, en donde están los millonarios son los únicos que tienen suelo para eso, cuando nosotros tenemos 30 mil hectáreas, en Sumapaz hay 70 mil hectáreas, ¿será que en esos terrenos no hay? Hablaba yo un poco y decía, bueno, y es que en Bogotá no encontramos en una cuadra una salsamentaria, en la otra no encontramos una planta de lácteos, en la otra una fábrica de galletas... y, ¿con eso ha transformado a la ciudad o la ha puesto en riesgo? Yo digo que en el municipio tiene que haber un sitio para esto. Y aquí tenemos que hablar de las UPZ que se habla en la ciudad también, las unidades de planeación zonal, y seguramente llegamos a la zona de allí y si no se puede vamos a otra. Es una planta muy pequeña, no vamos a ser competencia de las grandes empresas, simplemente vamos a solucionar un problema que tenemos en la producción de nuestros campesinos. Si nuestros campesinos no pueden producir, ¿entonces quién? Seguramente a través del TLC nos van a desmotivar mucho, y nos van a traer unos productos baratos pero creo que esos productos van baratos hasta el día que nosotros dejemos de producir, y el día que el campo no produzca, ese día le van a meter todos los impuestos y todas las cosas a esos productos a comprarlos caros porque ya no los tenemos.

Mujer 2: No, y que además pueden ser económicos, puede que desde el comienzo ese ha sido el gancho, para que la gente apruebe el TLC, pero como hay que mirar las cosas en su conjunto, está el producto ahí en una vitrina económico pero dónde está el dinero para pagarlo. Y que ese dinero para pagarlo sale del dinero que obtenemos a través de un trabajo pero el trabajo se va acabando porque si antes trabajaba en una empresa que producía determinada cosa, que ahora ese mismo producto me lo están trayendo pues mi empresa se va a quebrar y no voy a tener trabajo para comprar ese producto. Es como entender en conjunto toda la situación del funcionamiento económico de un país.

Hombre ZRC: Ahora vamos más allá. Nuestro gobierno es ambicioso, dice que quiere hacer la paz en Colombia pero la paz en Colombia no es tan sencilla, ¿dónde hay generadores de violencia? El mismo Estado es generador de violencia y tiene una cantidad de hombres armados y si se llegase a firmar la paz no necesitaríamos todos esos hombres armados, ¿qué vamos a poner a hacer a esos hombres armados o a todos aquellos que ven como única opción la guerra? Hay gente en este país que de pronto no quiere ir a trabajar al campo y buscan un empleo a través de las fuerzas militares, se vuelven policías, si la paz se firma no vamos a necesitar tantos miles de policías ni soldados ¿cierto?, los paramilitares no tendrían razón de ser tampoco, se acabaría o se reduciría, las Farc desmovilizaría a muchas de sus personas. Resulta que en los grupos paramilitares, en los grupos insurgentes, muchas de esas personas son netamente campesinos, que llegaron por X o Y circunstancia, si ellos van a retornar al campo, pero no hay una lógica que les permita vivir en el campo, unas garantías, ¿qué van a hacer?, de hambre no se van a morir porque ya saben manipular armas, saben hacer lo que sea por la sobrevivencia, entonces eso simplemente es un paño de agua tibia que el gobierno hace con ellos. Seguramente gastarse unos millones de pesos, legaliza no sé cuántos gastos, pero ¿estamos dando soluciones de fondo a nuestra sociedad?, ninguna. Todo esto hace que nosotros sigamos trabajando fuertemente en nuestra zona de reserva, que nosotros digamos nosotros queremos estos porque las ZRC en cierto modo, según la norma, dicen que hay un grado de autonomía. Estamos luchando por la autonomía, no es fácil; aquí nos quieren dar 20 millones de pesos, a la ZRC y el alcalde y muchos políticos están diciendo, no eso tiene que llegar a través de las alcaldías, y entonces ¿la autonomía de nosotros qué?, ¿no podemos hacer lo que nosotros queremos?

Mujer 2: Para que la alcaldía les ponga el precio del retén

Hombre ZRC: Así es. Y esa es la lucha constante que hacemos.

Mujer 1: Sumercé cree que, por ejemplo, cuando habla de autonomía, los campesinos no solo del casco urbano sino del resto de las veredas de Cabrera, ¿cómo interpretan esa autonomía y

cómo se apropian de ese carácter autónomo de ser ZRC, con respecto, por ejemplo a la alcaldía como tal?, ¿o cómo se distancian de las políticas estatales y de la alcaldía con respecto a esa autonomía que han venido construyendo?

Hombre ZRC: El campesino no ha visto todavía la autonomía porque no se ha dado. Aquí nosotros hablamos de autonomía y proponemos hacer algo y la mayoría de las veces encontramos que hay una norma que no lo permite o que para hacer eso hay que ir a la administración y estar más ligado a la voluntad administrativa. Realmente, lo que decía Paola hace un rato, vamos a hacer un proyecto y este nos gusta, y cuando nosotros decimos eso y vemos plasmado algo diferente, ahí perdemos la autonomía. Entonces dice un campesino, oiga es que a mí me gustaría producir ganado normando, pero uno ve que el ganado normando no es el mejor, entonces que sea cualquier otra cosa, ahí no se ve. Constantemente se trabaja, se propone eso y eso es lo que hace que se desestimulen las organizaciones también, porque nos organizamos todos para proponer algo y cuando encontramos tantas trabas pues las personas dicen no, yo tengo mucho qué hacer en mi finca como para ponerme a ir allá a que me pongan un pero. Y ahí se empiezan a desestimular esas organizaciones. Nosotros consideramos que la norma la dice, las comunidades lo saben que la norma lo dice, pero no se ha aplicado y por eso se insiste en que algún día se llegue a tener esa autonomía. Por otro lado se ven otras cosas, que hemos venido como un asistencialismo, somos perezosos, a la hora de escribir, de participar, y creemos que la ZRC es plata constante y sonante, entonces cuando empiezan a participar de las organizaciones y no ven plata constante y sonante sino que hay es que trabajar, también ahí se empiezan a reducir los grupos de trabajo porque ven que no es tan sencillo. Yo considero que este gobierno no va a hacer mucho por estas ZRC porque simplemente es algo que está casi en contra de ese juego que ellos siempre han sostenido para poder mantenerse en esa hegemonía política desde hace muchos años. Les doy algo que los duerma un poquito mientras los manipulo. Ustedes, durante elecciones van a recibir alguna cosita muy poquita y me permiten a mí llegar allá y crear unas leyes, unas normas que no sean fáciles de interpretar por el sector pero que sí lo vayan horadando poco a poco, que es lo que pasa con el TLC, nos dieron la lechoncita, un almuercito, votamos por ellos y firmaron un TLC que arrasaba por completo a los sectores.

Mujer ZRC: Esa pereza también digo yo que también crean esa mentalidad en la formación de los campesinos, porque uno lo ve en el sistema educativo actual, en los últimos tiempos en el colegio uno ve que salen unas normas en que los estudiantes, que no puede perder más del 5% de un grado, entonces a los niños les dan todas las facilidades de pasar, así no trabaje, así no haga nada. No, presente un cuadrito acá, ya pasó, ¿por qué ocurre? Y dicen ellos que eso

ya lo mandan desde el ministerio, que tiene que ser así. ¿Por qué la educación de nuestros campesinos tiene que ser tan mediocre?, porque eso es mediocre, el hecho de que no pierdan porque tienen que pasar.

Hombre ZRC: Hay algo que yo también he visto un poco, otro tema y es sobre la infancia, como este país es de solo normas, tenemos normas que favorecen mucho la primera infancia, pero entonces permiten interpretar las cosas muchas veces equívocas, el niño hasta que no tiene los 18 años no puede participar de ninguna labor porque sería explotación infantil, entonces en el campo el niño no puede ir a arrear la vaca, no puede ordeñar la vaca porque es explotación infantil pero estoy seguro, y si les pregunto a cada uno de ustedes, qué les tocó hacer de niños en sus familias, a ustedes les tocó aportar a sus familias y esa fue la base fundamental de formación que ustedes tuvieron, eso les enseñó a tener grados de responsabilidad y eso les permitió ir escalando cada uno de los años académicos para llegar a ser lo que hoy son, profesionales. Si a nuestros niños no los enseñamos a tener un grado de responsabilidad, ¿qué podemos esperar de ellos?, si el niño no aprende en la primera fase a coger un azadón, es que no lo vamos a explotar de lunes a viernes de 8 a 5, sino un ratico, que vaya aprendiendo a picar el suelo, ese niño de 18 años para arriba no va a aprender. Y nos damos cuenta algo, ustedes que trabajan la parte social, ¿quiénes son los peores delincuentes hoy en día, los que matan y roban?, son hasta niños menores de edad, 14 años y 18 años, y de ahí para arriba, los niños que no tuvieron formación en la casa, tristemente es así, entonces por una norma tan extrema estamos contra vengando otra, no quiero decir que no existan las normas sino que realmente en la vida siempre hace falta un equilibrio. Yo aprendí en medicina, y me gustó tanto una palabra.

Mujer 2: ¿Tú también eres médico veterinario?

Hombre ZRC: Médico veterinario zootecnista. La homeóstasis, nuestro mismo cuerpo nos lo enseña, tiene que haber un punto de equilibrio, si te vas para allá, el exceso es malo, la deficiencia es mala. Y nos decían en química que todo es veneno y nada es veneno, hasta la cicuta es un gran veneno pero un gran medicamento a la vez. Y así con todo, el trabajo en exceso es malo pero un trabajo orientado es enseñanza, es formación.

Mujer 2: Eso que tú dices de la explotación infantil, acá ¿se ve la presión para que sus familias no los pongan a hacer nada antes de los 18 años?

Hombre ZRC: En algún tiempo se vio eso, ahora ha cambiado algo Cabrera ha sacado a muchos muchachos bachilleres y los campos están desolados de juventud, se está quedando la gente de mediana y mayor edad y otros se van par Bogotá, y si nos vamos para Bogotá nos

damos cuenta que la gente se levanta a las 4 am a hacer el almuerzo y el desayuno y está llegando a las 11 pm, ¿será que hay un trabajo digno allá?

Anexo 2. Entrevista a Pedro Pablo

ENTREVISTA A PEDRO PABLO

Oriundo del municipio, me forme en una hogar campesino, me crie en un hogar campesino.

Alcalde del 1990-92, previamente edil durante 16 años.

Ruptura de la conversaciones en el 91 desata conflicto armado, acciones militares, éxodo masivo de la Uribe meta, el páramo de Sumapaz y de algunas veredas de cabrera.

Como alcalde ayudo a darle algún manejo a esa situación.

A partir de ese momento la situación del municipio fue muy difícil porque fue irrupida su tranquilidad, su pluralismo ideológico y político que se vivió durante los últimos 30 años y la integración de la comunidad a través de sus organizaciones, esto influyó muchísimo en la vida de las organizaciones porque logró afectar su coordinación a nivel del municipio y a nivel de la región y así mismo su actividad normal la cual se desarrollo hasta el año del 91, sin embargo se mantuvieron gran parte de las organizaciones, en especial las juntas de acción comunal, a través de las cuáles se lucho muchos años por la solución de las necesidades de las comunidades de orden económico, social, político, el sindicato del municipio también tuvo sus traumas pero en especial la cooperativa con más de 600 socios y que tenían sus influencias no solo en el municipio de Cabrera sino en el municipio de Icononzo, Pandi, Venecia, los municipios de toda la región, porque gracias a ese proceso de la actividad cooperativa, logramos organizar Ascopaz, una organización regional que agrupaba las actividades comunitarias de la región del Sumapaz y sus 10 municipios y sus actividades sociales, todo el trabajo cooperativo, las asociaciones de agricultores, las cooperativas, que funcionaban en Pasca, Arbeláez, en Silvania, lo que había en Fusagasugá, Venecia que había una cooperativa, Pandi que tenía sus tiendas comunitarias, el sector de Icononzo, vereda de Guatinbol, de aquí de Mundo Nuevo que tenían sus objetivos de orden social, logramos vincularlas, y eso el rompimiento de la tregua, de las conversaciones de Paz que terminaron con el doctor Cesar Gaviria, afectó muchísimo ese tipo de actividades de orden regional, Ascopaz funcionó desde el 88 hasta el 91 pero quiero recalcar que afectó mucho el rompimiento de las conversaciones, afectó la tranquilidad de casi todo Sumapaz, entre esos el nuestro fue muy golpeado por la nueva etapa de la guerra que se desarrollo a partir del rompimiento de las conversaciones

entre la insurgencia y el gobierno en el año 91, en diciembre con el bombardeo a casa verde. No se firmo con los elenos, con sectores del epl que aún persisten, no se firmó con las Farc era el movimiento mas grande , más representativo de la época... era la organización mas numérica de una estructura tanto política como militar y se rompe el proceso de paz y eso acarrea situaciones muy serias para las organizaciones que tenían sus propias organizaciones que coordinaban todo su accionar en la región en todos los municipios con influencia inclusive en otros departamentos y a nivel nacional incursionábamos a través de los encuentros departamentales y nacionales de cooperativismo, los congresos de acción comunal, los congresos que organizaba Fensuagro, organización que se dedicaba a coordinar las acciones de las luchas campesinas y sus reivindicaciones a nivel nacional y que todavía tiene presencia en este país, a través de ellos participábamos en el quehacer de las luchas campesinas a nivel nacional y donde participábamos activamente no solamente con nuestra presencia en los congresos sino con nuestra gente en nuestra región, en la directiva de Fensuagro, estaba Parmenio Poveda en la parte alta de Sumapaz, Gerardo Gonzales un líder de toda la vida, de esta región , gran luchador y teníamos presencia también en Fenacoa, federación de cooperativas agrarias donde participamos como presidente del concejo de administración y en sus asambleas permanentes reglamentamos sus estatutos, ya teníamos alguna incidencia en Fenacoa, en esa época teníamos una... y la mantuvimos después del 91, 92, 93, 94, hasta finales de la década del 90, nuestra cooperativa como tenía bastantes socios de la zona de la Uribe, nuestros recursos para la capacitación cooperativa llegaban hasta el Duda organizando seminarios, foros, escuelas sobre cooperativismo, economía cooperativa, objetivos cooperativos, entonces tenían mucho que ver con Cabrera, además porque las relaciones económicas, políticas y sociales se daban con estos municipios por la inmensa lejanía que había en las veredas del Duda, los Tambos, todas estas veredas de la Uribe que no tenían comunicación y por su lejanía a la Uribe Meta por la falta de vías de comunicación, mientras que aquí a Cabrera eran 2 o 3 días mientras que a la Uribe eran 4, 5 , 6 días, entonces las relaciones se daban con Cabrera, incluso aquí se resolvían el problema de la educación desde el punto de vista académico, las escuelas , sus profesores, se hacían nombrar por Cabreara, sus aulas se les daba alguna ayuda económica para la construcción y se gestionaban todos los recursos de educación por el municipio de Cabrera y la parte alta, que hoy es la zona 20, también durante mucho tiempo se solucionaron muchos problemas de orden educativo y de sus vías por parte del municipio, porque Bogotá a pesar que era la zona rural, una zona de mucha importancia, por su inmensa riqueza hídrica, por su inmensa riqueza inmensa ecológica, era ignorada por las administraciones de Bogotá, no tenían ninguna ayuda,

entonces esas necesidades especialmente de San Juan del Sumapaz hacia el sur llegando a cabeceras de mes estas lejanías se atendía desde Cabrera , hablando de veredas como el pedregal, totumas que no son jurisdicciones sino que no era del distrito capital sino que eran de estos municipios antes mencionados del meta se solucionaba desde Cabrera y desde luego parte de las organizaciones de la región tenían influencia y ellos participaban en nuestras organizaciones del municipio de la región, el éxodo se dio de esas veredas del Duda por quedar tan cercanas a Casa verde, de Francia, Ucrania, que era la vereda donde estaba Casa verde y era la sede de las conversaciones durante 9 años, eso sufrió los empates del rompimiento de esas conversaciones que se expresaron con una gran acción militar, bombardeos, ametrallamientos masivos, desembarcó de tropas en inmensas cantidades, entonces Colombia, Huila, las veredas del Palmar toda esa gente llegó aquí a Cabrera, la gente desplazada dejando todo votado, ni animales ni nada sacaron , aquí llegaron mujeres que llevaban 3 , 4 días caminando sin cambiarse de ningún tipo de prendas necesario para vestir su cuerpo, de igual manera los niños, entonces aquí nos correspondió mediante la solidaridad de todos los sectores del municipio y de los municipios de la región, por fortuna se expresó una inmensa solidaridad casi inesperada, sobró comida, vestuario, todas las cosas que ellos necesitaron los municipios vecinos nos apoyaron de Usme para acá llegaron provisiones de todo orden de lo que se necesitaba para tal fin , el otro desplazamiento fue militar que llegaban las guerrillas, se empoderaron de la región , entre esos la parte de Bogotá , la localidad zona 20, fue un conflicto que lo conocimos en municipios de Gutiérrez con efectos desastrosos, una Chipaque, Cáqueza, Fosca, las cabeceras de Bogotá, todo Cundinamarca obedeciendo a las nuevas estrategias y reacomodamiento y la restructuración de las fuerzas militares junto con el plan Colombia, hubo un repliegue de las guerrillas de esta región, seguramente para hacer frente al plan Colombia con las zonas más afectadas al sur de país y en el mismo Caguán etc., etc. donde se presentó la guerra más encarnizada y a nosotros nos afectó muchísimo porque entonces la fuerza pública también se desplazó de varios municipios de Cundinamarca entre esos el nuestro, no había presencia de la fuerza pública en ese momentos, la guerrilla como dije antes se empoderó de estas zonas hasta de la zona del área urbana de Cabrera, Gutiérrez tampoco había fuerza pública, eso generó el rompimiento de los acuerdos de la Uribe, también un repliegue de la fuerza pública, de lo poco que había, los puestos de la policía fueron levantados y quedo predominando la fuerza de la insurgencia. Eso generó mucho caos porque nuestras organizaciones por parte del ejercito se señalaban como fortines de la guerrilla, una falaz calumnia que estaba muy lejos de esa realidad, los servicios de inteligencia en eso tenían una falla del 100%, la cooperativa de gran prestigio en

toda la región, porque éramos un ejemplo en organización cooperativa, entonces se señalaba como una propiedad de la guerrilla, no solamente los bienes materiales sino la riqueza humana que tenía, por los altos parlantes denunciaban y estigmatizaban a la cooperativa, aquí hubo un mayor del ejército que no solamente estigmatizaba a la cooperativa por altos parlantes sino también al movimiento de unión patriótica, hablando que era un movimiento de la guerrilla, eso explica su genocidio, que también la considero la tradicional manera de justificar la seguridad democrática, de la seguridad interna y del monopolio de los dos partidos... este municipio durante la existencia de la unión patriótica fue mayoría en el legislativo de oposición de izquierda que el principal punto de su programa era la lucha por la paz y la convivencia y el respeto de los intereses de los moradores del municipio... este es un pueblo muy solidario de mucha civilidad política, no tiene problemas internos en el entendimiento entre liberales, conservadores y la gente de izquierda, este municipio es una sola familia, este municipio es ejemplo de eso, hay mucha convivencia, mucho respeto por las ideas de cada uno, porque fue la educación que recibimos por más de 4 décadas que la izquierda fue y sigue siendo mayoría en este municipio, también se respeta la diversidad religiosa, eso explica porque esta la iglesia católica y hay otras iglesias y a todas se respetan, en el consejo se expresan las diversas tendencias pero todo el accionar desde la corporación pública pone los intereses de la comunidad por encima de los intereses políticos, sin decir que no cuestionáramos las políticas estatales que afectaran nuestro municipio... las partidas de bautismo de la parte alta de la Uribe figuraban como de Cabrera, Cundinamarca, por eso el Mono Jojoy figura como ciudadano de Cabrera pero él es de la Uribe, nacido en la vereda del Duda...

(después de la alcaldía)... hay un periodo de interrupción porque fui amenazado por el propio ejército, una vez en una de las reuniones públicas que se hizo con presencia del señor gobernador, comandante de las fuerzas militares y la comunidad de Cabrera en la plaza principal, un sargento que no recuerdo el nombre expresaba frases como “Ese hijueputa no merece sino darle un par de tiros” entonces así hubo muchos comentarios por parte de la fuerza pública y me sentí perseguido por la fuerza pública, en razón a nuestra labor social, labor organizativa, en defensa de los intereses de la comunidad, y en la politización de los militares, expresada en la última campaña electoral, la extrema derecha es fuerte por el respaldo de sus fuerzas militares, de sus generales, eso demuestra que las fuerzas militares no están para valar por la soberanía nacional, entonces la fuerza pública la vimos alineada con los dos partidos tradicionales y en contra de cualquier otro pensamiento, aquí se impuso el delito de opinar y en esa época que estamos hablando, lo encabezó el ejército... entonces en

razón a esa persecución y en vista de lo que se estaba dando a nivel nacional, las amenazas permanentes que llegaban de supuestos paramilitares contra la vida mía y de otros compañeros, considero que eran panfletos enviados por el servicio de inteligencia de la escuela de artillería y lo introducían por debajo de mi casa, amenazándonos a nombre de los Macetos que llegaban desde el llano supuestamente, pero también están laborando en Fusagasugá, con organizaciones que yo conocía, y en Pazca, yo venía a Cabrera, allí conocí un panfleto que me señalaba con solo como guerrillero sino como secuestrador, eso me llenó de mucha tristeza y mucha indignación y consideré que mi vida estaba en peligro de ser asesinado porque supe los seguimientos que me hizo la inteligencia militar en los municipios de Venecia, Cabrera, Pandí, San Bernardo, Fusagasugá, me seguían hasta la vereda de Aguade Dios y Tocaima donde desarrollaba algunas actividades comerciales (33:12) Entonces en razón de eso me tocó irme obligado de la región del Sumapaz, pero he estado vinculado, soy socio de la cooperativa y he participado en orientación con las comunidades, con los grandes deseos de radicarme nuevamente en Cabrera, la patria chica que la amo tanto, que me vi^o crecer, quiero que me vea morir.

.. .Las cooperativas realizó actividades que tenían que ver con el bienestar de los cooperados, obedeciendo a la distribución justa de los excedentes anualmente, la educación se respetaba y con esos recursos capacitábamos a la gente con apoyo del Sena, se hizo presencia en muchos talleres, muchos foros, actividades de integración de la región, del municipio, la presencia del estado se vio a través del Sena...

...pero que el estado no tiene una política seria frente a la integración de la comunidad, frente al cooperativismo y nos dejó huérfanos, solos, sin recursos para desarrollar actividades económicas que son necesarias en nuestra región , por ejemplo el desarrollo de la agroindustria, la transformación de nuestros productos en productos industrializados, nosotros deberíamos estar empacando frijol enlatado y vendiéndolo en el mercado nacional por lo menos, estar transformando nuestras frutas que son un potencial grande en la región y llevándolas al mercado convirtiéndolos en productos manufacturados, hacia allá apuntaba el accionar de nuestras cooperativas, los cambios institucionales también hicieron que los municipios no pudieran destinar sus recursos para tal fin , ni el departamento ni la nación, en cambio a razón de los cambios institucionales que como organizaciones privadas pues ya los recursos público dejaban de llegar al sector cooperativo, entonces eso representó un retroceso y el desarrollo de la violencia en la región que no solamente fue lo de Cabrera... Venecia, Pandí, Icononzo lo afectó, fue muy afectado con muchos muertos, el accionar del paramilitarismo en Sylvania en el 96, nos dejó en 3 meses como 250 muertos, gente de la

población civil, gente que llegaba a trabajar en las fincas de descanso, eran asesinados por los paramilitares, igualmente Pasca, San Bernardo, Arbeláez, todos los municipios y las organizaciones se vieron muy afectados...

...el trabajo fuerte de las cooperativas fue del año 83 al 92, yo pienso que hasta el 95 funcionaron, en cierta medida el 94, el conflicto armado lo fue mermando mucho; había un trabajo coordinación a nivel regional del trabajo cooperativo, del trabajo comunal, del trabajo sindical...

...hoy por hoy no somos tan fuertes como en esa época, pero nuestras organizaciones son capaces de dirigir de manera autónoma proyectos de orden productivo, social, económico, educativo, nuestras comunidades han aprendido en tanto tiempo a priorizar sus necesidades para poder realizar sus propias inversiones, conseguir sus recursos... nos falta por parte del estado una mayor autonomía, descentralización de recursos para poder aplicar la descentralización, desde el punto de vista de la aplicación de los recursos, que cuenten con las necesidades que cada uno de los ciudadanos conocemos, que estamos en el ámbito de las necesidades, podemos priorizarlas, cuestión que necesitamos, sería mucho más eficaz, nos alcanzaría para muchas más obras que es que la contratación en el país hoy en día y la priorización se hace de una manera politiquera, en campañas electorales aquí en los últimos días pues lo recibimos porque son nuestros recursos que aportamos los colombianos a través de los impuestos y es apenas migajas que nos llegan, dar 800 millones o 2000000 millones para una obra no lo consideramos de tanta monta frente a lo que necesitamos, nosotros necesitamos muchas más obras de infraestructura, necesitamos aquí en Cabrera que cubran necesidades de veredas de la Uribe, que cubran necesidades de municipios que lindan con nosotros, incluso una cuestión que tenga cobertura intermunicipal, una universidad para la capacitación de nuestros jóvenes y que no tengan necesidad de desprenderse de su vida tranquila, de su vida productiva que tienen al lado de sus padres, que no se desprendan del campo, que no tengan que ir a la ciudad a engrosar las filas de desempleados y al crecimiento desordenado de las ciudades con los servicios muy elevados en razón al desplazamiento tan permanente que se da del campo a la ciudad, eso incluso mejoraría las condiciones de vida de las grandes ciudades si logramos retener a los jóvenes campesinos profesionalizándolos en la parte agrícola, ganadera, en la parte agroindustrial para que sean capaces de desarrollar unas labores mucho más avanzadas productivas, con menos sacrificio y mas tecnología, eso es lo que uno percibe que comunidad necesita de una educación de calidad y que corresponda al entorno y a la cultura de los moradores de un municipio de estos...

E: ¿a inicios de los 90s como era la economía de Cabrera, qué se producía?

Esta es una comunidad que la considero muy fuerte por su organización, en tal razón se manifiesta ciertos avances en la producción, porque Cabrera no es el municipio completamente subdesarrollado hablando de las décadas de 70 y 80, Cabrera en el década del 70 tenía una sola carretera que tenía 5 km del casco urbano a la vereda Peñas Blancas no era más, lo demás se hizo a través de muchas luchas, utilizando las organizaciones, las movilizaciones, Cabrera hacía movilizaciones hasta de 1400- 1500 personas a Bogotá, solicitando, utilizando radio y televisión, Cabrera hizo movilizaciones de 100, 200 personas hasta el ministerio de educación, hasta las secretarías, arrancamos la pavimentación de la vía Pandi, Cabrera...

.... la gente no creía en el estado, los ramales, las carreteras veredales se iniciaron en esa época, la carretera a la Santa Rita, la carretera de Peñas Blancas- Paquiló que fue una obra gigante que le dio mucha fuerza a este municipio, también fue incluso utilizando los recursos del ministerio de defensa

E: y la participación del sector privado en Cabrera durante la década del 90?

El sector privado es un sector embrionario, claro que es próspero pero francamente lo hacen a través de sus impuestos, el sector privado de Cabrera ser manifiesta a través de la tenencia de la tierra son los que menos contribuyen a nivel nacional...

... aquí hay personas que tiene 20 veces más tierra que la de un adjudicatario del estado y paga 2 veces menos impuesto.

E: y las administraciones posteriores a la suya que tal?

E: que otros objetivos tenía la cooperativa?

La cooperativa Coaltamira desarrollo un trabajo educativo con mujeres, tuvimos más de 150 mujeres cooperadas, ellas venían de las diferentes veredas y desarrollaban actividades educativas, sociales pero también económicas; montaron su propia panadería, aquí la palabra cooperativa estaba en boca de todas las personas, hasta de los niños, de los ancianos, había un gran prestigio, una gran acogida, pero aquí nos la desprestigiaron diciendo que era de la

guerrilla, hubo persecución contra la cooperativa, el ejercito la ejerció fundamentalmente, Antonio Guerrero que era gerente de la Cooperativa fue testigo de lo que estoy diciendo...

E: como tomaban las decisiones, como convocaban a la gente, cómo comunicaban sobre las decisiones tomadas?

En esa época habían 3 teléfonos veredales... las asambleas eran la máxima autoridad y por cada vereda se elegían 1 o 2 candidatos, y con esa restricción tan fuerte reuníamos hasta 180 delegados de todas las veredas del municipio y venían de La Uribe, gente del Duda llegaba hasta aquí, de Colombia, Huila, gente del Páramo llegaba aquí sin haber comunicaciones, la comunicación era la nota, la razón, una razón verbal y eso era una nota, firmada por su gerente, era mucha la credibilidad que con una razón llegaba la gente, decía el día tal a tal hora en el salón comunal, el lugar que teníamos se quedo pequeño y nos fuimos al del Simón Bolívar, eso se llenaba, había gente de pie y hasta gente por fuera, esas 180 personas no nos cabían ahí y nos llegaban muchas entidades de manera oportunista a cazar lo hecho y a pasar el informe...

E: Balance, logros, aciertos y dificultades?

Dificultades, muchísimas, porque no es fácil sin recursos desarrollar los proyectos organizativos; deben tener algunas financiación, nosotros lo hacíamos sin financiación, era muy pocos los recursos, aquí los asociados para viajar a esos encuentros miraba como estaba el bolsillo personal, entonces crear conciencia en la gente de acuerdo a sus necesidades, es decir , la gran experiencia que se tiene de esto es que hay que interpretar la necesidad básica de cada una de las personas para poderla llevar a la organización y convertir esa organización en una herramienta de lucha por sus reivindicaciones, por adquirirlo propuesto en sus proyectos, en sus programas... hay que ir con la verdad, no engañar a la gente, hay que invitar a luchar, a organizarse, no prometer, para que consigamos entre todos, depende de lo que hagamos todos podemos conseguir, no esperemos que nos van a dar fácilmente, esto tiene, hay que hablarle la verdad a la gente, las organizaciones tienen que llenarse de motivos para poder actuar y que esas organizaciones tengan que ver con las necesidades reales, una organización que no obedezca a una necesidad real, nace muerta, no tiene ningún respaldo, pero las organizaciones que cubren las necesidades de sus integrantes eso tiene mucha importancia para cada uno de sus componentes y tercero es que frente a la propiedad privada,

estas organizaciones de economía solidaria frente a la voracidad y frente a las grandes prebendas que tienen por parte del estado nos absorben, tenemos que ser muy fuertes, muy independientes, muy soberanos para que la propiedad privada no nos absorba y nos lleve al fracaso y cuarta conclusión es que el estado no le importa la organización del pueblo, la organización del campesino, del obrero, del estudiante, de la comunidad barrial porque eso afecta sus políticas económicas y políticas sociales porque la organización es la única herramienta que tienen los desposeídos para adquirir lo que necesitan, es la única herramienta, las metas se realizan si hay una organización fuerte y esa organización es fuerte porque tiene que ver con las necesidades de la gente, todo proyecto organizativo tiene que contar con las necesidades económicas, políticas y sociales de las personas que lo componen, de lo contrario no pueden tener existencia, o su existencia es fugaz mientras se acaba la acción y la acción se acaba porque no tiene que hacer.

E: que otras experiencias de articulación conoce?

E: De donde surge la idea de que Cabrera sea declarada ZRC?

En Bogotá fue muy ambientada por Jaime Caicedo propuso en el concejo de Bogotá que la Zona 20 sea declarada ZRC...que no ha sido posible pero obedece a una cuestión nacional ...sin embargo, es ahí donde la gente más consecuente con el campesinado han recepcionado esa necesidad

...aquí en Cabrera, Gerardo González se planteó esa necesidad, Gerardo es un líder nacido en esta región, participó en las dos guerras, en su dirección, del movimiento insurgente, en el 56, 57 se vinculó al movimiento agrario, trabajó a nivel nacional por los intereses de los campesinos, un dirigente sindical, se formó en estas tierras , en plena confrontación con el estado... perteneciente a una familia tradicionalmente luchadora por los derechos de los campesinos, estuvo vinculado un joven del Duda, un profesional que ayudó en la parte administrativa, Jesús María Morales... y otros muchachos... Marcos Moreno, Gladis Romero...

E: Que tantos esos líderes supieron conducir el proyecto de la ZRC?

Esta zona fue muy estigmatizada, entonces la parte subjetiva trata de tener sus altibajos... de pronto falta un mayor dinamismo porque la gente entra en momentos de escepticismo... ...el campesino independientemente de su credo político tiene la misma necesidad, su pensamiento alrededor de la carretera, alrededor del desarrollo agroindustrial, alrededor de las diferentes obras en dirección a su progreso integral, se unen aunque sus intereses personales

los dispersan, somos heterogéneos porque el que tiene una vaca piensa diferente al que tiene dos, el que tiene dos piensa diferente al que tiene 5, entonces eso hace que tengamos dispersión, pero no importa, lo importante es que tengamos organización...

...la reestructuración del capitalismo a nivel mundial, nos impone nuevas conductas, miran como estrangular sus organizaciones

...la ley del capitalismo es una sola, la ley de la acumulación, de producir socialmente y distribuir personalmente...

...somos esclavos modernos del capital moderno...

...la renta de la tierra era de la iglesia católica y el estado se la transfería toda...

...llegó el gobierno de Hilario López en 1870, los jesuitas los expulsó del país, les quitó los colegios y universidades pocas que habían y le quitó la renta de la tierra y se la devolvió al estado y por eso la iglesia tomó partido y se volvió enemiga de los liberales y su militancia política es con el partido conservador desde esa época y después, la reforma del 85 del presidente Rafael Núñez, como buen conservador hace la reforma, le devuelve parte de la renta de la tierra y le entrega los colegios y universidades, hoy en día en Colombia la iglesia católica es un gran poder económico...

...el neoliberalismo dividió mucho las organizaciones

...esa traición a los intereses de los campesinos tiene que ver con la burocracia obrera representada por Angelino, Lucho y este de la CTC... es producto del neoliberalismo que esclaviza ideológicamente y divide a las organizaciones y una organización de estas lideradas por campesinos que tenemos escasamente la primaria o por algunos más modernos tienen el bachillerato que se han preocupado por su intelectualidad que es estudiar los problemas sociales de su municipio, han seguido el trabajo por las reivindicaciones, en condiciones mucho más cómodas pero han seguido en ese batallar... de todas maneras te digo esto la historia la hacen los pueblos y las transformaciones económicas, políticas, sociales, las hacen los pueblos, las gentes, no los líderes, lo que hablábamos de las cooperativas, son la gente de abajo, la que tiene que organizarse, luchar, liderar y llegar a profundos cambios sociales y económicos a través de los cambios estructurales, si Colombia no cambia estructuras no cambia nada...

...los diagnósticos deben estar en las actas del concejo...

...dentro de ese contexto se organizó la asociación de municipios, fue algo institucional, fue un proceso muy hermoso, empezó así en concreto en el 90-92, hubo esbozos de estas necesidades en el año 88-90, allí nos conocimos todas las autoridades, personeros, alcaldes de toda la región, es decir, se estableció una hermandad muy grande en la región, coordinamos

muchas cosas, muchas acciones que beneficiaban a la región, facilitó la materialización de proyecto en términos de maquinaria, logística...

Anexo 3. Entrevista a Virginia Castillo

Entrevista a Virginia III

(un miembro de otra organización)...ese ha ido a muchas capacitaciones, han ido por allá a la plata Huila donde hay organizaciones completamente fortalecidas, es harto verbiro y halador de recursos, tienen tractor, tienen silos, tienen herramienta, máquinas de fumigar, los silos nos los alquilan, para almacenar la semilla y tenían un proyecto para la donación de un termoking, ellos pasaron ese proyecto y nosotros el de la adecuación del laboratorio, quien sabe que pasaría, a nosotros nos aprobaron el del laboratorio, hay que cumplir las metas, les dieron un dinero para hacer una gira... para ver experiencias de otros sitios, ellos fueron a una parte de la plata Huila donde tienen una planta de tratamiento de gallinaza, que aquí hubo un problema de una peste que se llama babosa que está acabando con los cultivos y era porque no se trataba la gallinaza y fueron donde una asociación que tienen planta de tratamiento, tienen silos, tienen maquina de trillar el frijol

Nosotros como tal no tenemos la agricultura, en nuestras casas si, a nosotros nos han propuesto varios compañeros que nos hagamos con el ministerio de agricultura y nosotros hemos querido conseguirnos un terrenito y hacer una experiencia una parcela demostrativa o algo así...

(para fortalecer a la organización) le hace falta un poquitico de relaciones humanas, por ejemplo por decir algo, una persona le cree más a otra, si sumercé se presenta en una asociación y dice “yo soy una psicóloga, yo se que sumercé sabe el conocimiento y la gente le va a entender a ella, mientras que yo me presento, yo no tengo ese título, esa cuestión, de pronto yo sé por experiencia que uno ha pasado, ha vivido, se explicar y se exponer tema, se que si sumercé se presenta como una persona totalmente desconocida, la otra persona capta mas el mensaje, como que le cree más.

Tenemos mes y medio de haber arrancado la panadería, y a lo que completemos esos 3 meses nos ponemos a hacer el informe general a ver si da o no da.

Nosotros le hemos propuesto a ella que se vincule, nosotras ahí veces la mandamos a algunas reuniones a representarnos, ella tiene un bebe, pero ella no tiene esposo ni nada entonces es como mas librecita de moverse igual cuando nos toca pues lo hacemos, pero entonces siempre hay restriccioncitas, a pesar de que ya los esposos se acostumbran, cuando empezaron a invitarnos a reuniones el esposo de la señora que vino a abrimos decía ay para donde va a coger Rosa, que va a hacer Rosa? Y entonces las mismas señoras que habían psicólogas, habían sociólogas en todo el paquete en el nosotras comenzamos empezaron a decirle es que Rosa se va a ir con nosotras, va a ir a una reunión, va a aprender y entonces ella se le fue metiendo al cuento, ella en Bogotá no sale sola porque no conocemos, pero a una reunión ella va y ella pone cuidado y viene y nos cuenta o dice algo de nosotras allá, en ese sentido estamos tranquilas que cualquiera de nosotras a donde vayan nos representan bien, porque ellas ya hablan, lo que no hacían...

(en la panadería)... lo estábamos haciendo alternado, un día una, un día otra, cuando llegan estas épocas de recoger las cosechas , la señora no pudo ir porque le toco ir a hacer la comida para los obreros, porque le tocó ir a coger arveja en ese momento, curuba o lo que sea, entonces no pudo ir, hicimos una reunión extraordinaria y acordamos que esa niña nos reemplazara mientras que... cortan, pican esto, siembran el frijol y ya le queda a uno un poquitico más de tiempo...

... y entonces nos han salido más baratos los insumos allá, mi hermana la llamamos allá en Bogotá y hace contactos en una tienda que nos da a precio de fábrica, es una ganancia en o de las galguerías, y un muchacho que va a llevar carga y se devuelve desocupado no nos cobra tanto por la traída... ahí tenemos entraditas...hacemos el ejercicio 3 mese unas y tres meses las otras para que todas tengan la oportunidad de aprender...

... hay un grupito de niños que les estábamos enseñando a hacer huertas orgánicas en la escuela, para nieticos, primitos de las mismas otras, para que de pronto ellos se vayan incentivando desde pequeños para que cuando lleguen a grandecitos pueda que algunos de ellos...

... hay gente que dice bonito entrar en una asociación como esas y les hablamos mucho de la asociación y les decimos que a nosotros todo el mundo nos tiene en cuenta, en todo evento que hay nos mandan invitación, de participar o algo, para que los niños fueran viendo la necesidad de que bonito una huerta en la casa de uno... ...ahí estamos en esa tarea y hablando con la profesora para que nos colabore en ese tema... una de las profes como es de campo le gusta mucho la idea, dice vamos a echar azadón

Anexo 4. Entrevista a Gerardo González

ENTREVISTA A GERARDO GONZALES

Yo viví en Cabrera, fui concejal y conozco bien porque vivía en la última vereda de para arriba, se llama Paquiló, y ahí estuve viviendo, estuve con mis 4 hijos, mi señora era maestra de escuela, entonces ella viajaba de vez en cuando no había carretera sino en caballo y habían personas conocidas que ...

yo nací en Pazca y me dedique pronto por problemas de la vida, la política, la violencia de entonces del 48, entonces, ayudé a comprar estoy sigo de vez en cuando con los compañeros, me invitan a una reunión como esta , entonces ha sido mi vida, estuve en diferentes partes del país, conozco Colombia más o menos bien, se formó la Anuca y había una época en que se iba a dividir porque venía de otro tipo de trabajo, de actividades, del meta, entonces nosotros éramos de la resistencia armada, para defendernos de Rojas Pinilla y salimos y nos pusimos fue a crear sindicatos siguiendo la parte de la resistencia armada, para reconquistar sin la lucha armada, hablar con las masas, entonces se hizo lo que hablaba de la asociación municipal y regional de la Anuc, hace más o menos 45 o 50 años, tuve la fortuna de hacer muchos amigo en Cabrera del pueblo donde viví bastante tiempo, estando aquí llegó un intelectual conocido de la universidad, Darío Fajardo, el es agrarista y todos los gobiernos lo conocen, a él le gusta mucho la vida agraria y la combina muy bien con la vida práctica y me invitaba a dictar conversaciones, entonces el gobierno de EU le dio una plata al gobierno colombiano para hacer unas organizaciones, en esa época se decía que más o menos por el lado de las zonas donde estaba la guerrilla, en esa época estaba más extendida, entonces ellos se inventaron una cosa para detener el avance de la guerrilla, le indicaron a un hombre también como yo, comunista, Darío Fajardo y lo llamaron a ver si se podía hacer alguna cosa, entonces nos pusimos con él y estudiamos cuáles serían esas zonas, habían muchas zonas, luego, con los años de experiencia nos mostró que había que hacerlo por poquitos, por pequeños y luego ampliarlos, entonces con la ley 160 de 1994 y el decreto 1777 se desarrolló las ZRC y luego nos pusimos a hablar y a recorrer las zonas y entonces en el Guaviare hicimos la primera, en Calamar, y en qué consisten las zonas, es hablar con la gente, explicarle sus derechos, que es lo que hay que hacer y sobre todo mantener el ambiente, porque en una zona era a acabar con todo el monte y lo que hay ahí y eso llegaba a la destrucción del agua, entonces se planteó de que no era posible, nosotros lo veníamos trabajando desde mucho tiempo atrás, entonces seguimos trabajando en eso y ya con la cosa del gobierno entonces fue cuando se creó las zonas de reserva, y las zrc son primero que hay

que hacer un plan de desarrollo, es analizar con la gente misma cuáles son sus problemas, la perspectiva que es lo que hay que hacer en su opinión de los campesinos que es lo que se debe hacer, entonces estudiar bien que es lo que está pensando cómo es su casa y sobre eso hacer un documento que es el plan de desarrollo.

E: la idea originaria de las ZRC fue del movimiento campesino, del gobierno, de EU?

Ninguno se opuso, por el contrario, como las medidas que ellos tomaban iban a detener la expansión del movimiento armado concretamente las Farc, entonces nos pusimos a mirar cómo era eso y además conversamos, como Darío Fajardo tenía contacto con unos subcomandantes guerrilleros y se planteó y ellos nos apoyaban, dándonos el programa, que se trata por una vida mejor, aspiraban que esa propuesta servía para lo que ellos estaban trabajando, entre paréntesis, usted escucha lo de los acuerdos de la Habana y ahí planteaban lo de las ZRC, entonces nos pasó así, hicimos el plan de desarrollo, medio porque no teníamos experiencia, en Calamar donde había unos viejos amigos que vivían en otra parte, resultaron allá en la colonización, por allá estuvimos varias veces y allá se empezó a hacer la primera ZRC, hablando la importancia para el movimiento campesino que se organizaran y además gente que venían de otra parte del país más o menos organizados, entonces uno de los compromisos era, en este país tan machista, darle la garantía para que las mujeres se organizaran y allá, por ser una de las cosas que hacía el movimiento armado y usted sabe que allá hay mujeres organizadas son comandantes, son guerrilleras, entonces son unas verracas para trabajar, entonces sobre esa base como había que conversar y nos apoyaban y todo el mundo bregando a que hiciéramos esto, luego la segunda fue en el norte del Huila y que llaman Balsillas, y luego esa parte era de unos grandes oligarcas y latifundistas, que era un almacén grande aquí por la 13, los almacenes de ferretería eran los laras, tenían grandes haciendas en el Caquetá, y ahí en esa parte había una hacienda, entonces el gobierno estaba como Incora, cogen la tierra que estuviera abandonada, se le comunicaba al gobierno y el gobierno la compraba y la compró y se parceló teniendo en cuenta primero a los arrendatarios que estaban allí que eran varios, entonces darle una parcela a ellos y luego buscar otra gente de los alrededores para que fueran allá a hacer la tierra, pero no se hacían anárquicamente, sino con una discusión primero para ver las necesidades que tenían cada uno y luego un comité, distribuir la tierra, más o menos si eran iguales o dependía la calidad de la tierra, entonces se le repartía su pedazo de tierra el crédito que daba libre el estado, para maquinaria para casa porque le daban a una familia, eso fue en la de Calamar, la de Calamar fue abajo, la

que le comento , eso es casi Baldío y luego entonces la otra, la de Balsillas, la de Balsillas era la hacienda y el Pato y luego entonces se habló por Sumapaz, eso era Baldío , por allá por donde yo viví entonces nos pusimos a conversar con el mismo Darío, lo invitamos a que fuera al Sumapaz, que es como el corazón, la capital del páramo, usted sabe que es Sumapaz? El páramo más grande del mundo, yo no lo sabía y lo aprendí en Ginebra, había una señor francés y me dijo ah usted es del páramo más grande del mundo, entonces me puse a estudiar porque me jodieron, me corcharon, yo siendo de allá y no sabía, entonces nos pusimos a trabajar en esa parte y sobre todo en los sindicatos y ahí fue cuando se hizo el sindicato de Cabrera, ese se nos acabó después, vinimos a reorganizarlo, precisamente me correspondió a i por mi iniciativa ir a Cabrera, era una gente organizada que había que ir a mirar y todo el mundo me conocía, sea de los trabajadores o sea de los oligarcas o que se cree, entonces empezamos a mirar y había una hacienda grande de Cabrera, entrando a la izquierda había una hacienda sobre Cabrera y una parte sobre Venecia, entonces se habló con el estado, los encargados de eso y la compraron y ahí se hizo la otra ZRC, toda esa parte más lo que había con una gente de Ariari, había gente que conocía , gente que no compartía, pero tampoco nos hacían mal y nosotros tampoco, todo lo contrario he tenido la conducta de tratar bien a la gente, si no comparte pues saludamos y entonces me hacía amigo aunque no compartieran mucho, de todas maneras la amistad, y lo mejor en la vida es conocer a los demás, bajo parte de los cultivos, la otra cosa es como cultivar la tierra de tal manera que no se dañe el terreno, todo al contrario, que permanezca, nosotros tenemos que luchar es porque primero que todo el agua no se degenere, de regla general porque si se seca, si no hay árboles, las nubes no se posan ahí y luego eso se pone desde el punto de vista de la reserva, se reserva el agua, se reserva el ambiente, esas eran las cosas que orientábamos ahora no sé como está, hasta donde era posible evitar los abonos químicos para los cultivos sino que de los mismos árboles, de las hojas que caen, del estiércol, sobre todo de las gallinas y de los cerdos que se amontonaran en algún lugar de la parcela y luego se regaba por la parcela para ese fuera el abono y no los químicos, hasta una parte da bueno el cultivo , pero como es un veneno llega una momento que mata la capa vegetal.

E: cuáles eran las fortalezas de Cabrera para que se eligiera como beneficiaria del Plan Piloto

El Plan Piloto, es decir el Plan de Desarrollo es la misma cosa, porque es que hay que mirar que a la gente le guste, nosotros como teníamos una organización de antemano, nosotros buscábamos donde la gente discutía si y se peleaba eternamente pero al fin al cabo le gustaba

la organización, porque donde la gente le gustaba trabajar individualmente para que se mata uno para obligar a la gente a que, había que mirar también la realidad humana, que es el hombre , que es la persona, que le parece, y si no le parece esta bien seguimos siendo amigos, pero buscamos esas zonas donde había cierta influencia de la organización, organización sindical, gremial, lo que fuera ya le comentaba que los terrenos del páramo de Sumapaz eran baldíos y como eran baldíos nos metimos por ese lado y otra cosa que nos ayudó mucho, es esa cosa de la izquierda, no a la derecha que es Santa Rita y de ahí para abajo, es una parte de la finca que se adquirió, una parte sobre Venecia, de la cordillera que hay sobre el pueblo y se le planteó al gobierno y los tipos se la vendieron al estado porque ellos llevaban mucho tiempo aquí en Bogotá y se las repartieron a los campesinos...

... el páramo de Sumapaz su mayoría es de Cabrera, ahora es que es de Bogotá, antes era de Cabrera y era Baldío todo eso, entonces por eso se escogieron esas tierras baldías y los latifundistas son de Venecia y además que lo consultamos mucho con los compañeros, la gente amiga...

E: tenemos entendido que a través de este plan piloto se incentiva a la gente para que se organice, para que puedan acceder a esos recursos...

... a los créditos yo creo... había una línea del ministerio de agricultura , una línea que era mucho más fácil, que no se cobraba mayor cosa de intereses, que le daban crédito a largo plazo para hacer su casa, arreglar el camino, la gente le ponía más cuidado porque eso era un programa del estado, a pesar de que estamos en contra del estado, cualquiera que sea, pero de todas maneras nosotros utilizamos esas herramientas, hay gente que no utiliza esas herramientas... por ejemplo hay una ZRC en el Magdalena Medio, el gobierno de Uribe les quitó la personería jurídica y la acabaron, de ahí que esa es una organización en general legal, además porque el gobierno estadounidense le dio la plata al gobierno colombiano, metió a Darío que era el hombre mas capacitado desde el punto de vista del erario, con el empezamos a discutir y a hacer planes y propuestas y entonces saber cómo es la directiva que hay que formar, la ZRC era una directiva, lo que ustedes llaman el Comité de Impulso, la dirección de la ZRC, lo importante no es el nombre, lo importante es que funcione... mucha gente no entendió, inclusive dirigentes de Fensuagro, Fensa se llamaba en esa época no le llamaba la atención y el que le metió la ficha fui yo, de ahí de esas ZRC ha habido la posibilidad de crear otras 3 ZRC, esta otra en el Magdalena Medio, no se ha podido, le llaman Sur de Bolívar, tampoco se han dejado, la de Sumapaz, todos los requisitos tienen pero eso tiene que apoyarlo

la junta directiva y ah detenido la personería jurídica de estas organizaciones porque creen que eso es comunismo, sobre todo el gobierno anterior , el de Uribe, el de ahora, el de Santos, también creen lo mismo, pero es una oligarquía más abierta... la ZRC tiene una independencia, se la da el estado, puede hacer un plan de trabajo, organizarse, hablar lo que le parezca...

E: desde la constitución de Cabrera como ZRC hasta hoy conoce de procesos de unión entre procesos organizativos?

Si, lo que pasa es que no se puede mucho, hemos hablado con las organizaciones, la gente de la junta comunal y algunos son de sindicato otros no, el comité femenino se acabó , hay algunas mujeres que están ahí y llega uno y muy bien recibido y toda la cosa, pero como organización no existe, entonces nosotros luchamos por la unidad, y la gente en general está de acuerdo en que haya paz, entonces, alrededor de eso, trabajemos, que la gente quiere que no se acabe el agua, que no se seque el rio, y la gente se reúne para eso, entonces nosotros le hablamos a la gente de cosas que son suyas , que le duelan, de su vida , entonces nosotros hablamos con las organizaciones comunales, con el sindicato, con la personería , con la alcaldía , que son gente que tienen que estar metidos en la realidad de lo que están pidiendo los campesino y la población, entonces sobre eso no tenemos inconvenientes, todo lo contrario, si usted no está de acuerdo conmigo en ciertas cosas no importa, lo que importa es que estudiemos de que se trata la ZRC, precisamente para seguir sus estudios , de tal manera que así se trata con los demás también, su estamos de acuerdo en una cosa para un fin, entonces conversemos para ese fin, y si no estamos de acuerdo en un punto, pues no lo tocamos

E:En el momento en que estaba iniciando la ZRC sumercé estaba trabajando en Fensa

Si, en Fensa que es una organización de varios sindicatos que se crearon con otra gente de Cabrera, de Pasca allá del pueblo, de biota y de otras partes, entonces se reunieron y se fundó la federación, ese es el caso de Sinpeagricun, no es una organización local, de base, ya es de segundo grado.

E: y ustedes como fensa se reunieron con otras organizaciones para coordinar lo de la ZRC?

No, porque esas gentes no comparten eso, por ejemplo la ACC (Asociación Colombiana de Campesinos) ellos no le jalan a esta vaina.

E: Con que otras organizaciones trabajaron en la región?

Mas que todo con lo que había en la región... la ZRC no le va a impedir que siga en su organización de cristianos , de la virgen santísima.

E: que agenda se plantearon?

Precisamente, tener independencia, ni pedirle al estado, desde el punto de vista del desarrollo, hacer cumplir lo que se diga, hablábamos con los alcaldes para que no nos interrumpieran sino mas bien invitarlos a la reunión y como no se hablaban cosas raras sino cosas necesarias para el municipio, ellos nos apoyaban también.

E: que de lo que ustedes se plantearon en la agenda, alcanzaron a cumplir?

Alcanzamos a cumplir en hacer la organización, y ser los pininos desde el punto de vista de hablar con el estado, organizarnos todos y ...

E: Cómo tomaban las decisiones?

En las reuniones, se discutía(40:14) por la vía de lo que está pasando, y teníamos la conducta de que si no era una cosa grande, yo que era el presidente tenía un cuadro, trabajaba dentro de eso, pero si me salía otra cosa más importante que tenía que consultar estaba el comité ejecutivo de la organización y si no, la asamblea, entonces esa es la manera de trabajar, no se trabaja individual, porque el que trabaja individualmente se friega, trabaja para su barriga pero no para el conjunto.

Se invitaba a reuniones con cartas y la convocatoria la hace la dirección, entonces sus afiliados ya saben que hay una reunión porque los invitaron de la dirección tal, quien dirige son los que están al frente.

E: y en Cabrera como hacían?

Se hacía una reunión y se echaba toda la carreta, la ZRC es esto y es del estado pero vamos a trabajar de esta manera, invitamos a otra gente que no ha sido organizada.

E: cuales fueron los aciertos en la implementación de la ZRC

La organización , la educación, dictábamos cursos de economía política, de filosofía marxista y sobre todo la realidad del país y la internacional.

E: que dificultades tuvieron para construir ZRC ahí en Cabrera?

Ahí en Cabrera no hubo muchas dificultades porque había mucha gente que llevaba tiempo trabajando ahí, en la resistencia, en las organizaciones, se hablaban algunas cosas y la gente hacía observaciones.

Cuando habían reuniones con la comunidad yo llegaba antes y me ponía a hablar con la gente de lo que se iba a hacer, de los que se necesitaba y a la hora de la reunión yo hablaba de eso mismo pero en otras palabras.

E: como era Cabrera económicamente hablando cuando se empezó a construir la ZRC?

Era más o menos igual que hoy, pobre, con sus parcelas, gente muy trabajadora, muy honrada, esa era de las orientaciones que se daban en las ZRC, la seriedad, la honradez, ser franco, no echarle zancadilla al otro y no tapar cosas que sean para el bienestar, a veces la gente opinaba cosas diferentes a las de uno, entonces la capacidad de uno es eso, como recoger esas opiniones para plasmarlas en hechos...

...en Cabrera no ha habido monocultivo, hay cultivo de diferentes cosas y de aprender el uno del otro y se hacían reuniones y se discutía que es lo que se está cultivando, cada uno también tenía su iniciativa, dentro de este cuadro, que es lo que hay que hacer y entonces arranca con la iniciativa y eso fue lo que se hizo en Cabrera, eso productos se llevaban unos para Pandi y otros para Fusagasugá, en general es una economía de consumo.

El alcalde no se metía , nosotros los invitábamos a reuniones, a veces iban a veces no y para nosotros era lo mismo que estuvieran o no estuvieran , nuestra conducta tiene que ser la misma, porque entre la gente alguien le va a contar o manda a alguien por debajo de cuerda y aunque no sea así lo importante es ser uno serio y no hablar más de la cuenta, lo necesario

para estar bien con la comunidad y no solo para estar bien sino para dar una orientación. Por decir algo la libertad, la paz de la región, a unos les gusta de una manera a otros de otra pero al fin y al cabo.